



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

ADMINISTRACIÓN DE NEGOCIOS INTERNACIONALES

"ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA ENERGÉTICA DE CHILE EN EL NUEVO
CONTEXTO SOCIAL"

Autor:

ANGELO BUSTAMANTE HOLMSTRON

INFORME DE TESIS PRESENTADO A LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE
NEGOCIOS INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN NEGOCIOS
INTERNACIONALES TÍTULO PROFESIONAL DE ADMINISTRADOR DE
NEGOCIOS INTERNACIONALES

PROFESOR GUÍA: GALO LÓPEZ

Viña del Mar, Diciembre 2014.

AGRADECIMIENTOS

A la memoria de mi papá. A mis hermanas Cecilia y Gloria que son como mis segundas mamás y fundamentalmente a Margarita Holmstron, mi madre, por su apoyo incondicional en todo momento. Sin su amor nada de esto hubiera sido posible. Y a todas aquellas personas que, con mucho cariño, aportaron en este hermoso proceso de mi vida.

(Angelo Bustamante Holmstron)

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS

ÍNDICE

ÍNDICE DE GRÁFICOS

INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I: ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	14
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	14
1.2 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS.....	24
1.2.1 OBJETIVOS GENERALES.....	24
1.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	25
1.3 METODOLOGÍA.....	26
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	29
2.1 ESTADO.....	29
2.2 MOVIMIENTO SOCIAL.....	31
2.3 ANTECEDENTES: POLÍTICO, ECONÓMICO Y	
 SOCIAL.....	32
 2.3.1 EN LO POLÍTICO.....	32
 2.3.2 EN LO ECONÓMICO.....	41
2.3.2.1 Desde un “desarrollo hacia afuera” a un “desarrollo hacia adentro”.....	41
2.3.2.2 Gran Minería Del Cobre.....	45
 2.3.3 EN LO SOCIAL.....	50

2.3.3.1 Movimiento Obrero.....	51
2.3.3.2 Movimiento de Pobladores.....	57
2.4 PALABRAS FINALES.....	63
CAPÍTULO III: REFORMA ECONÓMICA ESTRUCTURAL DEL RÉGIMEN MILITAR: PRIVATIZACIONES Y RE- PRIVATIZACIONES.....	65
3.1 PRIVATIZACIONES.....	74
3.2 ETAPAS DE LAS PRIVATIZACIONES.....	76
3.2.1 PRIMERA RONDA 1974 – 1982.....	77
3.2.1.1 Primera Etapa 1974-1975.....	78
3.2.1.2 Segunda Etapa 1975 – 1982.....	80
3.2.1.3 Consecuencias de las Privatizaciones de los años setenta.....	81
3.2.2 SEGUNDA RONDA 1983 – 1989.....	84
3.2.2.1 Primera Etapa 1983 – 1985.....	84
3.2.2.2 Segunda Etapa 1985 – 1989.....	85
3.3 CONSECUENCIAS PARA EL PATRIMONIO PÚBLICO DE LAS PRIVATIZACIONES ENTRE 1973 – 1989.....	88
3.4 CASO EMBLEMÁTICO DE UNA PRIVATIZACIÓN: LA EMPRESA NACIONAL DE ELECTRICIDAD (ENDESA).....	91
3.4.1 FILIALES.....	92
3.4.2 PRIVATIZACIONES EN TODO SU ESPLENDOR.....	94
3.4.3 BAJO LA TUTELA DE ENERSIS.....	95

3.4.4 CASO CHISPAS.....	99
CAPÍTULO IV: SECTOR ELÉCTRICO EN CHILE.....	102
4.1 HISTORIA.....	102
4.2 ASPECTOS TÉCNICOS.....	106
4.3 LA REGULACIÓN DEL SECTOR ELÉCTRICO EN CHILE.....	108
4.4 FUNCIONAMIENTO DEL SECTOR ELÉCTRICO.....	111
4.4.1 EMPRESAS GENERADORAS.....	111
4.5 ANÁLISIS DEL MODELO ENERGÉTICO ACTUAL.....	118
4.5.1 LA HERENCIA DEL RÉGIMEN MILITAR.....	118
4.6 EFICIENCIA DE MODELO ENERGÉTICO.....	120
4.7 EN SÍNTESIS.....	127
4.8 MIRANDO HACIA EL FUTURO	128
CAPÍTULO V: MOVIMIENTOS SOCIALES AL CAMINO DE LAS GRANDES INVERSIONES.....	131
5.1 DESTRUCCIÓN DE LO SOCIAL.....	131
5.2 LAS PRIMERAS MOVILIZACIONES.....	132
5.3 LA MOVILIZACIÓN SOCIAL Y LA CAÍDA DEL RÉGIMEN.....	135
5.4 EL REGRESO A LA DEMOCRACIA.....	137
5.5 PRIMEROS ATISBOS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL.....	139
5.6 LA MOVILIZACIÓN SOCIAL EN TORNO AL MEDIO AMBIENTE.....	141
5.7 INVERSIONES EN JAQUE.....	144

5.8 ESTUDIO DE LA SOFOFA.....	150
5.9 ENERGÍA DE LA MANO CON LA MINERÍA.....	157
5.9.1 LA IMPORTANCIA DE LA MINERÍA DEL	
COBRE.....	162
5.9.1.1 Producción y reservas de cobre.....	163
5.9.1.2 Exportaciones de cobre.....	163
5.9.1.3 Inversión Extranjera.....	165
5.9.1.4 Empleo y PIB.....	165
5.9.1.5 Recaudación fiscal.....	166
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES.....	169
BIBLIOGRAFÍA	

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: “Proyectos bajo construcción v/s Demanda incremental”	18
Gráfico 2: “Distribución de energía por cliente, promedio últimos 15 años”	19
Gráfico 3: “Análisis del Crecimiento Económico.....”	68
Gráfico 4: “Reporte anual generadoras de Chile A.G, año 2013”	112
Gráfico 5: “Reporte anual generadoras de Chile A.G. año 2013”	113
Gráfico 6: “Capacidad Instalada y Demanda Máxima en Chile: 1970-2010”	114
Gráfico 7: “Comportamiento de la Demanda desde 1970 a 2010”	115
Gráfico 8: “Composición de la Matriz Eléctrica año 2012”	116
Gráfico 9: “Capacidad instalada del SING al 2012”	117
Gráfico 10: “Porcentajes por sector industrial”	153
Gráfico 11: “Porcentaje sector inmovilizado según estado”	154
Gráfico 12: “Porcentaje sector inmovilizado por origen del obstáculo”	156
Gráfico 13: “Demanda eléctrica por sector en Chile, 1997-2011”	159
Gráfico 14: “Evolución de la producción de cobre y consumo energético 2001-2013”	160
Gráfico 15: “Proyección de consumo eléctrico esperado en la minería del cobre al año 2025”	161

INTRODUCCIÓN

Desde 2011 a la fecha, se ha dado un fenómeno constante y creciente de descontento en la sociedad chilena. Distintas áreas como: salud, educación, previsión social, el trato al medio ambiente etc., han puesto en la agenda nacional temáticas que antes habían sido invisibilizadas por las autoridades y los poderes fácticos del país. Pero más grave aún, es la desconfianza y desafección hacia las instituciones del Estado, que durante muchos años habían sido pilares fundamentales de la democracia desde que se retornó en 1990.

La “perfección” del modelo chileno instaurado en el régimen militar, comenzó a ser cuestionado por una parte de la ciudadanía, a la que cada vez le hacía menos sentido la que fue en su momento, la popular frase: “no estoy ni ahí”. Muy por el contrario, hoy mucha gente en su conjunto quiere hacerse parte de la discusión de visión de futuro del país. Esto se explica porque se ha ido incubando un proceso que comienza a hacerse más visible y legítimo a partir del año 2011.

Justamente esta variable interviniente, no considerada o invisibilizada por la elite política y económica del país se está levantando. Está alzando la voz por lo que considera justo, hastiada por una percepción de abuso que ha saltado a la palestra en este último tiempo y que han dejando una sensación de impunidad y desconfianza. Pero los cuestionamientos de una parte ciudadanía son aún más profundos, hablándose incluso de cambios estructurales del sistema, de Chile y su refundación desde los cimientos

A pesar de la baja participación de la ciudadanía en la última elección presidencial, Michelle Bachelet ganó por amplia mayoría en 2013. Su programa de gobierno planteó tres cuestiones potentes: una reforma educacional, una reforma tributaria y una nueva Constitución. Sin duda, esta última reforma es la más compleja, ya que es donde se sustenta el actual sistema, donde el Estado tiene un rol mínimo y el mercado lo domina absolutamente todo. A priori, si se logra establecer una Nueva Constitución, es una ganancia para los críticos de este Chile, pero esta ciudadanía no quiere cualquier método para cambiarla, sino que pide participación efectiva a través de una Asamblea Constituyente.

En Chile las relaciones son asimétricas y esto provoca desigualdad y un sentimiento de exclusión y marginalidad, que se viene incubando con el modelo, dicho de otra forma, es la externalidad negativa que ha generado.

Como podemos apreciar, los temas están en discusión y lo que espera esta ciudadanía crítica es poder participar e incidir en ellos y a su vez, existen dudas si es que estos cambios serán todo lo profundo que se quiere o simplemente será un “gatopardismo” para seguir manteniendo el status quo. Antigua Concertación versus Nueva Mayoría. Autocomplacientes versus Autoflagelantes. Chile está a la espera, pero esta vez, no de forma tan pasiva, Chile hoy está expectante.

Bajo este contexto apasionante, pero complejo y discursivo, se presenta este trabajo de tesis. Su objetivo será apreciar el desarrollo histórico de lo político, lo social y lo

económico de nuestro país, para lo cual, se focalizarán ciertas temáticas en torno a ejes fundamentales que explican un Chile de causas y efectos.

En el primer capítulo, se entregan los lineamientos investigativos que dieron curso a este estudio y que dan cuenta de la planeación y organización de los procedimientos que se establecieron para desarrollar la investigación. Además se presenta el cómo se trataron las fuentes y del manejo del proceso de investigativo.

En el marco teórico, se hace un recorrido a lo largo del siglo XX hasta el término de la Unidad Popular, dividiéndose en:

- Lo político, que hace referencia al rol del Estado e hitos importantes que marcaron cada periodo.
- Lo económico, mostrando el cambio experimentado desde el “desarrollo hacia afuera” a un “desarrollo hacia adentro” y lo preponderante de una institución para llevar adelante este proceso, como lo fue la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO). Para terminar con un ejemplo relacionado a la creación de la Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA).

También se visualiza el desarrollo de la Gran Minería del Cobre, marcado por dos hechos como: la “chilenización del cobre” y luego la “nacionalización del cobre”.

- Lo social, donde se muestran los primeros movimientos sociales, que surgen del movimiento obrero y movimiento de pobladores, viéndose su orgánica y evolución.

En el tercer capítulo, se expone de modo general las reformas económicas del régimen militar y el cambio del rol del Estado. Desde lo particular, se trata lo relacionado al proceso de privatizaciones y reprivatizaciones de empresas estatales. A modo de ejemplo, se ve el caso de ENDESA.

En el cuarto capítulo, el tema gira alrededor del sector eléctrico, mostrándose su historia, sus aspectos técnicos y regulatorios. Posteriormente, se analiza el modelo actual y qué tan eficiente ha resultado de acuerdo sus parámetros, impuestos en la Ley General de Servicios Eléctricos de 1982. Para concluir este capítulo, se expone la Agenda Energética 2014-2018 del gobierno de la presidenta Bachelet y así vislumbrar la política a seguir en temas energéticos.

En el quinto capítulo, se muestra el desarrollo del movimiento social desde el régimen militar, pasando por el retorno a la democracia hasta los gobiernos de la Concertación. Para proseguir, se hace referencia a los primeros indicios de organización social que remecieron con fuerza a la sociedad chilena durante el año 2011, la que viene de un largo proceso de letargo. En particular se exhibe la articulación del movimiento ambientalista en torno al polémico mega proyecto Hidroaysén y la derivación de esta problemática, que radica en la obstaculización de inversiones en el sector de generación eléctrica, que repercuten en el mayor consumidor de energía del país como lo es la Gran

Minería del Cobre. Para finalizar esta encadenación de temas, se explica lo trascendental que es el cobre para la economía chilena y la importancia de su competitividad.

Finalmente, en las conclusiones está la impronta del investigador, ya que contiene las conclusiones y reflexiones finales a las cuales éste llegó en base a la evidencia recopilada en cada capítulo trabajado y su visión de los hechos.

Ante todo lo anteriormente expuesto, no queda más que invitar al lector a interiorizarse en esta investigación con una mirada crítica. Todo lo descrito en esta tesis tiene como finalidad abrir una instancia de diálogo y discusión acerca de la trascendencia de las decisiones político económicas tomadas en el pasado y apreciar la importancia que han tenido los movimientos sociales en nuestro país y su empuje transformador.

CAPÍTULO I: ASPECTOS METODOLÓGICOS

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Nuestro país ha sido destacado a nivel mundial por sus altas tasas de crecimiento durante los últimos 40 años. Para 1973 la economía del país viró desde un fuerte control estatal a un modelo de libre mercado, con un claro predominio del sector privado sobre el Estado y el sector público. Este cambio radical fue posible gracias a un golpe de Estado militar-cívico, el que además de forma simultánea impuso severas restricciones políticas como la supresión de: los partidos políticos, el congreso nacional, las organizaciones sociales y la violación sistemática de los derechos humanos.¹ Este modelo se legitima e institucionaliza en la constitución de 1980 que rige hasta nuestros días, por lo que con la vuelta a la democracia en 1990, no tan solo se mantiene el modelo neoliberal, sino que se profundiza. Prueba de ello, es la apertura comercial y la gran cantidad de acuerdos comerciales que ha suscrito Chile con distintos países del mundo.²

Se habló del milagro chileno para referirse a un proceso que aconteció entre fines de los 1985 hasta 1998, cuando la crisis asiática golpeó duramente al país. Ya para el año 2010, Chile ingresó a la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico),

¹ Durante el gobierno de Patricio Aylwin se crea la Comisión Verdad y Reconciliación conocida como comisión Rettig para esclarecer la verdad sobre las graves violaciones a los DD.HH., y se continuó con la Mesa de Diálogo bajo el presidente Frei Ruiz-Tagle y la Comisión Valech sobre detenciones políticas bajo la dictadura, conocida como comisión sobre la tortura, bajo el presidente Ricardo Lagos.

² De acuerdo a la información oficial entregada por la DIRECON (Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales) al mes de noviembre de 2013, hay 22 acuerdos comerciales vigentes, 4 acuerdos negociados aun no vigentes y 2 acuerdos en negociación.

que lo ha convertido en un referente según los expertos para América Latina, teniendo sólidos pilares en lo económico, político y social. Pero en el 2013 se testificó, lo que parece, pudo ser el fin de un ciclo político y se enfrentó una situación caracterizada por el deterioro de varias instituciones trascendentales del sistema democrático. Así, la creciente desafección y descredito frente a la política tradicional y un amplio cuestionamiento ciudadano de aspectos fundamentales del modelo vigente, como por ejemplo la crisis del sistema educacional, la desconfianza en las AFPs e ISAPRES, el deterioro del medioambiente y la crisis energética,³ entre otras.

El crecimiento económico no se ha traducido en incentivar el conocimiento y en mano de obra altamente calificada. Chile continúa con una distribución del ingreso tremendamente desigual, poniéndose al nivel de países africanos⁴ y dominado por un modelo que se basa en la explotación de los recursos naturales, tan dependientes del cobre como hace 50 años, y que además las enormes rentas obtenidas a partir de 2003 no vayan sino muy parcialmente en beneficio del país.⁵

En el año 2010 se terminaron 20 años de gobiernos ininterrumpidos de la Concertación, coalición de centro izquierda con la cual retornó la democracia. Hipotéticamente, se

³ Temáticas ampliamente discutidas en Chile a través de los distintos medios de comunicación, en los debates presidenciales del 2013 y recogidos en libros como “95 propuestas para un Chile mejor” del grupo RES PÚBLICA CHILE que coordinó el académico Klaus Schmidt-Hebbel.

⁴ Según datos de la OCDE Chile constata los mayores niveles de desigualdad en el ingreso del organismo con 27 veces más ingresos para el 10% más rico que para el 10% más pobre.

⁵ Véase, Gonzalo Martner y Eugenio Rivera, Radiografía Crítica al “modelo chileno”.

pueden esgrimir dos razones fundamentales: la saturación de los gobiernos concertacionistas y una derecha que prometió grandes cambios, a través de mejorar la capacidad de gestión del modelo y para ello utilizaron slogans como “El Gobierno de los Mejores” y “Súmate al Cambio”.

El punto de inflexión tiene lugar el año 2011 con la irrupción a principios de año del movimiento social en Punta Arenas, movimiento estudiantil por aproximadamente 6 meses de paros y tomas, el cual tuvo su punto de partida cinco años antes con la llamada “revolución pingüina”. Por otra parte, se suscitaron diversos cuestionamientos a ciertas prácticas empresariales, como por ejemplo, el caso La Polar; en el cual miles de clientes fueron abusados con repactaciones unilaterales. Para el próximo año el movimiento social se hacía patente fuertemente en las regiones con alzamientos en Calama y Aysén, situación que continuó durante 2013 en Freirina, Tocopilla y Quellón. A título del sociólogo Alberto Mayol “(...) fue el momento en que los estudiantes (primero) y la sociedad civil después (usurparon) poder para sus propias voces, en vez de delegarlo”.⁶

Particularmente, esta incipiente crisis del modelo y el empoderamiento de la sociedad civil, se problematizará en los movimientos ambientalistas, que han intervenido en dos áreas fundamentales para el crecimiento y desarrollo del país como lo son: el sector eléctrico y la minería del cobre. Para el primer sector, se reflejará en la oposición a un proyecto emblemático, como fue y sigue siendo Hidroaysén a partir de 2011 y en

⁶Alberto Mayol, El Derrumbe del Modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo, LOM Ediciones, Santiago, 2012, página 35.

general visualizar los proyectos de generación de energía más importantes obstaculizados por el movimiento social. En el caso del segundo sector, se verá cuál es la relación entre energía y minería del cobre, y la importancia económica de esta última en Chile.

Esta situación deriva y viene a complejizar aún más al sistema eléctrico chileno, el cual está concentrado en pocas empresas, utiliza mayormente combustibles fósiles y es tremendamente dependiente del abastecimiento externo, pero además, debemos añadir el grave problema de que la demanda va a crecer más que la oferta. “Chile enfrentará un déficit de energía mayor a los 1.000 MW hacia fines de la década. El escenario más complicado se dará a partir de 2016, ya que no existen nuevos proyectos iniciando su construcción”.⁷

En un seminario organizado por el Centro de Estudios Públicos (CEP) el pasado mes de agosto, el académico de la Universidad Católica de Chile y director de la consultora Systep, Hugh Rudnick, planteó que el déficit llegará a los 1.243 MW.⁸

Dentro de la misma instancia la ex secretaria ejecutiva de la Comisión Nacional de Energía (CNE), Vivianne Blanlot, cifró el déficit en 1.781 MW al final de la década, debido a que los aumentos de capacidad requeridos son de 5.061 MW entre 2013 y

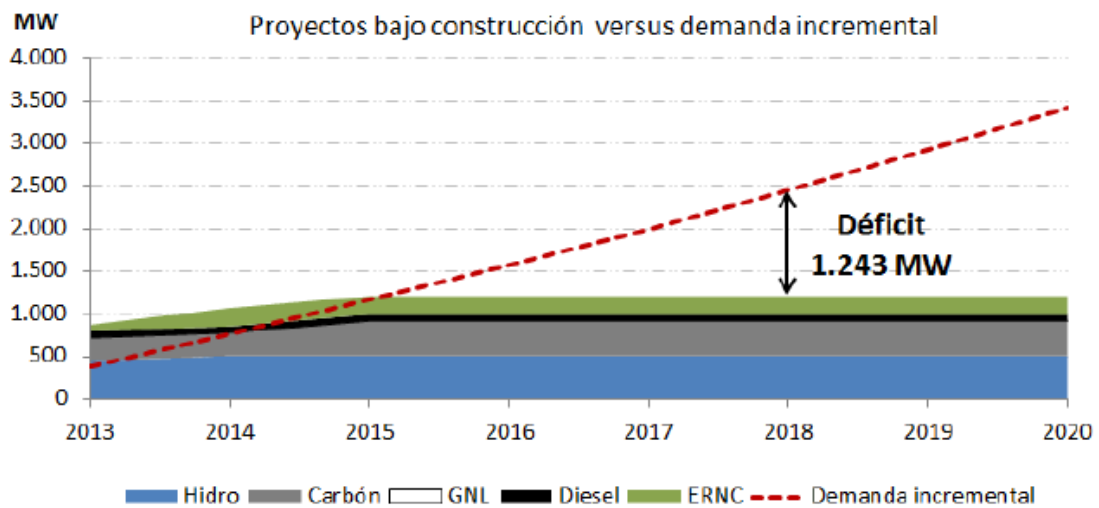
⁷ Carolina Pizarro; GNL, el candidato favorito para enfrentar la estrechez energética; Diario La Tercera, Negocios, 08.09 2013, página 5.

⁸ Véase; Diario La Tercera; GNL, el candidato favorito para enfrentar la estrechez energética.

2020, mientras que los aumentos esperados llegarán a 3.289 MW⁹ (déficit de un 64,98%).

Gráfico N° 1

“Demanda Incremental no sería satisfecha al 2016”



Fuente: Presentación en seminario del CEP por Hugh Rudnick en base a Systept, junio 2013

La consecuencia del grave problema energético que enfrenta el país es que se pone en jaque el crecimiento económico y la competitividad en los mercados internacionales. Ahora bien, la pregunta que cabe hacerse es qué sectores de la economía son los más afectados, o dicho de otra forma, quiénes son los mayores consumidores y qué impacto tienen estos sectores en el desarrollo de Chile.

⁹ Véase; Diario La Tercera; GNL, el candidato favorito para enfrentar la estrechez energética.

Luego, “el principal consumidor de energía de electricidad en Chile es el sector minero, con un 34%; luego el sector industrial con 28% (que también incluye la industria minera) y finalmente el sector residencial, que consume sólo 16% de la energía generada”.¹⁰

Gráfico N° 2
“Distribución de Energía”



Fuente: Revista Programa Chile Sustentable. Propuestas ciudadanas para el cambio.

¹⁰ Energía en Chile ¿Para qué y para quién?, Revista Programa Chile Sustentable: Propuestas Ciudadanas para un Cambio, página 7.

Para entender lo preponderante que fue, es y será el cobre para nuestro país algunos presidentes de la República acuñaron frases emblemáticas:

La minería del cobre es “la viga maestra de la economía chilena”

(Eduardo Frei Montalva, 1964-1970).

El cobre es tan importante para Chile que es realmente “el sueldo de Chile”

(Salvador Allende, 1970-1973).

Por lo tanto, en lo económico, el modelo chileno se basa en un Estado subsidiario que será la base para el crecimiento económico, ya que la intervención de éste en la economía genera distorsiones e ineficiencias, según economistas ortodoxos. Bajo esta premisa, durante el régimen militar se hicieron numerosas reformas económicas: privatizaciones y reprivatizaciones¹¹ (la mayoría de quienes fueron decisivos en la privatización de empresas del Estado ostentan posiciones de poder que desarrollaron y consolidaron precisamente gracias a las privatizaciones, esta es la génesis de los grandes y concentrados grupos económicos de hoy en día. Todos tienen algo en común: son en su mayoría ingenieros comerciales y algunos ingenieros civiles. Y en lo político, abundan los militantes o proclives a la UDI),¹² reformas del Estado y reformas fiscales, liberalización, desregulación, apertura de la economía y autonomía del Banco Central, o

¹¹ Una comisión investigadora de la cámara de diputados estableció que 725 empresas que estaban en manos fiscales en 1973 fueron vendidas a precios menores a los reales, con un saldo de pérdidas por seis mil millones de dólares.

¹² Véase, María Olivia Monckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

sea, el objetivo final es que el Estado no disponga de ningún instrumento que pueda alterar la evolución óptima que genera el libre juego de las fuerzas del mercado.¹³

En la teoría neoliberal, tanto los monopolios como los sindicatos interfieren de manera negativa en el mercado. Los monopolios producen la fijación de precios altos y los sindicatos en el encarecimiento de la mano de obra.¹⁴ A título del sociólogo Raúl Sohr, los militares fueron más drásticos con los segundos que con los primeros, pero además en lo político, se prohibieron todos los partidos políticos, los sindicatos, distintos tipos de organizaciones sociales y la prensa opositora. Para Sohr, especial atención recibieron la Universidad de Chile y otras universidades estatales que habían jugado un rol protagónico en el auge de una clase media laica y progresista. La meta del desmantelamiento político de todo foco contestatario era instrumental para los objetivos del frente económico.¹⁵

Se puede decir, en base a los antecedentes anteriores, que se tiene un modelo con mercados altamente concentrados en grandes grupos económicos, que están insertos en todos los ámbitos de la sociedad, por lo que se produce una asimetría de poder enorme con respecto a la gran mayoría de la demanda (ciudadanía), que además, por medio de la represión, se atomizó al hombre social y ciudadano para instalar el modelo sin contrapesos. Todo esto se enmarca en un esquema institucional donde el Estado es

¹³ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*.

¹⁴ Véase, Raúl Sohr, *Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético*.

¹⁵ Véase, Raúl Sohr, *Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético*.

subsidiario y garante del modelo, es decir, el modelo absolutista. Por lo que, el año 2011 marca un antes y un después en la sociedad chilena, que se levanta y manifiesta en distintas esferas contra el modelo imperante, y más aún, se propone por parte de estos movimientos sociales, cambiar la manera de desarrollo, entendida como tremendamente exitosa tanto a nivel nacional como internacional, o sea, tenemos una variable interviniente que había sido borrada de la discusión de construcción de país y que ha puesto en entredicho al poder político y a la institucionalidad.

Los movimientos sociales son parte de este nuevo Chile que ahora habla del fin al lucro y la gratuidad en la educación en todos los niveles. De terminar con el sistema de AFPs o por lo menos revisar el sistema previsional, de fortalecer la salud pública, de recuperar el cobre, de aborto, de despenalizar el autocultivo de la marihuana, de cambiar la Constitución, entre otros temas.¹⁶ Pero además, aparecen discusiones nuevas como el problema energético y en paralelo los movimientos ambientalistas, que cuestionan los proyectos energéticos, repercutiendo directamente en el principal consumidor de energía, como es la minería. Ambos sectores sensibles y claves para el futuro de Chile.

¹⁶ En el programa presidencial de la candidata de centro izquierda Michelle Bachelet (favorita según todas las encuestas) que representa a la colectividad “La Nueva Mayoría” y que obtuvo la más alta votación en primera vuelta, se mencionan como ejes principales: reforma educacional, reforma tributaria y nueva constitución, además de los temas propuestos como prioritarios por los movimientos sociales. <http://michellebachelet.cl/programa/>

Frente a esto cabe preguntar:

- a) ¿Qué tan eficiente es la industria chilena generadora de electricidad?
- b) ¿Es posible que bajo el actual modelo energético exista espacio para que los grupos sociales cumplan un rol político en la dirección y estrategia del modelo mismo?
- c) ¿Estamos frente a un nuevo movimiento social que es más consciente del entorno en el cual vive, donde el cómo crecer sí importa?
- d) ¿Qué tan importante es que el Estado se inmiscuya en áreas estratégicas del país, como el caso de la generación eléctrica?
- e) ¿Por qué se necesita energía a un precio competitivo para la Gran Minería del Cobre desde la perspectiva de su aporte a la economía del país?

1.2 OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

1.2.1 OBJETIVOS GENERALES

- 1- Establecer y evaluar el nuevo modelo energético instaurado durante el régimen militar, en base a sus tres tareas prioritarias: operación económica, seguridad en el abastecimiento y producción limpia, determinando su eficiencia.

- 2- Identificar y describir el fenómeno social que emerge a partir del 2011, desde una perspectiva holística, focalizándose en el movimiento ambientalista y su conflictividad con las generadoras eléctricas en cuanto a:
 - Proyecto emblemático paralizado: Hidroaysén.
 - Inversiones paralizadas del sector eléctrico.

- 3- Relacionar la problemática energética generada entre el movimiento social ambientalista y las empresas generadoras, con el sector industrial más importante del país como lo es la gran minería del cobre. Examinar sus efectos en la economía nacional, para lo cual se analizarán distintas variables macroeconómicas relevantes.

1.2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Lo anterior, solo se puede comprender dentro del contexto que se especifica en los siguientes objetivos específicos, siendo fundamental el punto uno.

- 1- Describir analíticamente y desde una mirada histórica el proceso político, económico y social que se ha desarrollado en Chile entre 1924 hasta la actualidad, señalando los cambios de una sociedad en donde el rol del Estado era preponderante a una en donde el mercado y la empresa privada lo desplazaron a un rol subsidiario.

- 2- Distinguir la transformación del rol del Estado y su reflejo en el modelo político y económico entre 1924 y el régimen militar, con énfasis en las privatizaciones y re privatizaciones de éste último.

- 3- Fraccionar y contrastar la estructura social del modelo de Estado imperante, desde 1924 hasta la actualidad.

1.3 METODOLOGÍA

La metodología aplicada para la construcción de esta tesis fue de investigación documental, usando fuentes de opinión experta, de manera de poder visualizar el análisis evolutivo e histórico que deriva en la coyuntura actual, a fin de prospectar algunas tendencias y escenarios. La información y datos extraídos se concentró en libros (tanto publicaciones antiguas como nuevas), revistas, periódicos de circulación nacional, páginas web, un congreso (II Congreso chileno de Historia Económica) y un seminario realizado en Santiago, más precisamente en el Colegio de Ingenieros de Chile, el cual se realizó en dos días. El primer día se tituló “Energía y Minería” y el siguiente “Energía y Políticas Públicas”.

En materia bibliográfica, la lectura se basó en la revisión de una cantidad significativa de libros, tanto antiguos, para hacer el barrido histórico y entender los cimientos de la sociedad chilena (destacando autores como Sofía Correa Sutil, Alfredo Jocelyn-Holt, Julio Pinto, Gabriel Salazar, María Olivia Mönckeberg, Vivianne Blanlot y otros más), como actuales para medir y comprender la contingencia (se puede mencionar a Raúl Sorh, Alberto Mayol, Patricio Meller, entre otros). Entre ellos se encuentran publicaciones relacionadas con temáticas de: historia de Chile (política económica y social); Chile contemporáneo y sus nuevos desafíos, particularmente impulsados por los movimientos sociales, en este caso, el ambientalista. Y otros vinculados con la temática específica de la minería del cobre y la energía eléctrica.

En tanto, la revisión de un periódico de circulación nacional, mencionando artículos y datos extraídos de: La Tercera y el periódico mensual Le Monde Diplomatique.

En referencia al Seminario y Congreso mencionados, sus temáticas se basaron en la descripción de aspectos específicos de la energía y su vínculo con la minería y, a cómo las políticas públicas deberían apuntar para el mejor desempeño del sector eléctrico. Expusieron, Alberto Salas, Presidente de la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI); Annie Dufey, Directora de Estudio y Desarrollo, Fundación Chile; Sebastián Bernstein, Socio Director de Synex Consultores, el periodista, sociólogo y analista internacional Raúl Sorh, entre otros. Con respecto al Congreso, la temática apuntó a la historia económica de Chile y Latinoamérica, exponiéndose estudios de diversas áreas económicas. Destacaron las ponencias del economista José Gabriel Palma y el historiador, experto en historia social y política, Julio Pinto. Ambas instancias, contribuyeron a contextualizar la problemática y a orientar al tesista en la búsqueda de bibliografía pertinente para la investigación.

En cuanto al tratamiento del tema y a la forma de desarrollar la investigación, la tesis es de tipo multidisciplinaria, ya que en ella participan una serie de disciplinas que se entrelazan entre sí. Entre ellas, destaca la historia económica, política y social (desde prácticamente todo el siglo XX hasta la actualidad), incluyendo la visión de la sociología de izquierda y progresista, economía y aspectos más técnicos como lo relacionado a la energía eléctrica y la importancia del cobre en la economía nacional.

También se da otra mezcla, en cuanto a que la tesis tiene un enfoque cuantitativo, para aportar con mayor objetividad. También considera análisis cuantificable y cualitativo, todo lo cual permite al tesista, describir e interpretar; lo que conlleva a una complementación enriquecedora, que ayuda para hacer más preciso el estudio de la problemática. Esto se presenta en los tres capítulos de desarrollo de la tesis.

Finalmente, con toda la información y datos seleccionados se da curso a la transcripción, con el objeto de respaldar fehacientemente la tesis. Para lo que resulta imprescindible citar las fuentes bibliográficas en el caso de: copia textual de alguna información o referencia utilizada en la redacción.

En definitiva, la bibliografía no sólo aportó una orientación metodológica a la investigación, sino que además le dio una dimensión ideológica que enmarca y deja de manifiesto la visión del investigador de esta tesis.

Finalmente, la metodología utilizada tiene como propósito entender cómo está dada la coyuntura económica y política actual dado el escenario generado por los movimientos sociales. Se busca observar y concluir respecto de los hechos emergentes e innovadores que han remecido a Chile este último tiempo.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

Entender la economía desde la simple perspectiva de los índices macroeconómicos, es decir, desde los números, es una tendencia en nuestro país. Esta situación, ha sesgando el análisis y la discusión a unas cuantas variables, olvidando que la economía se trata de una realidad humana y social.

Pues bien, la descripción desarrollada a continuación se hace cargo de la vinculación indisoluble de lo político, económico y social, ampliando la mirada, para así poder entender el proceso histórico por el cual ha transitado el país.

Es por ello, que para definir la problemática de la investigación, es pertinente detallar conceptos relevantes que subyacen a la temática central de este trabajo.

2.1 ESTADO

Existen distintas teorías que dan cuenta del origen del Estado, donde las convergencias, se dan en torno al rol superior que ejerce éste sobre la sociedad.

Desde la perspectiva de la filosofía hegeliana, “El Estado es la manifestación de la eticidad absoluta (...). El ser humano aparece relacionado con el Estado en su condición más abstracta posible: como ciudadano y, a su vez, el Estado, administrado por una clase sin intereses específicos, esto es, con intereses universales, la burocracia, se convierte en el garante de la emancipación humana”.¹⁷

¹ Elías Díaz y Alfonso Ruíz Miguel, Filosofía Política II. Teoría del Estado, Consejo Superior de Investigación Científica, Madrid, 1996, página 17.

El sociólogo alemán Franz Oppenheim tiene una visión distinta a la anterior “(...) tiende a ver en el Estado no más que el producto histórico de la violencia y del derecho de conquista (...)”.¹⁸

Sin perjuicio de estos enfoques, el Estado es la principal institución que da forma orgánica a la estructura política del país. Institución que en el caso chileno, ha sido la “columna vertebral” que ha formalizado los procesos sociales, políticos, económicos y culturales desde su independencia.

Para Mario Góngora “(...) sobre la noción de Estado, tal como se ha dado en Chile, donde el Estado es la matriz de la nacionalidad: la nación no existiría sin el Estado, que la ha configurado a lo largo de los siglos XIX y XX”.¹⁹

El Estado, según la investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile M. Cristina Anwandter se pueden clasificar en los siguientes:²⁰

- Rol de Estado Liberal (1818 – 1925)
- Rol de Estado Intervencionista (1925 – 1938)
- Rol del Estado Productor (1940 – 1960)

¹⁸ Elías Díaz y Alfonso Ruíz Miguel, Filosofía Política II. Teoría del Estado, obra citada, página 17.

¹⁹ Mario Góngora, Ensayo Histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX, Editorial Universitaria, Santiago, 2010, página 5.

²⁰ M. Cristina Anwandter, “Cambios Institucionales del Sector Público, Frente a los Distintos Roles del Estado Chileno”, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile, 1976.

- Rol de Estado de Economía Mixta (1960 – 1970)
- Rol de Estado de Transición al Socialismo (1970 – 1973)
- Rol de Estado de Economía Social de Mercado (1973 – hasta la actualidad)

2.2 MOVIMIENTO SOCIAL

Sidney Tarrow entiende como movimiento social “a aquel fenómeno que se produce cuando los actores sociales conciertan sus acciones alrededor de demandas comunes en secuencias de interacción con élites, oponentes o autoridades”.²¹

Para Manuel Castells “los movimientos sociales son aquellas acciones colectivas conscientes, cuyo impacto, tanto en caso de victoria como de derrota, transforma los valores y las instituciones de la sociedad”.²²

El concepto de movimiento social ha ido mutando en el tiempo, obedeciendo esto, a la sociedad post industrial y al modelo neoliberal a nivel global, que determinó nuevas problemáticas y otro tipo de protestas, acuñándose el término de “nuevos movimientos sociales” (NMS).²³

²¹ Sidney Tarrow, *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Editorial Alianza, Madrid, 2004, página 251.

²² Manuel Castells, *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Vol. 2: El poder de la identidad*, Alianza Editorial, Madrid, 1998, página 25.

²³ Véase, Gabriel Salazar, *Movimientos Sociales en Chile*.

2.3 ANTECEDENTES: POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL

2.3.1 EN LO POLÍTICO

En 1924, insertos dentro de una lógica de Estado Intervencionista, se genera una de las transformaciones más significativas de la sociedad chilena, donde se produce un proceso de expansión de la influencia del Estado sobre las condiciones de vida de la población que culmina en 1973, donde el rol del Estado mutó a la transición al socialismo.

La “cuestión social”, fue uno de los temas primordiales en la campaña presidencial de Arturo Alessandri Palma de 1920, es más, ganó las elecciones con un programa que proponía “el proletario un factor irremplazable, el Estado debe tener los elementos necesarios para defenderlo, física, moral, e intelectualmente”.²⁴ En 1921, promulgó una agenda social la que descansó en el congreso por tres años, y que fue aprobada por la presión de los militares en 1924.²⁵

Como consecuencia de esta nueva legislación, se crean nuevas instituciones y se expande el gasto fiscal en el área social hasta 1930. Proceso que se detuvo debido a que el día 24 de octubre de 1929, conocido como “jueves negro”, colapsó la bolsa de valores de Nueva York, para días más tarde dar paso al “crac” del 29,²⁶ desatándose la “Gran Depresión”. En Chile tuvo efectos devastadores, producto de la gran cesantía, la falta de

²⁴ José Pablo Arellano, Políticas Sociales y Desarrollo. Chile 1924-1984, CIEPLAN, Santiago, 1985, página 28.

²⁵ Véase, Jaime Eyzaguirre, Historia de las Instituciones Políticas y Sociales en Chile y Francisco Frías Valenzuela, Manual de Historia de Chile.

²⁶ Para Eric Hobsbawm en su libro Historia del Siglo XX “(...) con el crac de la Bolsa de Nueva York el 29 de octubre de 1929. Fue un acontecimiento de extraordinaria magnitud, que supuso poco menos que el colapso de la economía mundial capitalista (...)”.

fondos fiscales y alto endeudamiento externo, a esto se suma, la clausura del mercado mundial para los principales productos de exportación: salitre principalmente y cobre.²⁷

Para Arellano “la expansión es marcada y seguramente lo hubiera sido aún más, de no ser porque la crisis del salitre y la gran depresión mundial golpean dramáticamente a Chile”.²⁸

Aparte de la profunda crisis económica, se sumó la inestabilidad política imperante entre 1931 y 1932, considerado un período anarquista. Ya en 1932 triunfó nuevamente Arturo Alessandri Palma.²⁹ En este nuevo mandato, el presidente tuvo que enfrentar problemas: económicos, de cesantía y principalmente de inestabilidad social y política. Ante esto último, el Congreso le otorgó facultades especiales al ejecutivo para mantener el orden, reprimiendo a la izquierda marxista y sindicatos.³⁰ Esta tensión sumada a la intolerancia del mandatario a quienes fueran opositores, gatillaron en el desapoyo del partido Radical a su administración, trasladándose a la oposición (1937). Para formar junto a los partidos de izquierda el Frente Popular.³¹

²⁷ Véase; J. Eyzaguirre, Historia de las Instituciones Políticas y Sociales en Chile; F. Frías, Manual de Historia de Chile y S. Villalobos, O. Silva, F. Silva y P. Estelle; Historia de Chile. Tomo 4.

²⁸ José Pablo Arellano, Políticas Sociales y Desarrollo. Chile 1924-1984, obra citada, página 29.

²⁹ Véase, Francisco Frías Valenzuela, Manual de Historia de Chile.

³⁰ Véase, F. Frías, Manual de Historia de Chile y S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójico.

³¹ El partido Radical pertenecía al centro político. En mayo de 1937, en una convención extraordinaria adhirió al Frente Popular. A fin de ese mes, renunciaron sus ministros al gobierno.

El Frente Popular, tuvo su concepción en Europa, bajo la ideología de la Internacional Comunista³² y, aglutinó a los partidos: radical, democrático, socialista y comunista, más la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH).

Tras las gravísimas consecuencias de la crisis económica de 1929, quedó desacreditado el modelo económico liberal, y en respuesta, el Estado se convirtió en planificador e interventor de la economía nacional, o dicho de otra forma, en un Estado Empresario.³³

Con este propósito, nace una institución clave en la industrialización del país, la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), creada en 1939, -bajo la presidencia del radical Pedro Aguirre Cerda- a objeto de lograr independencia económica y no estar expuestos a los vaivenes de la economía internacional.

En todo caso, fue el terremoto del 24 de enero de este año, el que apresuró el nacimiento de la CORFO.³⁴

El Estado, también continuó aumentando el gasto fiscal para realizar proyectos sociales.

En cifras, entre 1930 y 1950 aumentó en más del triple.³⁵

Bajo la administración de otro presidente radical, Juan Antonio Ríos, la CORFO, continuó su plan de desarrollo, destacándose: la agricultura, exploración en busca de

³² De hecho, el frentismo chileno fue llevado a cabo por un comunista peruano llamado, Eudocio Ravines, enviado por la Internacional Comunista.

³³ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal.

³⁴ Véase, F. Frías, Manual de Historia de Chile.

³⁵ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal.

petróleo descubriéndose en Magallanes (1945), la industria siderúrgica formándose la Compañía de Acero del Pacífico (CAP) en 1943 y la formación de la Empresa Nacional de Electricidad S.A. (ENDESA).³⁶

La CORFO seguía consolidándose durante la presidencia de González Videla. La CAP finalizó de construir la usina de Huachipato (1950), construyó la refinería de Concón y la refinería de Paipote, se continuó la explotación de petróleo en Magallanes y se fundó la Universidad Técnica del Estado.³⁷

Bajo el mandato de este mismo presidente, y como consecuencia de desordenes sociales, producto de huelgas y paros de los trabajadores liderados por los comunistas, se dio pie a sucesos que provocaron la creación de Acción Chilena Anticomunista (ACHA).³⁸ A este hecho, se suma las diferencias en política exterior: mientras comunistas apoyaban firmemente a la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas (URSS), radicales y liberales no concordaron en esta postura que iba en desmedro de los Estados Unidos y se expulsó del gobierno al partido comunista.³⁹

Fuera del gobierno, el partido comunista demostró su peso en los sindicatos de trabajadores, llevando a cabo huelgas, en ferrocarriles del Estado (algunas fracciones) y

³⁶ Véase, F. Frías, Manual de Historia de Chile y S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal.

³⁷ Véase, F. Frías, Manual de Historia de Chile.

³⁸ Organismo militar, cuya finalidad era contrarrestar la violencia del partido comunista. Formada por derechistas, socialistas y radical democrática. Existió hasta la permanencia de los comunistas en el gobierno.

³⁹ Período que confrontó ideológicamente a Estados Unidos contra la URSS, denominado Guerra Fría.

en las minas de carbón de Lota. Como resultado de esta tensión, el gobierno replicó con firmeza, deteniendo a dirigentes y abriendo un centro de reclusión en Pisagua. Asimismo, en 1948 se aprueba la ley de Defensa de la Democracia, también conocida como ley Maldita, que dejó fuera del sistema y al margen de la ley al partido Comunista.⁴⁰

Luego de tres períodos continuos de presidentes radicales, Chile fue gobernado por dos presidentes autodeclarados independientes.

Retorna al poder Carlos Ibáñez del Campo. Este gobierno fue catalogado como de populismo autoritario, que se expresó entre los años 1952 y 1955. Dentro de lo que se destaca la formación de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) a instancia de ministros socialistas.⁴¹

Contra todo pronóstico, fue elegido el presidente Jorge Alessandri.⁴² Un hombre que se declaró independiente, eso sí, contó con el apoyo de los partidos Conservador y Liberal.

⁴⁰ Véase, F. Frías, Manual de Historia de Chile y S. Villalobos, O. Silva, F. Silva y P. Estelle; Historia de Chile. Tomo 4.

⁴¹ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal.

⁴² En segundo lugar y muy de cerca, quedó el candidato del FRAP, Salvador Allende, “(...) por primera vez las izquierdas, esto es, los partidos Socialistas y Comunistas más un par de agrupaciones menores, lograban una votación tan significativa en una elección presidencial. Esto les daba motivos de sobra para abrigar la esperanza de llegar a La Moneda con un candidato de sus filas en la siguiente oportunidad (...)”. (S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal, página 207).

Alessandri poseía una vasta experiencia en el mundo empresarial, por lo cual, en sus primeros años de gobierno, el gabinete y los altos cargos públicos fueron liderados por empresarios. Por este motivo, la oposición lo llamó el gobierno de los gerentes.⁴³

Su principal objetivo fue dar un giro a la economía del país, bajo la ideología de la derecha, “(...) el propósito del equipo de gobierno era transformar la economía del país en orden a conceder más autonomía a la empresa privada y a restringir la intervención estatal (...)”.⁴⁴ La CORFO también fue rearticulada en pos de este objetivo. El resultado fue positivo en los primeros años de gobierno, pero finalmente este proceso fracasó, teniendo que revocarse las medidas liberalizadoras adoptadas.⁴⁵

La década de 1960, es sinónimo de cambios profundos o dicho de otra forma, de revolución, debido a la insatisfacción acumulada por años en la sociedad chilena. “Con la llegada de los sesenta, los aires revolucionarios se expandieron rápidamente, y el mundo político no estuvo ajeno a ellos; se enarbolaron nuevas banderas de lucha que colocaron en el centro de la discusión la necesidad de integrar a sectores sociales que hasta ese entonces habían quedado marginados de los ámbitos políticos, cultural y económico (...) los sesenta representan un punto de inflexión a partir del cual se

⁴³ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal.

⁴⁴ S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal, Editorial Universitaria, Chile, página 208.

⁴⁵ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal.

erigieron discursos que rápidamente se tradujeron en prácticas caracterizadas por el rupturismo con todo el orden preexistente”.⁴⁶

En 1964, fue elegido presidente el democracristiano Eduardo Frei Montalva. Es relevante mencionar que su partido, recibió ayuda económica por parte de los Estados Unidos.⁴⁷ A pesar de esto, las reformas impulsadas por el gobierno fueron catalogadas como revolucionarias. Sobresaliendo la minería del cobre, la “viga maestra” de la economía para Frei y el agro.⁴⁸

En el área minera se ejecutó, la llamada “chilenización del cobre”, donde el Estado adquirió el 51% de las acciones de El Teniente y el 25% de la nueva mina Exótica en 1966, entre otras minas, a fin, de tener el control estatal para fiscalizar y controlar la producción y comercialización de este metal.⁴⁹

Respecto al agro, se inició un programa de reforma agraria.⁵⁰ Cabe consignar además, la ley sobre sindicalismo campesino y el programa de Promoción Popular, que incentivaba la participación en los barrios (juntas de vecinos, centros de madre, etc.) alcanzando

⁴⁶ S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal, obra citada, páginas 238-239.

⁴⁷ “(...) ante la posibilidad cierta del arribo al poder de un candidato marxista a través de la vía electoral - como había quedado de manifiesto en 1958-, y con la experiencia de la Revolución Cubana de por medio, vertió todo su apoyo hacia la que avizoraba como única alternativa eficaz frente a la expansión del poder de la izquierda.” (S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña, página 242).

⁴⁸ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal.

⁴⁹ Véase, F Frías, Manual de Historia de Chile.

⁵⁰ La que tuvo que ser precedida por una reforma constitucional para ser puesta en marcha.

altos grados de organización, junto a reformas en vivienda, educación y salud. Medidas que acentuaron las demandas de la población, para profundizar las transformaciones estructurales tanto económicas como sociales, empezando a entreverse los primeros indicios de agitación social.⁵¹

A fines de 1969, nació la agrupación de izquierda llamada la Unidad Popular. La conformaban los Partidos Comunista, Radical, Socialista, Social Demócrata, Acción Popular Independiente (API) y el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU). Todos de tendencia marxista y, cuya consigna era realizar profundos cambios para lograr una sociedad más justa e igualitaria, teniendo como enemigos a la Derecha y a la Democracia Cristiana.⁵²

En 1970 se estaba en campaña presidencial, la cual estuvo marcada por la férrea competencia entre los tres candidatos que se enfrentaban, los cuales tenían visiones completamente diferentes para encarar el futuro de Chile. El ambiente político y social en el que se enmarcó esta elección fue tremendamente complejo, a consecuencia de la polarización política del país.⁵³

⁵¹ Véase, F Frías, Manual de Historia de Chile.

⁵² Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal.

⁵³ A modo de ejemplo, surgieron agrupaciones violentistas tanto de izquierda, Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR); como de derecha, Movimiento Nacionalista Patria y Libertad. A modo de imponer su ideología en la sociedad. Ni la Iglesia Católica quedó al margen de esta situación de división. (Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójal).

Con Salvador Allende –representante de la Unidad Popular- en el poder, se inició un gobierno bajo un contexto de polarización y un sentimiento general de crisis.⁵⁴

El programa llevado adelante contempló:⁵⁵ la nacionalización del cobre, que era considerado por Allende como el “sueldo de Chile”. En torno a profundizar lo hecho por Frei, y por una unanimidad fue aprobada en el Congreso la reforma.

A esto se agregó la estatización de: bancos, empresas consideradas claves en la economía del país, monopolios industriales y la profundización de la reforma agraria. Todas estas últimas reformas, llevadas a cabo, constituyeron múltiples conflictos⁵⁶, tanto con la oposición como con la fracción de la izquierda que quería apresurar la revolución, inclusive muchas expropiaciones fueron cuestionadas por el poder judicial. A este panorama beligerante, hay que agregarle la intervención de los Estados Unidos,⁵⁷ “(...) que había intentado por todos los medios evitar el ascenso de Allende a la Presidencia y que, al fracasar esta estrategia, estuvo resuelto a no darle respiro”.⁵⁸

⁵⁴ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña.; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójico.

⁵⁵ “La unidad popular, entre tanto, si bien proponía un programa no tan diferente al presentado por la democracia Cristiana, se diferenciaba de ésta sobre todo por situarse en la esfera socialista en un marco internacional de Guerra Fría (...)”. (S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña, página 262).

⁵⁶ “(...) la calle y las manifestaciones de fuerza se habían convertido en la expresión política más recurrida por las diversas posiciones de lucha. La derecha había descubierto que con el discurso del apoliticismo que le era tan conocido, podía movilizar a amplios sectores ciudadanos en torno a reivindicaciones muy concretas (...)”. (S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña, página 270).

⁵⁷ Véase, Patricia Verdugo. Salvador Allende. Cómo la Casa Blanca provocó su muerte y el documental del director Ignacio Agüero “El diario de Agustín”.

⁵⁸ S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójico, obra citada, página 267.

Finalmente, el gobierno del presidente Allende finalizó tras un golpe de Estado cívico-militar.⁵⁹ El palacio de La Moneda fue bombardeado alrededor de las 11:00 de la mañana, fue un hecho impactante, y que recorrió el mundo, el que asombrado y perplejo, dio su ayuda fraterna a los perseguidos por la incipiente dictadura. “El golpe fue certero (...) ahora se buscaba destruir la viga central que sostenía el andamiaje institucional chileno que había hecho posible el acceso al poder de los representantes de vastos sectores de la población, antes excluidos (...). En ocasiones anteriores el país había asistido a excesos y abusos provenientes de diversos sectores, pero no conocía nada parecido al terrorismo de Estado sostenido en el tiempo, practicado con tales grados de violencia y crueldad”.⁶⁰

2.3.2 EN LO ECONÓMICO

2.3.2.1 Desde un “Desarrollo Hacia Afuera” a “Un “Desarrollo Hacia Adentro”

La Gran Depresión de 1929, desencadenó una de las crisis económicas más severas en la historia de Chile. Un informe de la Liga de las Naciones mostró que nuestro país fue el más abatido del mundo, tomando como referencia los años 1927 a 1929. Durante 1932, el problema se agudizó, lo que se manifestó en las cifras macroeconómicas: PGB se

⁵⁹ Liderado por el almirante José Toribio Merino, el general de la Fuerza Aérea, Gustavo Leigh, el general de Carabineros, César Mendoza y el comandante en jefe del ejército Augusto Pinochet. Por parte de los políticos, se destaca el líder del Movimiento Gremialista, Jaime Guzmán.

⁶⁰ S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójico, obra citada, página 276.

redujo en un 38,3%; cayeron las exportaciones e importaciones en 78,3% y 83,5% en cada caso; las exportaciones de salitre y cobre descendieron cerca de 70% y sus precios internacionales se desplomaron.⁶¹

El desempleo, como consecuencia de la desaceleración económica se hizo sentir con intensidad. En minería, unos dos tercios de los trabajadores quedó cesante; la construcción fue otro sector fuertemente golpeado.⁶²

Como consecuencia de este sombrío panorama, se adoptó un cambio radical por parte del Estado, pasando de un “desarrollo hacia afuera”-que estaba básicamente orientado a la exportación de materias primas- a un “desarrollo hacia adentro” consistente en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI).⁶³ Por lo que, para llevar a cabo este nuevo enfoque, el Estado empezó a tomar protagonismo en las directrices de la economía.

En opinión de Meller, esta transformación “(...) no obedeció a una motivación ideológica, sino que fue una imposición de la naturaleza y gravedad de los problemas económicos generados por la Gran Depresión (...)”.⁶⁴

En torno a esta decisión de transformación radical, confluyeron los más diversos actores sociales y políticos, por lo que, se le catalogó como un proyecto nacional.⁶⁵ Este

⁶¹ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890 – 1990)*.

⁶² Véase, Gabriel Salazar y Julio Pinto. *Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*.

⁶³ Fenómeno que se extendió a todos los países latinoamericanos.

⁶⁴ Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1998, página 49.

proyecto, tuvo su eje principal en el rol del Estado, para fomentar la industrialización y el nacionalismo económico. Para plasmar esta idea, se creó a fines de 1939, la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO),⁶⁶ cuyos propósitos fueron: incrementar la calidad de vida de la población, revertir la adversa balanza de pagos internacionales con el fin de depender cada vez menos de la economía externa y alcanzar un desarrollo a largo plazo estable.⁶⁷

Para Meller “la CORFO se transformó en el principal instrumento para promover el crecimiento a través de políticas de desarrollo. Creó las mayores empresas estatales en los sectores intermedios industriales básicos –ENDESA (Empresa Nacional de Electricidad, 1944), CAP (Compañía de Acero del Pacífico, 1946), ENAP (Empresa Nacional del Petróleo, 1950), IANSA (Industria Azucarera Nacional, 1952)- y, durante el período 1939-1973, dominó la vida económica chilena a través de la inversión directa en sus empresas estatales y la asignación de créditos.⁶⁸

⁶⁵ No obstante, la aprobación de la CORFO no estuvo ajena a las diferencias entre oficialismo y los distintos grupos de interés. Por ejemplo, la SOFOFA estuvo de acuerdo en que el Estado protegiera la producción nacional, pero no, que existieran empresas estatales, por considerar que habría una competencia desleal. Otro caso, fue la negociación entre gobierno y los grandes terratenientes, los cuales apoyaron el proyecto CORFO, a cambio de la postergación de la sindicalización campesina.

⁶⁶ Un grupo de ingenieros de la Universidad de Chile, que habían sido incorporados al aparato público, concretó el primer intento sistemático de fomentar la producción a través de la formación del Consejo de Economía Nacional en 1931. Éste tenía por labor incrementar la producción agropecuaria, industrial y minera. Los ingenieros determinaron que el progreso económico requería de una política de electrificación del país, protección estatal a la industria nacional, la que se apuntó como esencial para vigorizar la economía. Todas, temáticas fundamentales al crearse la CORFO.

⁶⁷ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña; Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójico.

⁶⁸ Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990), obra citada, página 58.

En el área energética, fundamental para el desarrollo de todos los procesos productivos del país, se apoyó, mediante la CORFO, a las pequeñas empresas eléctricas con préstamos, se invirtió en la construcción de nuevas centrales en las siguientes localidades; La Serena, Ovalle, El Salado, Tocopilla y Copiapó. Luego se construyeron nueve centrales, cuya ubicación respondió tanto a la demanda de las industrias en los alrededores como a donde estaban emplazadas las compañías distribuidoras. Para 1943, el Consejo de la CORFO creó la Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), con el propósito de coordinar estudios, explotar y construir los sistemas eléctricos.⁶⁹

La tarea de la ENDESA fue llevada adelante exitosamente, construyendo entre 1943 y 1952 ocho centrales generadoras de energía.⁷⁰

Desde la mirada oficial de la empresa, la ENDESA tuvo como objetivo “realizar el Plan de Electrificación chileno, incluyendo generación, transporte y distribución de energía eléctrica (...) durante 44 años, Endesa Chile perteneció al Estado de Chile, alcanzando un papel preponderante en el sector y se convirtió en una de las empresas más relevantes y la base del desarrollo eléctrico del país. Las inversiones fueron cuantiosas y se concretaron importantes obras de ingeniería y electrificación”.⁷¹

⁶⁹ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña, Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójico.

⁷⁰ Véase, S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña, Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójico.

⁷¹No especificado, Historia ENDESA Chile,
<http://www.endesa.cl/es/conocenos/conozcanos/Paginas/historia.aspx>, 09.09.2014, 05:25 P.M.

Finalmente, la empresa fue traspasa en 1987 a manos privadas durante el gobierno de Augusto Pinochet junto a otras empresas estatales claves en el desarrollo nacional a lo largo del siglo XX.⁷²

2.3.2.2 Gran Minería Del Cobre

Si hay algo trascendental para los buenos índices macroeconómicos en la economía y para el desarrollo del país, eso responde, a la Gran Minería del Cobre (GMC), que desde fines del siglo XIX y principios del XX, empezó a tomar protagonismo en la escena económica.⁷³

Producto de esto, empresas norteamericanas invirtieron en las minas: El Teniente en 1904 (mina subterránea más grande del mundo) y Chuquicamata en 1911 (mina a tajo abierto más grande del mundo).⁷⁴ La primera producía 78.000 toneladas al año y la segunda 107.000, hacia 1924. Lo que representaba el 80% de la producción total de cobre, tendencia que la GMC mantuvo hasta 1980.⁷⁵

Entre los años 1925 y 1960, el Estado chileno comenzó a interferir a través de distintos mecanismos en la industria, siendo el principal la tributación. A lo largo de la década del 1950, los tributos alcanzaron alrededor del 60% de las exportaciones en la GMC, y los

⁷² Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

⁷³ Véase, Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990).

⁷⁴ La inversión inicial fue de alrededor de US\$ 125 millones.

⁷⁵ Véase, Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990).

impuestos promedio sobre las exportaciones fueron de cerca del 38%. De esta manera el país obtuvo el 61% de las utilidades brutas de las exportaciones de la GMC.⁷⁶

Esta dimensión de relevancia del cobre para Chile viene a tomar fuerza a partir de 1955, ya que antes de esta fecha, hubo absoluta despreocupación por parte de la elite política. A saber, la información estadística era exigua y las empresas norteamericanas restringían la información argumentando confidencialidad, despreocupación total por formar capital humano nacional (ingenieros y técnicos especialistas), además, de la preocupante falta de una estrategia adecuada que relacionara la explotación del cobre con los objetivos del país.⁷⁷

También ese mismo año se creó el departamento del Cobre, que supervisó las operaciones de los norteamericanos y reunió estadísticamente: la producción física, tributos, precios, utilidades, entre otros datos. Como derivación de esta incidencia por parte del Estado, surgieron una serie de profesionales chilenos en torno a la GMC, que para 1960, ocupaban mayoritariamente los puestos de trabajos de las empresas estadounidenses.⁷⁸

Insertos en los años 50, se vienen además a producir diferencias entre las compañías norteamericanas y el gobierno chileno, en torno a las inversiones y la expansión de la producción. Las inversiones insuficientes, sumado a esto, la creencia que se tenía de que

⁷⁶ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*.

⁷⁷ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*.

⁷⁸ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*.

el problema de divisas era el principal factor que afectaba al desarrollo chileno.⁷⁹ Desencadenó en que había una divergencia de objetivos, por lo cual, la intromisión del Estado en las decisiones de producción y de inversiones se convirtieron en temas trascendentales en el proceso de negociaciones entre las empresas norteamericanas y los gobiernos en Chile.⁸⁰

Con la asunción de Frei Montalva, se da un giro a la política del cobre. Para el mandatario el cobre era “la viga maestra”, por lo tanto, debía entregar los recursos para el desarrollo social y económico de Chile.⁸¹

Entre los cambios se tiene el cambio de precio de referencia desde el precio de productores de Estados Unidos a la bolsa de metales de Londres, con un resultado evidentemente fructífero para el país. A esto, hay que agregarle el alza considerable a los impuestos a la GMC. Pero sin lugar a dudas el hecho más significativo fue la “chilenización del cobre” en 1966, que le permitió al Estado pasar a poseer el 51% de las acciones de El Teniente, 25% de Exótica y 25% de la mina de Río Blanco. Dentro de esta negociación, se tuvo contemplado el aumento en la producción de 600 mil toneladas a 957 mil toneladas para 1972, para llevar a cabo esto, se destinarían US\$ 534 millones.⁸² Luego de esta fase se creó la Corporación del Cobre (CODELCO).

⁷⁹ La idea era que a mayor exportación se superaría la falta de divisas.

⁸⁰ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*.

⁸¹ Véase, Erik Haindl, *Chile y su Desarrollo Económico en el Siglo XX*.

⁸² Véase, Erik Haindl, *Chile y su Desarrollo Económico en el Siglo XX*.

Continuando en 1969, con la nacionalización de las minas de Chuquicamata y El Salvador adquiriendo el 51% de las acciones de cada una.⁸³

Los datos entregados por Haindl son evidentes: las exportaciones físicas se elevaron desde 518 mil toneladas en 1965 hasta 649 mil toneladas en 1970, con un precio promedio durante este período que de 37,5 centavos por libra en 1965, ascendió a 46,6 centavos en 1966; 46,8 centavos en 1967; 48,8 centavos en 1968; 64,0 centavos en 1969 (precio más alto del siglo) y 58,7 centavos en 1970. Entre 1966 y 1970, el precio promedio del cobre estuvo en US\$ 1,99 por libra (en moneda del 2000), de esta forma, este periodo fue donde se alcanzó el precio más beneficioso para el metal rojo a lo largo del siglo XX.⁸⁴

El proceso de recuperar el cobre para Chile se va a agudizar bajo el gobierno del presidente Salvador Allende, aprobándose el 11 de julio de 1971 en forma unánime por el congreso, la reforma constitucional, que declaraba al Estado de Chile como dueño absoluto de todos los yacimientos mineros del subsuelo, estipulándose la nacionalizándose del cobre.⁸⁵ Ahora el Estado era el propietario absoluto de la riqueza más importante de Chile.

También la reforma constitucional, establecía el mecanismo de indemnización a las empresas norteamericanas, que consistió en pagar el valor libro de las empresas, a esto

⁸³ Véase, Erik Haindl, Chile y su Desarrollo Económico en el Siglo XX.

⁸⁴ Véase, Erik Haindl, Chile y su Desarrollo Económico en el Siglo XX.

⁸⁵ Véase, Erik Haindl, Chile y su Desarrollo Económico en el Siglo XX.

había que restarle el menoscabo de las minas y el exceso de utilidades.⁸⁶ Bajo este panorama, a los norteamericanos sólo les quedaba apelar a la cifra de la indemnización, ya que el cálculo de la rentabilidad excesiva no era apelable.⁸⁷ En datos entregados por Meller, el cálculo de la rentabilidad excesiva arrojó cifras negativas, o sea, Chile no pagaba nada por indemnizar, salvo a las minas Exótica y Andina, mientras las otras le debían al Estado chileno.⁸⁸ En palabras del economista Jan Cademartori “durante sus 50 años de operación, las empresas estadounidenses del cobre remesaron a su país 4.000 millones de dólares, cifra muy superior al valor de sus inversiones en Chile, por 800 millones de dólares, financiadas mayoritariamente con las utilidades chilenas”.⁸⁹

Evidentemente esta situación provocó molestia y las represalias no se hicieron esperar por parte de las empresas y gobierno norteamericano.⁹⁰ Según Meller el problema fue “(...) la falta de realismo político por parte del gobierno de la U.P. para incorporar en su

⁸⁶ “(...) El Congreso especificó ciertos criterios para el cálculo de la “rentabilidad excesiva” de las empresas norteamericanas: comparación de la rentabilidad en Chile con la rentabilidad internacional de las empresas matrices, y convenios celebrados por el gobierno chileno con empresas extranjeras en los que existieran cláusulas de rentabilidad máxima.” (Patricio Meller, obra citada, página 140).

⁸⁷ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*.

⁸⁸ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*.

⁸⁹ Jan Cademartori, *Cobre: cuánto se podría obtener y cuánto se ha perdido*, *Le Monde Diplomatique*, Editorial Aún Creemos en los Sueños, Edición chilena N° 126, Enero-Febrero 2012, página 8.

⁹⁰ Incautación de cuentas bancarias de CODELCO en EE.UU., imposibilidad de CODELCO de adquirir insumos y repuestos en EE.UU. y obstáculo para hacerlo en otros países, bloqueo financiero a Chile en los bancos públicos y privados en EE.UU. y en organismos multilaterales, etc. (Véase, Patricio Meller. Obra citada).

análisis la eventual reacción de los agentes afectados por medidas de tanta envergadura”.⁹¹

2.3.3 EN LO SOCIAL

Durante el siglo XX, el principal actor social fue el incipiente movimiento obrero, que buscaba mejorar sus condiciones, tanto de trabajo como de vida. Las que a pesar, de la prosperidad económica de fines del siglo XIX hasta 1929, no mejoraron sustancialmente.⁹² Desde la mirada de Salazar “(...) los movimientos sociales ‘aceptados’ son sólo aquellos que acatan la constitución y las leyes. Y por eso mismo es que en las ciencias sociales sólo se ha teorizado en torno al “movimiento obrero”, que, desde 1931 hasta hoy, se ha regido civilizadamente por los códigos del trabajo y las constituciones respectivas. A los otros ‘movimientos’: el campesino, el de pobladores, el de los empleados públicos y el de los estudiantes, entre otros, sólo se les ha tratado como movimientos ‘informales’ o de segunda clase, pues suelen actuar sobre el filo o entre los intersticios de la ley”.⁹³

⁹¹ Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*, obra citada, página 141.

⁹² Véase, <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-603.html>

⁹³ Gabriel Salazar, *Movimientos Sociales en Chile*, Editorial Uqbar, Santiago, 2012, página 435.

Desde la mirada de Tomás Moulian, los actores que mayor énfasis han puesto en los “procesos de democratización”, en el “deseo de otro Chile”, entendiéndose esto, por aquellos que valoran el régimen democrático, pero han ido más allá de la democratización del Estado buscando democratizar la sociedad, han resultado ser los movimientos sociales nacidos del campo popular y de las clases medias.⁹⁴

Se apreciarán a actores sociales relevantes como: el movimiento obrero y el de pobladores, que desde Alessandri hasta Allende, van abriéndose paso en la sociedad chilena, transformándose en una variable interviniente en el desarrollo del país, todo a punta de organización y manifestación, sin estar exentas de disputas y divisiones.

2.3.3.1 Movimiento Obrero

Los problemas representados por “la cuestión social”, es decir, la precaria situación en la que vivían las capas más bajas de la población y la ausencia de políticas públicas para mejorar sus paupérrimas condiciones de vida, gatillaron que desde la década de 1920 se diseñaran e implementaran una serie de instituciones con el fin de cubrir necesidades básicas tales como: sanitarias, de vivienda, educación y protección social de las clases trabajadoras.⁹⁵ Ahora bien, la respuesta por parte de las autoridades a la “cuestión

⁹⁴ Obtenido de Mario Garcés, *Los Movimientos Sociales Populares en el Siglo XX: Balance y Perspectivas*, Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2004, página 17.

⁹⁵ No especificado, *El Estado de Bienestar Social (Memoria Chilena)*, <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3411.html>, 03.07.2014, 17.50 PM.

social”, se debe a la aparición de organizaciones obreras y al surgimiento de protestas y huelgas, las que muchas veces finalizaban violentamente. Estos nuevos conflictos preocuparon primero a las elites y luego a la incipiente opinión pública.⁹⁶

El Estado para Sergio Grez era, “(...) un Estado “asocial”: ninguna ley amparaba a los trabajadores (...) tampoco existían sistemas de protección social de la masa laboriosa. No había jubilación ni ayuda en caso de enfermedad, cesantía o fallecimiento del jefe de familia”.⁹⁷ A esto se sumó, la fuerte represión ante las manifestaciones para mantener el orden público y la persecución de los dirigentes que las encabezaban.⁹⁸

La legislación social de 1924, resolvió las principales problemas de la “cuestión social”, destacándose las leyes sobre contratos de trabajo, sindicalización, derecho a huelga y el Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Sociales.⁹⁹ A pesar de la represión y la violación de las leyes laborales, éstas últimas se siguieron mejorando durante el gobierno de Ibáñez del Campo, creándose en 1931, el Código del Trabajo y la Inspección General del Trabajo.¹⁰⁰ Nuevamente con Arturo Alessandri en el poder

⁹⁶ Véase, José Pablo Arellano, Políticas Sociales y Desarrollo. Chile 1924-1984.

⁹⁷ Sergio Grez, De la Regeneración del Pueblo a la Huelga General. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810 – 1890), Editores RIL, 1997, página 592.

⁹⁸ Véase, Crisóstomo Pizarro, La Huelga Obrera en Chile.

⁹⁸ La huelga portuaria de Valparaíso, en 1903, la huelga de la carne, en Santiago, el año 1905, y la masacre de la escuela Santa María de Iquique, en 1907, son ejemplos de las primeras gestas reivindicativas del movimiento social chileno.

⁹⁹ Véase, José Pablo Arellano. Políticas Sociales y Desarrollo. Chile 1924-1984.

¹⁰⁰ Véase, Jorge Barría, El Movimiento Obrero en Chile.

(1932), se materializó por primera vez la legislación laboral de 1924, dándose pie a la formación de sindicatos, pero manteniendo prohibidas las huelgas.¹⁰¹

Con Alessandri, se dejaron atrás complejos años de inestabilidad política, por lo que, se prosiguió con la represión hacia el movimiento obrero hasta el fin de su período presidencial. Derivando en la disminución de la movilización obrera, no obstante, en 1936, se conformó la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH),¹⁰² agrupando a la Federación Obrera de Chile (FOCH) y la Confederación de Sindicatos Legales.¹⁰³

El Frente Popular representó para el movimiento obrero algo totalmente distinto a lo experimentado en el pasado, de hecho, se hace parte del gobierno de Pedro Aguirre Cerda a través de la CTCH.

El desarrollo industrial fue clave para consolidar al movimiento obrero, a esto se suma, la benevolencia durante todo el periodo presidencial de Aguirre Cerda hacia toda organización de trabajadores.¹⁰⁴ No obstante, las demandas de los trabajadores se mantuvieron, pero con una intensidad distinta. En palabras de Pizarro, “(...) no revela,

¹⁰¹ Véase, C. Pizarro, La Huelga Obrera en Chile.

¹⁰² J. Barriá sostiene que “La confederación es básicamente una organización de obreros; estructurado en sindicatos legales (...) reúne a los trabajadores de distintas corrientes ideológicas, siendo mayoritarias la socialista y la comunista, y grupos menores los demócratas, radicales y falangistas (...) la CTCH va a fomentar la acción reivindicativa de los trabajadores dentro del sistema de relaciones sancionado por el Código del Trabajo”. (J. Barriá, El Movimiento Obrero de Chile, páginas 88-89).

¹⁰³ Véase, C. Pizarro, La Huelga Obrera en Chile.

¹⁰⁴ Véase, Crisóstomo Pizarro, La Huelga Obrera en Chile.

sin embargo, un radicalismo político de las organizaciones de los trabajadores superior a las metas de transformación perseguidas por el Frente Popular”.¹⁰⁵

El 17 de enero 1946, una huelga de los trabajadores salitreros de la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta, derivó en la pérdida de la personalidad jurídica de estos sindicatos. Ante esto, la CTCH, convocó a un paro general el 30 de enero, en apoyo al derecho de organizarse, que tuvo su antesala dos días antes, en la plaza Bulnes de Santiago, donde una manifestación de trabajadores dejó un saldo de 6 muertos y 80 heridos. El gobierno declaró Estado de Sitio en todo el país, designó ministros militares y apresó a los comunistas subversivos. Medidas repudiadas por todos los partidos del Frente Popular.¹⁰⁶

Este fue el único paro convocado por la CTCH, y derivó para Valenzuela y Pizarro en la ruptura definitiva de esta organización, que se dividió en dos facciones: una socialista, reconocida por el gobierno y una comunista, ilegal.¹⁰⁷

A partir de este momento, el gobierno empieza deliberadamente a reprimir al movimiento sindical, provocando la fractura del Frente Popular. Materializándose en la promulgación en 1948 de la Ley de Defensa Permanente de Democracia. Barría concluye que la ley fue “(...) el más formidable instrumento jurídico para sofocar,

¹⁰⁵ Crisóstomo Pizarro, *La Huelga Obrera en Chile*, Ediciones SUR, Santiago, 1986, página 109.

¹⁰⁶ Véase, Crisóstomo Pizarro, *La Huelga Obrera en Chile*.

¹⁰⁷ Véase, Crisóstomo Pizarro, *La Huelga Obrera en Chile* y Humberto Valenzuela, *Historia del Movimiento obrero chileno*.

incluso aplastar las manifestaciones de protesta de los trabajadores del país. Durante los dos primeros años de su aplicación, amén de poner fuera de la ley al comunismo, prácticamente desmantela la organización sindical obrera (...).¹⁰⁸

La clase trabajadora se colmó ante tanta disputa entre comunistas y socialistas. Ante lo cual, entre los años 1946 y 1954, no se registraron más allá de unas diez manifestaciones de relativa importancia.¹⁰⁹ No obstante, este tiempo de represión, que culminó temporalmente entre 1952 y 1954 durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, permitió el surgimiento de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT)¹¹⁰ en 1953. Luego de casi cinco años de disgregación y pugnas al interior del movimiento sindical.¹¹¹ En la apreciación de Pizarro “(...) éste es el hecho más destacado en la historia del movimiento sindical chileno (...)”.¹¹²

A lo largo de la década de los sesenta, la CUT, aglutinó a las más diversas formas de asociaciones de trabajadores. Por lo tanto, su orgánica era compleja, lo cual la llevó

¹⁰⁸ Jorge Barría, *El Movimiento Obrero en Chile*, Ediciones de la Universidad Técnica del Estado, Santiago, 1971, página 99.

¹⁰⁹ Véase, Crisóstomo Pizarro, *La Huelga Obrera en Chile*.

¹¹⁰ Esta organización “(...) aglutinó diferentes ideologías, no sólo entre los grupos de izquierda, sino también entre éstos y los radicales y falangistas, aun cuando la disputa por el liderazgo continuó desarrollándose entre comunistas y socialistas”. (Crisóstomo Pizarro, obra citada, página 139).

¹¹¹ Véase, Crisóstomo Pizarro, *La Huelga Obrera en Chile*.

¹¹² Crisóstomo Pizarro, *La Huelga Obrera en Chile*, obra citada, página 137.

recurrentemente a la huelga general durante este periodo de tiempo, liderada por Clotario Blest, quien fuera encarcelado en varias ocasiones.¹¹³

Es interesante apreciar cuantitativamente el camino de los trabajadores sindicalizados: 40.000 al final de la década del 20, aproximadamente 193.000 en 1942, 289.000 en los cincuenta y alrededor de 370.000 en 1968, de los cuales 340.000 pertenecían a la CUT.¹¹⁴

Al igual que su antecesora, la CUT, también vivió divisiones entre sus miembros a causa de diferencias políticas, lo que a título de Pizarro es “(...) la escasa significación del sindicalismo políticamente independiente en nuestro país, y revelan a la vez la importancia atribuida por los grupos políticos al control de las organizaciones obreras”.¹¹⁵

Un fenómeno particularmente importante fue la ampliación del padrón electoral, gracias a las reformas de fines de los años cincuenta y principio de los sesenta, que consagró a las fuerzas políticas de izquierda y de centro y, por ende, la baja de la derecha. Pizarro ha corroborado en sus datos (de 1932 a 1969), “(...) una permanente relación entre la

¹¹³ Véase, Crisóstomo Pizarro, La Huelga Obrera en Chile y Humberto Valenzuela, Historia del Movimiento obrero chileno.

¹¹⁴ Véase, Crisóstomo Pizarro, La Huelga Obrera en Chile.

¹¹⁵ Crisóstomo Pizarro, La Huelga Obrera en Chile, obra citada, página 192.

izquierda y las provincias con mayor grado de organización sindical, y entre la derecha y las provincias retrasadas en ese sentido”.¹¹⁶

Ya insertos en el período presidencial del demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva, se destacó la tolerancia hacia el movimiento obrero, que facilitó el desarrollo de los sindicatos campesinos, a través, de la promulgación de la ley de sindicalización campesina en 1976.¹¹⁷

La Unidad Popular, significó algo totalmente distinto para el mundo popular, integrándolo activamente en la construcción del país. Para Mario Garcés “con el triunfo de la Unidad Popular en 1970, los movimientos sociales alcanzaron un protagonismo histórico y logros nunca antes vistos: la CUT se transformó en interlocutor válido y directo del gobierno (...)”.¹¹⁸

2.3.3.2 Movimiento De Pobladores

A causa de la crisis del salitre de 1930 -que afectó a gran cantidad de trabajadores, los que representaban el 70% de la fuerza laboral del país- desembarcaron en la capital

¹¹⁶ Crisóstomo Pizarro, La Huelga Obrera en Chile, obra citada, página 200.

¹¹⁷ Véase, Jorge Barría, El Movimiento Obrero en Chile.

¹¹⁸ Mario Garcés, Los Movimientos Sociales Populares en el Siglo XX: Balance y Perspectivas, Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2004, página 26.

miles de cesantes.¹¹⁹ Los que tomaron los primeros sitios eriazos dando formación a las “poblaciones callampas”. Al percatarse de esta situación, la población marginal de Santiago se acopló a los pampinos, y en definitiva se utilizó la “acción directa”. La situación dramática del país, hizo que nadie reclamara por estos terrenos, empezando la masificación de las tomas de forma pacífica y sigilosa. Estas personas, en su mayoría querían reintegrarse a la vida moderna urbana.¹²⁰

La insalubridad y la pobreza de sus viviendas eran evidentes, lo que llamó la atención de las autoridades, las que a través del Estado los integraron al problema de la vivienda y la ciudad.¹²¹

El Censo de 1952 mostró el déficit habitacional. A lo que precandidato presidencial Carlos Ibañez, comprometió terminar con las poblaciones callampas en seis meses. En 1954 se creó la Corporación para la Vivienda (CORVI), que finalmente no cumplió con las expectativas de construcción de viviendas.¹²²

En la década de 1950, la continua expansión, originó que las autoridades comenzaran a poner freno a este proceso, contrarrestando la toma y haciendo hincapié en su ilegalidad. Lo que provocó un cambio en la forma de actuar de los sin casa, mutando de la toma

¹¹⁹ Véase, María Angélica Illanes. La batalla de la Memoria: Ensayos Históricos de nuestro siglo: Chile, 1900-2000.

¹²⁰ Véase, Gabriel Salazar, Movimientos Sociales en Chile.

¹²¹ Véase, Gabriel Salazar, Movimientos Sociales en Chile.

¹²² Véase, Mario Garcés. Ponencia: El Movimiento de los Pobladores y su Impacto en las Políticas de Vivienda, Centro de Estudios Miguel Enríquez.

individual a la toma colectiva, y a su vez, de la toma sin impedimento, a la toma planificada con el fin de rebasar la ascendente prohibición oficial.¹²³ “Fue el primer aprendizaje táctico importante, que llevó a la formación, como paso previo, de los “comités de los sin casa”. Fue en ese punto y cuando algunos partidos políticos comenzaron a cooperar en el proceso”.¹²⁴ El primer caso práctico de una toma planificada fue el de la “población La Victoria” en Santiago, el 30 de octubre de 1957, participando de ésta 1200 familias, las que se enfrentaron a Carabineros. El próximo paso consistió en defender el terreno tomado, recurriendo a todos los políticos posibles, a objeto de evitar el desalojo y comenzar el indispensable camino de legalizar.¹²⁵ “Como en esta operación toda la acción popular se realizó en desafío a la ley y la autoridad, los ‘marginales’ debieron organizarse en el terreno tomado para echar las bases, por sí mismos, de una “población” virtual, tanto en la dimensión material-urbanística, como en la dimensión social-comunitaria. Por eso, los actores de esa ‘toma’ no levantaron una callampa sino una “población” (...), razón por la cual ya no fueron llamados “callamperos”, sino, técnicamente, “pobladores”. Allí nació, pues, formalmente, para la historia, el “movimiento de pobladores”.¹²⁶

Este movimiento de pobladores, empujó al Estado a intensificar su política habitacional. Por lo que, el movimiento de pobladores se movió en dos sentidos, por una parte, los

¹²³ Véase, Gabriel Salazar. Movimientos Sociales en Chile.

¹²⁴ Gabriel Salazar, Movimientos Sociales en Chile, obra citada, página 178.

¹²⁵ Véase, Gabriel Salazar. Movimientos Sociales en Chile.

¹²⁶ Gabriel Salazar, Movimientos Sociales en Chile, obra citada, página 179.

campamentos que nacían de la toma planificada de terrenos y las poblaciones o villas que eran resultado de la política habitacional estatal. En definitiva, la primera forma fue la más desarrollada por los marginados.¹²⁷

Para Salazar “(...) la lógica interna del desarrollo histórico del movimiento de pobladores indica que éste se movió, en grueso, hacia la construcción instintiva del “poder popular” (...) (que) estalló en los pies de la Unidad Popular entre 1969 y 1973 (...). Por lo que se sabe, sólo algunos partidos –con muchas dudas- intentaron liderar esa tendencia: la mayoría se apartó y la rechazó, incluso como una desviación ultraizquierdista y contra-revolucionaria”.¹²⁸

Durante la década de 1960, los mandatos de Frei Montalva y Allende comprometieron cambios profundos y estructurales, que en definitiva fueron sólo sectoriales.¹²⁹

En el período de Frei Montalva, se creó el ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), comprometiéndose en la construcción de viviendas principalmente para los más desposeídos. Pero los pobladores habían aumentado en grados de organización en los “comités sin casa”, los que intensificaron su presión, masificándose las tomas entre 1967 y 1970.¹³⁰

¹²⁷ Véase, Gabriel Salazar. Movimientos Sociales en Chile.

¹²⁸ Gabriel Salazar, Movimientos Sociales en Chile, obra citada, página 181.

¹²⁹ Véase, Gabriel Salazar. Movimientos Sociales en Chile.

¹³⁰ Véase, Mario Garcés. Ponencia: El Movimiento de los Pobladores y su Impacto en las Políticas de Vivienda, Centro de Estudios Miguel Enríquez.

Específicamente durante la administración de Salvador Allende, la clase popular fue influenciada a manifestarse con rebeldía, pero sin exceder los límites legales establecidos. Lo que provocó un irremediable estallido social, donde las tomas crecieron exponencialmente. Las tomas de terrenos de los pobladores, alentaron a otros actores sociales a seguir la acción de tomarse sus respectivos espacios. Así, los estudiantes se tomaron las universidades, los campesinos los fundos, los obreros las fábricas (cordones industriales), los empleados sus bancos, etc.¹³¹ “Desde 1971 se desató un vendaval de acciones colectivas que saltaron sobre el derecho de propiedad y el respeto al espacio institucional para izar banderas de autonomía relativa”.¹³²

Desde comienzos de 1973, la izquierda, determinó que el proceso productivo y la clase obrera serían la política central para llevar adelante la revolución. Esto implicó, darle énfasis nuevamente, a la vía legal-parlamentarista que daba el soporte a la Unidad Popular. De esta forma, se taponeó el movimiento del poder popular; “(...) (esto dejó al gobierno) en la posición única de enfrentar su agonizante constitucionalismo, cara a cara, fusil a fusil, con la creciente marejada golpista que surgía de las montoneras de la derecha, la conspiración militarista, los cálculos de la CIA, la decisión de la Casa Blanca y la lógica dicotómica de la Guerra Fría”.¹³³

¹³¹ Véase, Gabriel Salazar. Movimientos Sociales en Chile.

¹³² Gabriel Salazar, Movimientos Sociales en Chile, obra citada, página 193.

¹³³ G. Salazar: Conversaciones con Carlos Altamirano. Obtenido de Gabriel Salazar, Movimientos Sociales en Chile, obra citada, página 197.

En definitiva, para Salazar “es un hecho históricamente irrefutable que las formas organizacionales “alternativas” (toma, campamento, cordón industrial, comando comunal, etc.) no provenían de las formas “tradicionales” del movimiento obrero y de los partidos de izquierda, sino del ‘nuevo modelo popular de hacer política’ puesto sobre el escenario, progresivamente, por el pueblo mestizo, las masas marginales y el movimiento de pobladores”.¹³⁴

¹³⁴ Gabriel Salazar, *Movimientos Sociales en Chile*, obra citada, página 199.

2.4 PALABRAS FINALES

Como se ha revisado hasta ahora, el proceso político, económico y social que ha vivido Chile en sus casi últimos 100 años de vida republicana, ha pasado por diversos hitos históricos, con vaivenes, pero siempre en una línea ascendente de construcción colectiva. La que fue truncada brutalmente por la dictadura a contar de 1973, cuya ideología marca los actuales cimientos de las fuerzas sociales, políticas y económicas del país.

Sin perjuicio de este tránsito histórico, las fuerzas movilizadoras de los cambios profundos que han despertado al Estado chileno, han sido impulsadas siempre desde las fuerzas sociales provenientes desde las capas bajas y medias de la población, las cuales que se van sumando a la construcción del país a lo largo del siglo XX. Transformándose en actores sociales que debaten, es decir, confrontan ideas con los distintos grupos de interés. En ese sentido, se estaba en presencia de un sujeto empoderado, que hacía suya la realidad y tomaba posición para afectarla. Con la dictadura cívico-militar, ese sujeto crítico es reemplazado por un modelo universal e “ideal”, creado sin contrapeso por los Chicago boys, donde prevalece el mercado, la competencia y el individualismo, echando por tierra años de formación de una cultura de participación, con imperfecciones, con divergencias, pero los chilenos se atrevían discutir.

En la actualidad, se avizora un atisbo del despertar de la ciudadanía, remeciendo nuevamente al Estado, con nuevos integrantes en los grupos sociales, nuevas demandas e interpelado para satisfacer nuevas necesidades del Chile del siglo XXI.

CAPÍTULO III:

REFORMA ECONÓMICA ESTRUCTURAL DEL RÉGIMEN MILITAR: PRIVATIZACIONES Y RE-PRIVATIZACIONES

A partir de la instauración del régimen militar en 1973, se produjo en Chile un cambio radical en el papel del Estado, que desmanteló todo lo construido a través del siglo XX. En definitiva, se cambió la cultura del país en todos los ámbitos, los cuales se comenzaron a regir y supeditar al extremo a la teoría económica neoliberal.

Es bastante particular y llamativo el camino por el cual transitaron los militares, en cuanto a su visión de la economía. La que se caracterizaba por otorgarle al Estado un rol preponderante.

Respecto a esto, la periodista María Olivia Mönkeberg agrega, “Hasta comienzos de los años setenta, los criterios económicos prevalecientes en el Ejército eran los tradicionales del Chile de hace tres décadas: economía mixta, con las riquezas básicas y las empresas denominadas estratégicas en manos del Estado (...).

No obstante, mientras Pinochet iba asentando su poder como máximo jefe del país y los economistas fueron convenciéndolo de las bondades de su “modelo”, muchos militares se fueron transformando en entusiastas seguidores de esta política económica. Este proceso aumentó de intensidad en la medida que los economistas fueron adquiriendo más poder político y se fue generando un encuentro entre las elites civiles y militares,

hasta llegar a conformar una verdadera “alianza”, base de sustentación del régimen de Pinochet.

Ya desde fines de la década de los setenta y comienzos de los ochenta el general (R) Augusto Pinochet configuró su aparato de gobierno sobre esa “alianza UDI-Chicago-militares”. Este fenómeno se advirtió en distintos ámbitos del gobierno, pero es especialmente nítido en el terreno económico, donde se fueron estrechando los lazos entre dos grupos que no parecían tener mucho en común: los economistas civiles inspirados en la Escuela de Chicago, partidarios del liberalismo económico a ultranza, y los militares que en Chile tenían una tradición nacionalista y otorgaban al Estado un papel importante en la economía”.¹³⁵

El plano económico fue un área fundamental. En cuanto se viró de una economía con un fuerte control del Estado, con una regulación casi total de los precios y cerrada al comercio internacional; a una economía de libre mercado, absolutamente liberalizada, con precios libres, abierta a la economía del mundo y presencia preponderante del sector privado.¹³⁶

El Estado y su intervención, que fue visto por vasto tiempo como fundamental en los lineamientos de la economía, luego bajo la economía de mercado, es concebido junto a todo el sector público como el mayor de los problemas, por cuanto, entre menor fuera su

¹³⁵ María Olivia Mönkeberg, *El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno*, Ediciones B Chile, Santiago, 2001, páginas 25–26-27.

¹³⁶ Véase, Patricio Meller, *Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990)*.

intervención en la economía, el bienestar de la población sería mucho mayor. Bajo esta premisa, se justificó las enormes reformas económicas realizadas durante el régimen militar, entre ellas: privatizaciones y reprivatizaciones, reformas al Estado y fiscales, liberalización, desregulación, autonomía del Banco Central y apertura económica.¹³⁷

Desde la mirada del régimen dictatorial, el rol del Estado estaba obsoleto, por ende, se debía modernizar, por lo que, la menor burocracia, controles e intervencionismo excesivo del sector público, aumentarían la eficiencia de este último. Esto repercutiría en la optimización del tiempo y los recursos del sector privado, apaciguando sustancialmente por ejemplo la corrupción. Pues bien, el Estado tendría la responsabilidad de mantener el equilibrio macroeconómico, reglas claras y permanentes. Así el sector privado, podría evaluar efectivamente sus proyectos de inversión desde el punto microeconómico. Aun más, el Estado tampoco debería participar en la producción de bienes, incluso en los bienes sociales. Tan solo se inmiscuiría en regular y entregar en forma mínima educación y salud.¹³⁸

A juicio de Meller, “(...) el objetivo final apunta a que el Estado no disponga de ningún instrumento que pueda alterar la evolución óptima que genera el libre juego de las fuerzas del mercado; este tipo de entorno supuestamente estimula al sector privado a convertirse en motor dinámico del crecimiento (...) la función primordial del Estado debe ser la mantención de la ley y el orden (...) (cuando) se dedica a otras tareas, no está

¹³⁷ Véase, Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990).

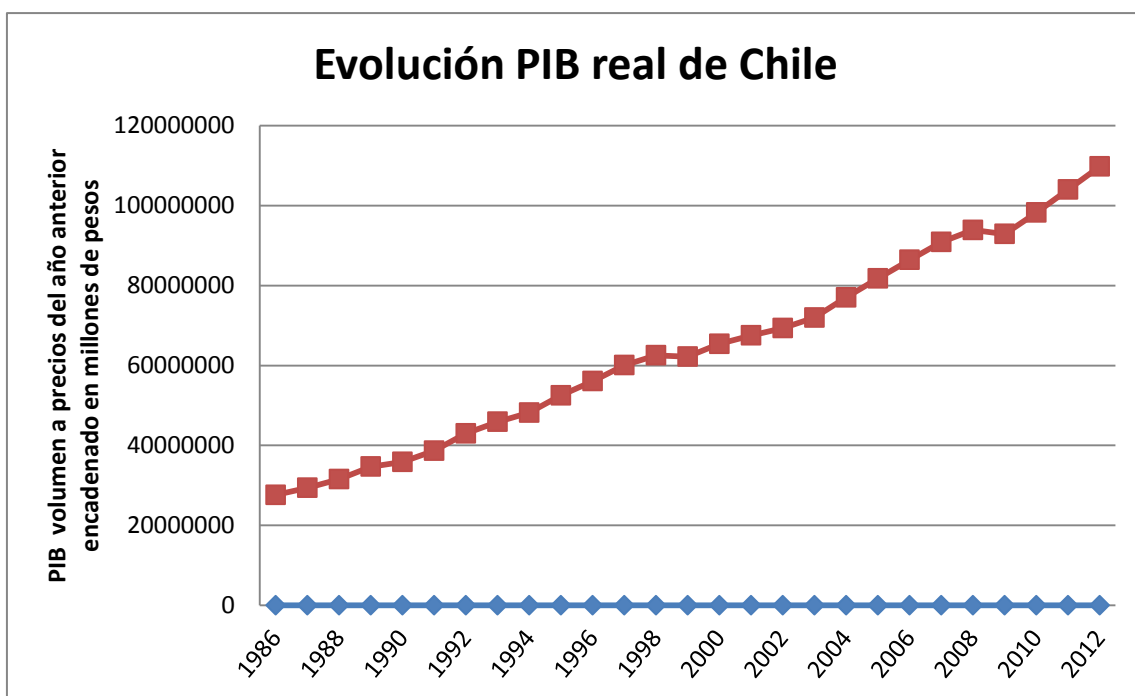
¹³⁸ Véase, Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990).

usando los recursos de manera eficiente para realizar aquello que constituye su objetivo “natural” y para lo cual posee ventajas comparativas”.¹³⁹

Para poder dimensionar desde la mirada del Producto Interno Bruto lo que ha significado este modelo, se presenta a continuación la evolución histórica e hitos que han determinado su comportamiento.

Gráfico N° 3.

Análisis del Crecimiento Económico



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.

¹³⁹ Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990), obra citada, página 183.

Tabla N° 1

AÑO	PIB en millones de pesos encadenados	Variación %	AÑO	PIB en millones de pesos encadenados	Variación %
1986	27.606.975	-	1999	62.188.442	-0,5
1987	29.394.675	6,5	2000	65.372.654	5,1
1988	31.554.912	7,3	2001	67.508.951	3,3
1989	34.702.041	10	2002	69.325.028	2,7
1990	35.865.469	3,4	2003	71.940.239	3,8
1991	38.653.861	7,8	2004	76.987.661	7
1992	42.985.500	11,2	2005	81.742.969	6,2
1993	45.901.592	6,8	2006	86.397.688	5,7
1994	48.179.871	5	2007	90.856.522	5,2
1995	52.493.930	9	2008	93.847.932	3,3
1996	56.070.719	6,8	2009	92.875.262	-1
1997	60.069.674	7,1	2010	98.227.638	5,8
1998	62.530.098	4,1	2011	103.974.622	5,9
			2012	109.750.797	5,6

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.

En 1982, se vivió la peor crisis de la economía chilena en los últimos cincuenta años, la que se mantuvo hasta 1986. Originada tanto de errores en las políticas internas como de situaciones externas adversas.¹⁴⁰

A partir de 1987 comenzó el repunte y la tendencia al alza se prolongó hasta 1997 (se le llamó década de oro) con un crecimiento promedio del PIB anual en torno al 7,3%. Al

¹⁴⁰ Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990), obra citada, página 200.

año siguiente la crisis asiática golpeó fuertemente afectando al sector exportador principalmente.¹⁴¹

Para el 2000 remontó el crecimiento, para luego seguir por esta senda, pero a niveles muy bajos por dos años consecutivos, básicamente por dos motivos: la desaceleración del crecimiento de la economía mundial y por la drástica disminución de los flujos de capital hacia las economías emergentes.¹⁴²

A fines de 2003, el precio promedio mensual del cobre sostuvo una tendencia alcista. En diciembre se aproximó a US\$ 1 la libra. En enero de 2004 esa barrera fue superada y ya para marzo de 2005 sobrepasó el US\$ 1,50. Bastaron tan solo 9 meses para que a fin de año promediara los US\$ 2,076. El ritmo de incremento se fue acelerando. En abril de 2006 anotó US\$ 2,897 y sobrepasó largamente los US\$ 3 en mayo, cuando anotó un promedio de US\$ 3,650; ya para 2008 superó los US\$ 4, pero en el tercer trimestre de este último año los precios de los commodities comenzaron a descender (en el segundo semestre la economía chilena entra en recesión) luego de alcanzar cifras records. En el caso del cobre el 5 de julio la libra de cobre se cotizó en US\$ 4,07.¹⁴³

La causa principal de la tendencia a la baja provino de la desaceleración de la economía global, producto de la crisis del mercado inmobiliario norteamericano (crisis subprime),

¹⁴¹ Véase, Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990).

¹⁴² Véase, Marcelo Solervicens, La Economía Chilena en 2002, http://www.ieim.uqam.ca/IMG/pdf/Chili_bilan02.pdf, 28.08.2013, 10.30 AM, página 1

¹⁴³ Véase, Hugo Fazio y Magaly Parada, Veinte años de política económica de la Concertación.

punto de partida de la desaceleración económica iniciada durante 2007 en ese país y, en particular, de la contracción económica de los países potencia. Otro factor que influyó fue el proceso de revaluación del dólar.¹⁴⁴

En el año del bicentenario del país, el PIB volvió a crecer con fuerza, esta vez según el estudio económico de Chile 2010 elaborado por la OCDE “gracias a la política monetaria responsable y a la política fiscal prudente aplicadas durante los años de auge económico se han podido adoptar medidas de estímulo macroeconómico decisivos. Este factor, junto con el repunte de los precios del cobre –principal exportación de Chile- y el restablecimiento del comercio mundial, ha contribuido a dar un giro en la actividad”.¹⁴⁵ Todo esto a pesar del terremoto del 27 de febrero, el cual tuvo un efecto transitorio y menor a lo esperado.

Por su parte, las grandes economías del mundo estaban sumergidas en una crisis de proporciones (Estados Unidos y la zona euro), la cual se mantiene hasta hoy. Con bajo crecimiento y alto desempleo principalmente.

Para 2011, el PIB fue impulsado por todos los sectores económicos, con la salvedad de la minería, que mostró una contracción del 4,8%, según datos del Banco Central.

¹⁴⁴ Presentación de Enrique Marshall consejero Banco Central de Chile en seminario. Crisis Financiera: orígenes y repercusiones internas. “La crisis financiera se inició en el sector inmobiliario y de las hipotecas “subprime” en los EE.UU. cuando cambiaron las condiciones prevalecientes con anterioridad (subieron las tasas de interés, se revirtió el ciclo favorable de precios para las viviendas y subió bruscamente la morosidad)”. Año 2008

¹⁴⁵ Estudio Económico de Chile, 2010; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, año 2010, página 1.

Finalmente el 2012, de acuerdo a un informe de la CEPAL; el principal impulsor de la economía fue la demanda interna, por lo que las importaciones se expandieron, pero a un ritmo menor con respecto al año antecedente. Por su parte, las exportaciones cayeron, producto de la desaceleración del crecimiento de los principales socios comerciales.¹⁴⁶

Proyectando el PIB hacia el año 2030, según el departamento de economía de la OCDE, la economía nacional crecería anualmente un 2,8% en promedio. Tomando en cuenta la productividad total de los factores, trabajo, capital y capital humano.¹⁴⁷

Sin dudas el crecimiento económico que ha experimentado el país es notable, pero no basta con solo crecer. Ya que por otra parte, no se ha dado respuesta a la desigualdad, la cual se perpetúa, causando estragos en el tejido social. Para Hugo Lavados y Francisco Aravena “A pesar del buen desempeño (económico), existe una evidente condición de desigualdad en el nivel de los ingresos que, a lo largo de este periodo, parece no ceder. Esta situación posee tal impacto que su disminución ha pasado a ser uno de los principales objetivos de la sociedad chilena, pues la inequidad se produce por y profundiza una serie de problemáticas sociales (...)”.¹⁴⁸

¹⁴⁶ Véase; Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

¹⁴⁷ Véase; A. Johansson, Y. Guillemette y F. Murtin; Looking to 2060: Long-term global growth prospects, OCDE Economic Policy Papers.

¹⁴⁸ Hugo Lavados y Francisco Aravena, Progreso Económico con Insatisfacción Social, Universidad San Sebastián Ediciones, Santiago, 2014, página 39.

En datos de los dos académicos en base a la última encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de 2011 “En el 2011 la diferencia de ingresos de aquellos que pertenecían al percentil 70 con respecto al 80 fue de 32,8%. Al mismo año, la diferencia del percentil 80 con respecto al 90 fue de 56,7%, mientras que entre el percentil 90 y 100 (corresponde a los límites del 10% de mayores ingresos) la diferencia que se produce sobrepasa el 340%.

Es claro que existen profundas brechas en los niveles de ingreso de distintos grupos del país, sin embargo, existen también notorias diferencias al interior de los grupos más favorecidos”.¹⁴⁹

¹⁴⁹ Hugo Lavados y Francisco Aravena, obra citada, página 41.

3.1 PRIVATIZACIONES.

Una de las reformas que se desarrollo de manera casi ininterrumpida durante los diecisiete años que se prolongó el régimen militar, fueron las privatizaciones y reprivatizaciones de empresa públicas. Proceso que estuvo marcado por innumerables controversias.

Para Raúl Sáez, “es probable que sea una de las experiencias más prolongadas, variadas y radicales de ventas de empresas públicas y traspaso al sector privado de actividades que antes sólo el sector público realizaba, además de ser pionera en América Latina”.¹⁵⁰

En América Latina, los procesos privatizadores se desarrollaron en distintos períodos de tiempo y afectaron de forma particular a cada país. Lo que es evidente, es que Chile fue el exclusivo país que inició el proceso en los años 70, acompañando esta situación, se tuvo un cambio político enérgico, lo que presumiblemente gatilló en su rapidez, masividad y amplitud. Es interesante apreciar el caso de Argentina, que también sufrió un golpe de Estado, en 1976 por Jorge Rafael Videla, el cual produjo cambios drásticos, pero las privatizaciones recién se comenzaron a practicar en 1989 bajo el gobierno democrático de Carlos Menem.¹⁵¹

¹⁵⁰ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, CIEPLAN, Santiago, 1992, página 77.

¹⁵¹ Véase, Cámara de Diputados. Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990, 2005.

Como casos excepcionales se tiene a Uruguay y Costa Rica. Países con arraigada tradición estatista y democrática, que no pudieron llevar a cabo sus procesos privatizadores por la resistencia de su población y el respeto que los gobiernos tuvieron hacia ella. Se presume, que si en Chile no hubiera habido una condición de excepción política para implementar las reformas económicas, bajo ningún motivo se habría podido llevar a cabo las profundas privatizaciones.¹⁵²

Con respecto a lo anterior, Mönckeberg dice, “(...) todas las “grandes modernizaciones” efectuadas por el régimen militar se gestaron en un ambiente de falta de libertades, de debate restringido, de ausencia de información para la mayoría y de información privilegiada para unos pocos. El clima impuesto por la dictadura permitió que estas reformas, así como las privatizaciones de las empresas del Estado, se hicieron con una rapidez y falta de transparencia que en una sociedad democrática no habría sido posible”.¹⁵³

¹⁵² Véase, Cámara de Diputados. Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990, 2005.

¹⁵³ María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno, obra citada, páginas 27–28.

3.2 ETAPAS DE LAS PRIVATIZACIONES

Las privatizaciones se llevaron adelante en distintos períodos de tiempo. Entre 1973 y 1975, fundamentalmente, se devolvieron empresas requisadas, pero no legalmente propiedad del Estado, durante el gobierno de la Unidad Popular. Entre 1974 y 1981 se venden empresas y bancos estatales, mayormente estatizados entre 1971 y 1973. Más adelante, entre 1984 y alrededor de 1986 se reprivatizaron las empresas y bancos que retornaron o quedaron en manos del Estado a raíz de la crisis económica de 1981-1983. Para finalizar, desde 1985 se privatizaron las grandes empresas públicas creadas por el Estado, en sectores que en su momento fueron considerados estratégicos.¹⁵⁴

El informe de la Cámara de Diputados reconoce dos rondas en el proceso de privatización: la primera entre 1974 a 1982, que se subdividió en una primera etapa que fue desde 1974 a 1975 y una segunda etapa que abarcó desde 1975 a 1982. La segunda ronda, desde 1983 hasta 1989, subdividiéndose en una primera etapa entre 1983 a 1985 y la segunda etapa desde 1985 a 1989.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Véase, Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador

¹⁵⁵ Véase, Cámara de Diputados. Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990, 2005.

3.2.1 PRIMERA RONDA: 1974 - 1982

La administración pública, en 1973 era generadora del 39% del PIB y de más del 80% perteneciente al sector minero y financiero, teniendo a su haber 596 empresas, las que habían sido la mayoría de ellas creada o estatizada en el período 1970-1973. Luego de la enajenación, las empresas bajaron a 45.¹⁵⁶

A principios de 1974, la CORFO se encaminó a conducir el proceso de normalización y privatización de empresas, para ellos creó la Gerencia de Empresas. Cuya función era “(...) dirigir la gestión de las empresas bajo su control. Esta gerencia estaría encargada de regularizar la situación administrativa, financiera y legal de las empresas que serían privatizadas y de la operación misma de venta: estudio de la empresa, llamado a licitación, evaluación de las ofertas y negociación de la venta. La función de privatización y, en general, de venta de todo tipo de activos, se traspasó en 1976 a la nueva Gerencia de Normalización”.¹⁵⁷

Además, en 1973 la lógica del funcionamiento de las empresas estatales varió, enmarcándose en “(...) la necesidad de que éstas se autofinanciaran y redituaran al Estado por las inversiones realizadas en él, libertad de precios, eliminación de franquicias tributarias y arancelarias, exigencia de que los proyectos de inversión tuvieran una rentabilidad superior al costo de oportunidad, organización de la empresa

¹⁵⁶ Véase, Cámara de Diputados. Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990, 2005.

¹⁵⁷ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 83.

como sociedad anónima y financiamiento de proyectos sin discriminación como avales y créditos estatales”.¹⁵⁸

3.2.1.1 Primera Etapa 1974-1975

El Banco Mundial en su informe con respecto a esta etapa dijo lo siguiente:

Los dos principales objetivos del régimen militar fueron:

- 1) “Desnacionalizar un significativo número de empresas que a la fecha alcanzaban a 600.
- 2) Detener la inflación acelerada y reducir el déficit fiscal, que se señalaba estaba parcialmente inducido por la ineficiencia de las empresas públicas. Las desnacionalizaciones o reprivatizaciones de este período llegaron a 240”.¹⁵⁹

Dar con exactitud el número de empresas estatales que pasaron al sector privado es complejo, ya que los datos cambian de acuerdo al experto.

Para Raúl Sáez, el primer paso fue de normalización, a contar de octubre de 1973.

Donde 259 empresas fueron devueltas a sus antiguos dueños con la única condición que

¹⁵⁸ Cámara de Diputados, obra citada, página 57.

¹⁵⁹ Cámara de Diputados. Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990, 2005. Página 57.

no siguieran acciones legales contra el Fisco. Esto se hizo con celeridad, al terminar 1974 se habían devuelto 202 empresas y tan solo quedaron dos por normalizar en 1978. “En estricto rigor no es claro que esta etapa debiera ser considerada como una privatización, puesto que estas empresas nunca fueron transferidas legalmente al sector público”.¹⁶⁰

Uno de los sectores intervenidos fue el agrícola. Se terminó con la reforma agraria, se privatizaron las tierras expropiadas y que estaban todavía en poder del Estado y se regularizó las propiedades tomadas o expropiadas, pero no ajustadas a la ley. En 1979 este proceso estaba prácticamente terminado.¹⁶¹

Por otra parte, los bancos y empresas donde CORFO poseía la totalidad o parte de la propiedad accionaria, se resolvió que 18 empresas consideradas como “de importancia para el desarrollo nacional” permanecerían como filiales de la entidad estatal, aunque más adelante serían vendidas. A esto hay que agregarle que las empresas creadas por ley tampoco fueron privatizadas.¹⁶²

Los datos de la CORFO, para el período 1974-1978, indican que se” vendieron 95 empresas: diez a sociedades y personas jurídicas nacionales y extranjeros, cuarenta y siete a empresas nacionales, veintiuna a personas naturales nacionales, dieciséis a

¹⁶⁰ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 80.

¹⁶¹ Véase, Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

¹⁶² Véase, Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador

trabajadores de las empresas y una a una cooperativa. Agrega que las acciones bancarias se vendieron 5.463 personas naturales y jurídicas y el Banco O'Higgins a 35 cooperativas agrícolas".¹⁶³

Ahora bien, de acuerdo al informe del Banco Mundial, en bases a la información proporcionada por la Gerencia de Normalización de la CORFO, las empresas vendidas fueron 241, entre 1974 y 1975.¹⁶⁴

A modo de síntesis, Sáez, dice "(...) de este primer programa de privatizaciones quedaron excluidas las grandes empresas públicas, manteniendo entonces el Estado el control de importantes sectores de actividad como la gran minería del cobre, la extracción y refinación de petróleo, la generación y distribución de electricidad (...)".¹⁶⁵

3.2.1.2 Segunda Etapa 1975 – 1982

Determinar a ciencia cierta en número de empresas privatizadas durante este período es nuevamente controversial.

En datos de la Memoria de CORFO de 1988 "A través de subasta o propuesta pública, CORFO vendió sus derechos o acciones en 135 sociedades (en 91 de éstas mayoritarios)

¹⁶³ Cámara de Diputados, obra citada, página 58.

¹⁶⁴ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

¹⁶⁵ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 82.

y mediante la misma modalidad de venta, transfirió al sector privado su participación en 16 bancos comerciales. Además, se realizaron sobre 600 operaciones por ventas de plantas agroindustriales, bienes raíces y pertenencias mineras y más de 3.000 operaciones por ventas de bienes muebles”.¹⁶⁶

Por su parte, en el informe de la Cámara de Diputados, en bases a los aportes de Lüders y Hachette, se vendieron 207 empresas como: industrias, instituciones financieras, compañías de distribución mayorista entre otras.¹⁶⁷

De acuerdo a un informe de CORFO, para el lapso 1974–1978, esta institución vendió 95 empresas. Pues bien, en otro informe de este mismo organismo, para el período 1974–1982 se habría devuelto 259 empresas a sus propietarios y se habrían vendido otras 135 empresas. Sin embargo, según el informe de la Cámara de Diputados, entre 1975 y 1982 se privatizó alrededor de 100 empresas.¹⁶⁸

3.2.1.3 Consecuencias de las Privatizaciones de los años setenta

El proceso de privatizaciones de los años setenta, trajo como resultado, “(...) una concentración de la propiedad de las empresas y bancos privatizados en unos pocos

¹⁶⁶ Cámara de Diputados, obra citada, página 59.

¹⁶⁷ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

¹⁶⁸ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

grupos económicos, y tuvo consecuencias para la propagación y magnitud de la crisis financiera de los años 1981 a 1983. Tres aspectos, relacionados entre sí, han sido señalados como responsables de las consecuencias de estas privatizaciones: 1) la oportunidad en que se hicieron; 2) el mecanismo y procedimiento de venta; y 3) los compradores de estas empresas”.¹⁶⁹

Respecto al punto 1, Sáez expone, “(...) diversos autores han argumentado que no fue conveniente que coincidiera con la peor recesión desde la crisis de los años treinta y durante un período en que las tasas de interés eran muy altas, el ahorro nacional bajo, el mercado de capitales mostraba un desarrollo incipiente, el acceso al crédito era escaso y restringido y la apertura al comercio internacional provocaba cambios en los precios relativos, desfavorables para los sectores que competían con las importaciones”.¹⁷⁰

Lo que concierne al punto 2, el experto dice, “(...) se ha criticado que la revisión de los antecedentes financieros de los compradores no fue todo lo riguroso que debió serla; por ejemplo, no se exigieron balances consolidados. Esto permitió que los grupos económicos usaran empresas y bancos adquiridos con anterioridad para comprar otras firmas –posiblemente también compradas con deuda- endeudándose más para adquirir una nueva empresa licitada. Al mismo tiempo, las condiciones de venta permitieron que los compradores se endeudaran con CORFO, pagando al contado un porcentaje relativamente bajo. Todo esto resultó en un proceso de endeudamiento generalizado que

¹⁶⁹ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 84.

¹⁷⁰ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 84.

llevó a que las empresas se encontraran en una situación financiera precaria con altas relaciones deuda/capital”.¹⁷¹

Al referirse al último punto, Sáez propone, “(...) las empresas y bancos más importantes fueron adquiridos por unos pocos grupos económicos, dando origen a una alta concentración de la propiedad. Esto sería el resultado de llevar adelante un programa de privatizaciones en una economía con un mercado de capitales poco desarrollado, donde el acceso al financiamiento interno y externo lo tenían los grupos económicos, y con escasa participación de inversionistas extranjeros en el proceso. Además no hubo una preocupación por la difusión de la propiedad, no respetándose o derogándose normas sobre límite máximo de control por parte de individuos y empresas. Por último, los conglomerados tenían mejor información de las privatizaciones que otros agentes económicos”.¹⁷²

Para comprender mejor la crisis de 1981 – 1983, donde quedó evidenciada la debilidad financiera de los bancos y empresas ante shocks externos y políticas de corto plazo equivocadas, se agregan los niveles imprudentes de endeudamiento con que comenzaron las empresas a raíz de la forma de privatización.¹⁷³ Para Raúl Sáez, “Este fenómeno se agravó por la formación de conglomerados constituidos por bancos y empresas, también resultantes de la privatización, y principalmente por la desregulación y falta de

¹⁷¹ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 85.

¹⁷² Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 85.

¹⁷³ Véase, Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

supervisión de las actividades financieras durante los años previos a la crisis. Ante la existencia de grupos económicos, la actividad reguladora debió ser reforzada y no debilitada”.¹⁷⁴

3.2.2 SEGUNDA RONDA 1983 – 1989

3.2.2.1 Primera Etapa 1983 – 1985

A lo largo de este lapso se crearon 14 empresas estatales e intervinieron otras 50, cuyo apelativo fue “área rara”, que correspondía a las empresas privatizadas en la Primera Ronda, que pasaron a manos del Estado luego de quebrar.¹⁷⁵

Se vendieron además, pequeños paquetes de acciones a través de la Bolsa de Valores, lo que dinamizó el mercado de capitales.

El gobierno intervino para regularizar a 16 instituciones financieras, de las cuales algunas fueron liquidadas y otras para rescatar su solidez financiera para ser más tarde reprivatizadas.¹⁷⁶

¹⁷⁴ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 90.

¹⁷⁵ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

¹⁷⁶ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

3.2.2.2. Segunda Etapa 1985 – 1989

A título del Informe de la Cámara de Diputados, “Este período es el considerado como el más radical en el proceso de enajenaciones, en el cual 30 empresas fueron privatizadas”.¹⁷⁷

A mediados de los ochenta la situación de las empresas estatales era diametralmente opuesta a 1973. Éstas generaban un superávit correspondiente al 0,57% del PGB. Por esta razón, no era posible esgrimir que las privatizaciones obedecían a la eliminación de una causa de déficit del sector público. Es más, las pocas empresas que registraron pérdidas no se privatizaron.¹⁷⁸

Los argumentos para proceder a privatizar en palabras del Ministro de Hacienda de la época fueron los siguientes: 1) “la importancia de la propiedad privada como fundamento de la sociedad libre y de la economía de mercado; 2) el aumento en la eficiencia que ocurría en estas empresas bajo gestión privada; 3) la reprivatización y recapitalización de los bancos y empresas afectados por la crisis; 4) el propósito de tener un mercado de acciones más profundo, proporcionándole mayor estabilidad al mercado de capitales. Con posterioridad se declara que la diseminación de la propiedad

¹⁷⁷ Cámara de Diputados, obra citada, página 60.

¹⁷⁸ Véase, Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

accionaria sería un objetivo; de hecho, al programa no se le llama únicamente de privatizaciones, sino que también de difusión de la propiedad”.¹⁷⁹

En datos de la Memoria de CORFO de 1988 a contar de 1985 se vendieron parcial o totalmente 27 grandes empresas tanto privadas y públicas en el pasado.¹⁸⁰

El objetivo era alcanzar un 30% de participación privada en 23 empresas públicas, principalmente gracias a los Fondos de Pensiones. Al respecto el economista Mario Marcel comenta “para 1989 estas metas habían sido enormemente superadas. A comienzos de ese año, 18 empresas habían sido vendidas completamente y 7 esperaban seguir el mismo camino y la participación privada llegó a un 85%”.¹⁸¹ Por lo tanto, se privatizaron grandes empresas estatales tradicionales, como los servicios públicos y de infraestructura.¹⁸²

La gran mayoría de las empresas privatizadas a contar de 1985 eran filiales de CORFO y, por ende, eran sociedades anónimas abiertas, sin embargo, no había transacciones de acciones en la bolsa. Pero algunas de estas empresas fueron fraccionadas en filiales o se concibieron filiales a partir de ciertas actividades previas a la privatización. A modo de ejemplo, la Compañía Chilena de Electricidad (CHILECTRA) se dividió en tres filiales,

¹⁷⁹ Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 92.

¹⁸⁰ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

¹⁸¹ Cámara de Diputados, obra citada, página 61.

¹⁸² Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

una generadora y dos distribuidoras. Todas privatizadas como empresas independientes.¹⁸³

A modo de conclusión de esta última etapa, Sáez dice, “Este programa de privatizaciones era de una magnitud diferente a los anteriores dado que involucró algunas de las empresas más grandes del país (CAP, ENDESA, CTC, IANSA, etc.) e implicó un nuevo cambio radical en el papel del Estado en la economía puesto que, salvo algunas excepciones, todas estas empresas habían sido creadas por distintos gobiernos a lo largo de varias décadas. También significó el traspaso al sector privado de servicios públicos como la generación, transmisión y distribución de electricidad y la telefonía de corta y larga distancia y de sectores que en algún momento se consideraron como claves para el desarrollo nacional como la siderurgia y la refinación de remolacha azucarera”.¹⁸⁴

Por su parte, María Olivia Mönkeberg argumenta, “El proceso de privatizaciones de empresas del Estado desarrollado en Chile entre 1985 y 1989, fue el pionero de América Latina y mucho más radical incluso que el de Inglaterra, considerada la cuna de las privatizaciones.

¹⁸³ Véase, Raúl Sáez, *Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador*.

¹⁸⁴ Raúl Sáez, *Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador*, obra citada, página 94–95.

Entre 1985 y 1989, el Estado de Chile se deshizo de 30 empresas, lo que significó una pérdida que se estimó en más de mil millones de dólares, es decir, más de 570 mil millones de pesos hoy (2001).

A esto, se suma los efectos negativos para los consumidores de empresas proveedoras de servicios básicos que, en muchos casos, pasaron a ser monopolios naturales sin sistemas de regulación que permitiera cobrar tarifas y otorgar servicios adecuados a la población”.¹⁸⁵

3.3 CONSECUENCIAS PARA EL PATRIMONIO PÚBLICO DE LAS PRIVATIZACIONES ENTRE 1973 – 1989

Durante este período se enajenaron y restituyeron 725 empresas y activos industriales, de éstas 341 empresas fueron restituidas a sus antiguos propietarios sin retribución, por estar intervenidas o requisadas. De la totalidad de las empresas, 124 eran consideradas como las más grandes y se reconocían 46 por ser estatales previo a 1970. De estas empresas, 25 fueron enajenadas con premura luego del plebiscito de 1989 y las 43

¹⁸⁵ María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno, obra citada, páginas 22–23.

correspondientes al área rara, de las cuales 35 fueron dos veces subsidiadas por el Estado al ser doblemente privatizadas.¹⁸⁶

Según informó la Contraloría General de la República, la mayoría de las empresas enajenadas fueron vendidas a un precio menor a su valor libro, lo que derivó en pérdida de patrimonio público.¹⁸⁷

“Según sea el método cálculo, las pérdidas oscilan entre un 27, un 42 o un 69% del capital vendido en el período 85-89 y el cálculo neto que informa esta entidad (Contraloría General de la República), a través de cifras parciales, llega a US\$ 2.223.163.439,98 millones de dólares sólo entre 1978 y 1990 por 20 empresas enajenadas”.¹⁸⁸

Una situación absolutamente contradictoria se dio cuando el régimen militar subsidió al sector privado en los montos que requiriera para la compra de empresas, siendo que una de las premisas era terminar con los subsidios a éstas. Con el fin de crear una clase empresarial dinámica y competitiva, y así, consolidar el modelo económico impuesto por la Junta Militar.¹⁸⁹

¹⁸⁶ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

¹⁸⁷ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

¹⁸⁸ Cámara de Diputados, obra citada, página 174.

¹⁸⁹ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

“En este intento, no sólo hubo subsidios a través del precio de venta de las empresas, sino a través de créditos blandos, de rebajas de tributación, de castigos a préstamos, de donaciones, incentivos y comodatos urbanos”.¹⁹⁰

El resultado de esta política se pudo ver en forma evidente con el retorno a la democracia, ya que en 1990 la CORFO se encontraba en aprietos. Se le adeudaba US\$ 800 millones, la institución adeudaba alrededor de US\$1.000 millones y tenía más de US\$ 1.000 millones en cauciones.¹⁹¹

Otra consecuencia negativa de este proceso fueron las desigualdades sociales mucho más intensas en comparación con las dos décadas anteriores. Explican esta situación la liberalización de precios, en especial de bienes y servicios básicos, de las privatizaciones que condujeron a despidos de trabajadores y alzas de precios, por las reducciones de los salarios, las reformas tributarias regresivas y el control del crédito de los empresarios más poderosos.¹⁹²

“Estas políticas, junto a la política financiera, también contribuyeron a concentrar la propiedad y a fortalecer a los grupos que contaban con más poder económico (...).

¹⁹⁰ Cámara de Diputados, obra citada, página 176.

¹⁹¹ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

¹⁹² Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

Gran parte de los grupos económicos más importantes que existen hoy, surgieron, o fueron apoyados, por los procesos implementados en el período 73-90, tanto porque pocos grupos económicos tenían poder de compra o porque el apoyo estatal se concentró en los pocos grupos que tenían mayor capacidad empresarial o eran proclives al régimen”.¹⁹³

A modo de ejemplo, el grupo Luksic se favoreció por la privatización de la Compañía de Cervecerías de Chile (CCU), en 1986. También el grupo Matte sacó réditos de las privatizaciones, en su caso de empresas del área rara y la transformación del sistema de pensiones, ya que junto al grupo Angelini adquirieron la AFP SUMMA.¹⁹⁴

3.4 CASO EMBLEMÁTICO DE UNA PRIVATIZACIÓN: LA EMPRESA NACIONAL DE ELECTRICIDAD (ENDESA).

La Empresa Nacional de Energía (ENDESA) siempre fue catalogada como una empresa estratégica, inclusive hasta las postrimerías del régimen militar no se discutía que debía

¹⁹³ Cámara de Diputados, obra citada, página 180.

¹⁹⁴ Véase, Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990.

continuar perteneciendo al Estado, pero resultó que fue privatizada en un cien por ciento.¹⁹⁵

Este proceso fue uno de los más extensos al cual se sometió una empresa estatal, y finalizó prácticamente al mismo tiempo que el régimen militar. En democracia, con Patricio Aylwin en 1990, ENDESA, la segunda mayor empresa del país tras CODELCO, ya no era una empresa estatal.¹⁹⁶

3.4.1 Filiales

La privatización de ENDESA, comenzó con medidas restrictivas y divisiones de filiales a fines de los años setenta, al igual que en otros casos. Este hecho fue liderado por distinguidas figuras del equipo económico del régimen militar, encontrándose a la cabeza el ex candidato a la Presidencia y ex Ministro de Hacienda, Hernán Büchi Buc. Entre los que lo acompañaron estuvo su amigo-asesor y colega ingeniero, Bruno Phillipi Yrarrázaval. Todo lo relacionado con la división de ENDESA en filiales corrió por cuenta de la Comisión Nacional de Energía presidida por el general Herman Brady y como secretario ejecutivo el mencionado Phillipi.¹⁹⁷

¹⁹⁵ Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

¹⁹⁶ Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

¹⁹⁷ Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

Se tiene que muchas de las centrales de la vieja ENDESA fueron transformadas en empresas individuales, entre las ellas Pehuenche, Pullinque, Pilmaiquén y la nueva planta de Colbún Machicura. Esta última fue la única que no se privatizó a fines de los ochenta y se mantuvo en poder del Estado por diez años.¹⁹⁸

La empresa culminó durante 1981 el proceso de conversión de sus administradoras de distribución en sociedades de responsabilidad limitada con colaboración de CORFO. Según la Memoria de CORFO de 1981, “este tipo de organización significa que estas empresas operan como filiales en forma autónoma, descentralizada y de acuerdo a criterios de eficiencia empresarial”.¹⁹⁹

A fines de 1982, ENDESA presidida por Hernán Buchi, colocó a la venta, por primera vez, las bases de la licitación de las centrales hidroeléctricas Pullinque y Pilmaiquén. Las cuales se habían constituido como empresas independientes bajo el formato de sociedades anónimas el 30 de julio de 1982. La finalidad perseguida con estas acciones según la Memoria de ENDESA era, “explotar la generación y suministro de energía eléctrica producida por las obras hidroeléctricas de sus centrales generadoras”.²⁰⁰

¹⁹⁸ Véase, María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

¹⁹⁹ María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno, obra citada, página 120.

²⁰⁰ María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno, obra citada, página 120.

De forma paralela, se prosiguió con la venta de activos de ENDESA considerados “prescindibles” y con la proliferación de filiales, pero con la crisis de 1981, se frenó la ola privatizadora. Para Monckeberg esta detención se explica, “(...) no por falta de voluntad del equipo económico, sino porque no había interesados en las empresas. Asimismo, cundían las discusiones al interior del gobierno en torno a la política económica. Los Chicago boys debieron aminorar su paso y ellos fueron sustituidos en muchos directorios de empresas estatales y en la conducción de la economía”.²⁰¹

3.4.2 Privatización en todo su esplendor

El 7 de agosto de 1986 comenzó la privatización definitiva de ENDESA. Las acciones de ENDESA en Emec SA. Se traspasaron a la Sociedad Ingeniería y Maquinarias Limitada Inmaq, adquiridas por licitación pública. En el mes de octubre del mismo año, se traspasaron acciones de una empresa filial llamada Emel a “trabajadores de la empresa”. En diciembre de 1986, la Empresa de Inversiones Imsa., se adjudicó la totalidad de las acciones de Pilmaiquén S.A.

Este último caso, fue uno de los primeros en el contexto de “segunda tiempo” de las privatizaciones, además de ser uno de los más polémicos, ya que a partir de 1987 estaba

²⁰¹ María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno, obra citada, página 120.

en el directorio Bruno Philippi, en su condición de “privatizador privatizado” a lo que se sumó más adelante la integración de Hernán Buchi.²⁰²

3.4.3 Bajo la tutela de Enersis

La empresa privada Chilmetro, llamada actualmente Enersis, luego de la privatización tuvo como presidente al ex ministro de Minería José Piñera Echeñique y en la gerencia general a José Yuraszeck Troncoso, adquirió el 12% de las acciones de ENDESA.²⁰³

Estos dos personeros protagonistas del régimen militar fueron luego directores de ENDESA a nombre de Chilmetro (Enersis). A pesar de contar con tan solo el 12%, consiguieron el control de la ex empresa del Estado gracias a los fondos de pensiones de las AFP en 1990. Éstos controlaban el 24,5% de las acciones de ENDESA en 1990.²⁰⁴

En la visión de Mönckeberg, “Es ilustrativo observar que el sistema de AFP diseñado por Hernán Büchi y José Piñera, cuando éste era Ministro del Trabajo del general Pinochet, le haya permitido al mismo Piñera y al grupo de funcionarios encabezados por Yuraszeck acceder al control de Endesa.

²⁰² Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

²⁰³ Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

²⁰⁴ Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

A través de Chilmetro, rebautizada como Enersis al culminar la privatización, Piñera y Yuraszeck armaron el tablero para lograr el control de la ex empresa estatal Endesa y con eso de un virtual monopolio del sector eléctrico”.²⁰⁵

El 19 de abril de 1990, José Piñera, presidente de Enersis desde 1987, consiguió tener el control de ENDESA al colocar cuatro de los nueve directores. Piñera, se convirtió en vicepresidente y Yuraszeck, que hasta ese momento era gerente general de Chilmetro, ingresó al directorio. A pesar de que en la presidencia se mantuvo hasta 1993 Rodrigo Manubens, representante del grupo Luksic, que seguía con un porcentaje de acciones y contaba con el apoyo de la mayoría de la administración. A ellos, hay que agregar a dos destacados asesores del gobierno militar, Ernesto Fontaine Ferreira, profesor de la Universidad Católica y un auténtico Chicago boys. El otro es el economista Juan Andrés Fontaine Talavera.²⁰⁶

El resto de las acciones de ENDESA quedó en posesión de los trabajadores, un 16,9% y un 15,7% se traspasó al personal de las Fuerzas Armadas. Para 1991 tan solo un 2,7% de las acciones pertenecía a CORFO.²⁰⁷

La ingeniería de la antigua ENDESA también sufrió los efectos de la privatización. El 25 de julio de 1990, el reciente directorio, tomó la decisión de crear obstinadamente las

²⁰⁵ María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno, obra citada, página 122.

²⁰⁶ Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

²⁰⁷ Véase, María Olivia Mönckeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

sociedades Ingendesa y Pangué S.A. A esto, se agregó la separación en otras empresas las actividades de generación y transmisión.²⁰⁸

En definitiva, para Mönckeberg, “El control real de Endesa por parte de Yuraszeck y su grupo a comienzos de los noventa no fue un proceso fácil. La administración de Endesa opuso cierta resistencia y se generó una verdadera “guerrilla” de intereses al interior de la empresa (...)”.²⁰⁹

A modo de contextualizar lo que significaba ENDESA, ya con la vuelta a la democracia se puede decir que “Al completarse su privatización en 1990, la energía eléctrica generada por la Endesa representaba la mitad de toda la generación del Sistema Interconectado Central de electricidad. En diciembre de 1990 su potencia total alcanzaba a 1.952,08 megawatts, lo que representaba cerca de dos tercios del total del sistema.

Al momento de su privatización, Endesa controlaba el 60 por ciento de la generación eléctrica del país, el 55 por ciento de la distribución y la casi totalidad de las mercedes de agua aprovechables para el sector hidroeléctrico. Su privatización implicó, además, el traspaso a los nuevos dueños de los derechos de agua que pertenecían a la ex empresa estatal”.²¹⁰

²⁰⁸ Véase, María Olivia Mönckeberg, *El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno*.

²⁰⁹ María Olivia Mönckeberg, *El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno*, obra citada, página 124.

²¹⁰ María Olivia Mönckeberg, *El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno*, obra citada, página 118.

Para cuantificar en dinero lo que representó esta privatización, un informe de la Contraloría General de la República en 1991, indicó “(...) que la privatización de la más importante empresa eléctrica del país le habría significado al Estado de Chile alrededor de mil millones de dólares de pérdida”.²¹¹

Para finalizar, Yuraszeck y sus socios, todos ex funcionarios de Chilectra, vendieron el conglomerado Endesa-Enersis a Endesa España, en una de las transacciones más cuantiosas y controvertidas. Luego de un proceso controversial Endesa España tomó el control en 1998.²¹²

En total, los españoles pagaron por la propiedad casi tres mil millones y medio de dólares. De esos, dos mil 155 millones representaron la compra del 34,7% de Endesa que se sumaron a los mil 450 millones de dólares que ya había pagado Endesa España por el 32% de las acciones de Enersis.²¹³

“Por eso, sin exagerar se le llamo la “venta del siglo”. También se habló del “escándalo del siglo” por la forma en que los ejecutivos del grupo Enersis encabezados por Yuraszeck y Marco Zylberberg llevaron las negociaciones”.²¹⁴

²¹¹ María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno, obra citada, página 118.

²¹² Véase, María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

²¹³ Véase, María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno.

²¹⁴ María Olivia Mönkeberg, El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno, obra citada, página 119.

3.4.4 Caso Chispas

Como se expuso anteriormente, el traspaso a los españoles fue tremendamente bullado y lleno de controversias.

La situación comenzó con la privatización de la Compañía Chilena de Distribución eléctrica S.A. (Chilectra). Con el fin de separar lo relativo a la generación y distribución, en 1981 Chilectra fue dividida en: una matriz, Chilectra, y tres filiales, Chilectra V Región (en la actualidad Chilquinta S.A.), Chilectra Metropolitana y Chilectra Generación. Al transcurrir cuatro años, algunos empleados y trabajadores de la empresa pudieron acceder a la compra de parte de la propiedad de Chilectra a través de las indemnizaciones por años de servicio. Para el año 1987, un grupo de altos ejecutivos y empleados, los que individualmente eran dueños de pequeños paquetes de acciones, consiguieron el control efectivo de la empresa mediante la operación de cinco sociedades de inversiones, llamada las Chispas, que en total tenían el 29% de las acciones totales de Chilectra. Este grupo fue integrado por el gerente general, José Yurazseck y otros seis ejecutivos, a los que se les conoció como los “gestores clave.” Estos nuevos dueños reestructuraron la empresa y crearon Enersis S.A., comprendida por tres filiales: Synapsis S.A., Distribuidora Chilectra Metropolitana e Inmobiliaria Manso de Velasco, que administraba los activos financieros de la compañía. Transcurrido diez años, Enersis experimentó el éxito en sus negocios que incluso se expandieron a varios países de Latinoamérica y, por supuesto tenía planes para continuar creciendo, pero se lo impedía su restricción para contar con financiamiento en los

mercados financieros. Por ende, los “gestores claves” tomaron la determinación de buscar un socio estratégico que aportara capital fresco, de esta forma Endesa España calzaba con el perfil que se requería, además de ya tener con Enersis negocios en común en América Latina. Yuraszeck, lo planteó como una alianza interesante en una reunión de directorio, en julio de 1997, teniendo el beneplácito para cerrar el acuerdo. El mes de agosto, Yuraszeck firmó los acuerdos con Endesa, que pasaría a tener una participación mayoritariamente mediante la compra de las acciones de las Chispas con una oferta pública (OPA). Pero la operación se ensucio cuando Yuraszeck y sus socios concordaron en privado vender sus acciones de Chispas a un precio muy superior, lo que significó un “esquema de control” sobre la compañía y a esto se sumó un acuerdo para seguir en la gestión por cinco años. Endesa España aviso públicamente de su propósito de adquirir acciones Chispas, pero el directorio de Enersis no fue advertido de los acuerdos hasta fines de septiembre y supo de las nuevas condiciones de los “gestores claves” en octubre, por medio de la Superintendencia de Valores de EE.UU. (SEC), quienes fueron informados por Endesa.

Como consecuencia de estos hechos el directorio destituyó a Yuraszeck y a los otros seis ejecutivos. La Superintendencia de Valores lo multó severamente por un monto de 60 millones de dólares por “conflictos de interés mal resueltos.” Un grupo de accionistas minoritarios de Chispas, donde se encontraba el otrora senador Sebastián Piñera, se quejó por las condiciones a Endesa, por lo que logró negociar individualmente un mejor precio para sus acciones y la española Endesa en definitiva selló un acuerdo con el

directorio para el control de Enersis, sin el apoyo de los “gestores claves”, pero con sus acciones Chispas y la adquisición posterior de otras acciones.²¹⁵

Para Raúl Sohr, “Vender caro lo que se ha obtenido barato es el principio básico para acumular riqueza. Hacerlo y no contarles a los socios es desleal. Y hacerlo con bienes que fueron públicos y vender más caro que los demás, no contándoles a los socios ni respetando la ley es un delito”.²¹⁶

²¹⁵ Véase, Raúl Sohr. Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético.

²¹⁶ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, Editorial Debate, Santiago, 2012, página 33.

CAPÍTULO IV: SECTOR ELÉCTRICO EN CHILE

4.1 HISTORIA

Al comienzo de la década de los cuarenta casi el 40% de la población urbana en el país contaba con electricidad. La demanda de electricidad estaba relativamente dispersa en ciudades aisladas, lejanas unas de otras y las densidades eran relativamente menores. Por lo tanto, el desarrollo del servicio eléctrico necesitaba de grandes inversiones, que salvo unos pocos casos aislados, el sector privado no tenía la capacidad de satisfacer. A esto, se agregaba el nulo o precario mercado de capitales y la inversión privada se concentraba en los segmentos más rentables de la industria, desde la perspectiva privada.²¹⁷

Bajo este panorama, el Estado asumió el desafío de desarrollar el sector eléctrico. La institucionalidad se creó en 1947, con la Empresa Nacional de Electricidad, que por cuarenta años tuvo la responsabilidad de la extensión del servicio eléctrico a todos los lugares del país, tanto en áreas urbanas como rurales. La empresa se conformó como un monopolio estatal integrado vertical y horizontalmente. Tan solo en el área metropolitana, la generación y distribución quedó bajo la tutela de una empresa independiente, Chilectra, que alternadamente en el tiempo estuvo en posesión tanto privada como estatal, hasta su privatización definitiva en 1987.²¹⁸

²¹⁷ Véase, Vivianne Blanlot. Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

²¹⁸ Véase, Vivianne Blanlot. Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

Los efectos de esta política se hicieron sentir con fuerza. Con la asignación de fondos estatales para invertir, y luego el poder acceder a crédito multilateral con garantía del Estado, lograron un aumento de la cobertura eléctrica de 65% a 85% entre 1960 y 1980.²¹⁹

En 1980, casi el 100% de la generación, transmisión y distribución en todo Chile estaba en poder de empresas del Estado. El sector estaba conformado por cuatro sistemas: el Sistema Interconectado del Norte Grande (SING), el Sistema Interconectado Central (SIC) y los sistemas alejados de las XI XII regiones. Endesa tenía el 70% de generación y Chilectra prácticamente el 30% en el SIC. Endesa era propietaria de la gran mayoría del sistema de transmisión y distribución, salvo el área metropolitana, donde actuaba Chilectra. Por su parte, en el SING, con la salvedad de la generación que pertenecía a Codelco, toda la demás generación y el total de la transmisión y distribución eran de Endesa. Situación idéntica ocurría en los dos otros sistemas aislados.²²⁰

Todo lo relacionado con la regulación del sector hasta fines de 1978 era también en parte, desarrollado por Endesa. Debido a que era la institución con mayor capacidad técnica del sector, todo lo vinculado a: las normas de operación, los estándares de calidad de servicio y las propuestas tarifarias se producían en la compañía, eran de su preocupación. Las otras instituciones del Estado que se inmiscuían en la regulación del

²¹⁹ Véase, Vivianne Blanlot. Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

²²⁰ Véase, Vivianne Blanlot. Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

sector eran la Dirección de Electricidad, algo así como un ente fiscalizador, pero con más dedicación a normas de equipamiento eléctrico y el Ministerio de Economía, que aprobaba las tarifas.²²¹

En 1978, empezó el proceso de reestructuración del sector y se enmarcó dentro del contexto de la reestructuración y privatización del sector eléctrico en general. “El principal objetivo explícito de este proceso fue promover una mayor eficiencia en el desarrollo del sector, a través de:

Separar el rol regulador del rol empresario del Estado; abrir la posibilidad de competencia a través de la incorporación del sector privado en la industria (e) introducir el concepto de eficiencia en la fijación de tarifas y, al mismo tiempo, mejorar el perfil financiero de las empresas del sector”.²²²

Dentro de esta reestructuración, se creó la Comisión Nacional de Energía (CNE) en junio de 1978. A partir de su puesta en marcha se ha desarrollado como organismo asesor del Gobierno “en todas aquellas materias relacionadas con la energía; sus obligaciones abarcan desde la definición de políticas y estrategias de desarrollo del sector hasta el estudio y proposición de normas económicas y técnicas, y cálculo de

²²¹ Véase, Vivianne Blanlot. Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

²²² Vivianne Blanlot, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 289.

tarifas y precios. La CNE se estructuró con un Consejo Directivo y una Secretaría Ejecutiva”.²²³

Al interior de esta comisión nacieron gran parte de las propuestas de reestructuración y privatización del sector eléctrico. Una de sus primeras labores fue reformar el DFL N° 4 de 1959, Ley General de Servicios Eléctricos, a través del DFL N° 1 de 1982, que legisla acerca “la promoción, el transporte, la distribución, el régimen de concesiones y tarifas de energía eléctrica y las funciones del Estado”.²²⁴

Para la economista, investigadora y consultora Vivianne Blanlot, “El DFL N° 1 establecía normas aplicables a todas las empresas del sector, sin perjuicio de su régimen de propiedad; de esta forma abría el espacio para que empresas privadas entraran al sector sobre la base de reglas equitativas respecto a las empresas estatales. Por otra parte, el DFL N° 1 entregaba a la CNE y a la Superintendencia de Electricidad y Combustibles, las atribuciones normativas y fiscalizadoras, respectivamente, del servicio eléctrico. Así se traspasaba el rol normativo que había ejercido de hecho ENDESA hasta esa fecha a organismos independientes”.²²⁵

²²³ Vivianne Blanlot, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 289.

²²⁴ Véase, Vivianne Blanlot. Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

²²⁵ Vivianne Blanlot, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 290.

4.2 ASPECTOS TÉCNICOS

La industria eléctrica tiene tres pasos técnicos: generación, transmisión y distribución.

Para comprender bien estos conceptos, se define cada uno de ellos. “Por generación se entiende la producción básica de energía, utilizando recursos hídricos o térmicos como el carbón, derivados del petróleo, geotérmicos, nucleares u otros. Por transmisión se entiende el transporte de energía en grandes bloques, normalmente a altos niveles de voltaje (...). La distribución incluye el transporte a voltajes inferiores a 23 kv (kilo watts), y la entrega a consumidores medianos y pequeños a media y baja tensión.”²²⁶

También es pertinente comprender lo que es la energía eléctrica, entendiéndose ésta como “(...) un bien complementario a un sinnúmero de otros bienes consumidos en diversas actividades, es un insumo en numerosas actividades productivas y a la vez es un “producto” no almacenable. Por esta razón, la producción debe adaptarse instantáneamente a la demanda, la que es variable en el tiempo: presenta patrones diarios, semanales, mensuales y estacionales. La capacidad de producción de una central o un sistema en un momento dado es la potencia; el flujo acumulado producible a través de un periodo es la energía. La máxima potencia de una central o un sistema está generalmente dada por la capacidad de las turbinas y en centrales hidroeléctricas de pasada (sin embalse de regulación) está asociado también al caudal de agua. La energía producible en un período determinado depende de la disponibilidad del recurso (carbón,

²²⁶ Vivianne Blanlot, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 284.

uranio, gas, vapor geotérmico, agua embalsada, etc.). Para lograr un abastecimiento confiable se requiere que la potencia instalada máxima sea igual o superior a la demanda máxima coincidente del sistema y que se disponga de los recursos energéticos suficientes para satisfacer la producción demandada en un período dado.

El patrón de demanda generalmente tiene una forma tal que se producen máximos diarios, semanales y anuales de potencia demandada; estos “peaks” duran períodos cortos, siendo la potencia demandada promedio generalmente muy inferior al peak”.²²⁷

²²⁷ Vivianne Blanlot, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, páginas 284-285.

4.3 LA REGULACIÓN DEL SECTOR ELÉCTRICO EN CHILE

La regulación de la actividad eléctrica está contenida legalmente en el DFL N° 1 de 1982, Ley General de Servicios Eléctricos, suplementado por el Decreto Supremo N° 6 de 1985 del Ministerio de Minería, “(...) que reglamenta la operación coordinada de centrales generadoras y sistemas de transmisión y las leyes orgánicas de la Comisión Nacional de Energía y la Superintendencia de Electricidad y Combustibles”.²²⁸

Lo relacionado a la generación, transmisión y distribución lo desarrolla el sector privado. Por su parte, el Estado cumple un rol fiscalizador y regulador, bajo criterios que buscan la eficiencia económica del sistema eléctrico.²²⁹

La institución pública responsable del área es el Ministerio de Energía. “Es responsable de los planes, políticas y normas para el desarrollo del sector eléctrico. Además, concede concesiones para centrales hidroeléctricas, líneas de transmisión, subestaciones y zonas de distribución eléctrica. De él depende la Comisión Nacional de Energía (CNE), organismo técnico encargado de analizar precios, tarifas y normas técnicas a las que deben ceñirse las empresas del sector, calcula las tarifas mediante los informes técnicos de fijación de precio nudo y genera el plan de obras, una guía indicativa para la expansión del sistema a diez años que viene anexa al informe técnico. La

²²⁸ Vivianne Blanlot, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, obra citada, página 296.

²²⁹ Véase, Regulación, <http://www.centralenergia.cl/regulacion/>

Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC) fija los estándares técnicos y fiscaliza su cumplimiento”.²³⁰

En nuestro país existen dos grandes sistemas interconectados; el Sistema Interconectado Central (SIC) y el Sistema Interconectado del Norte Grande (SING), a estos se suman los sistemas menores de Aisén y Magallanes. “Las empresas generadoras deben coordinar la operación de sus centrales a través de los Centros de Despacho Económico de Carga respectivos (CDEC-SIC y CDEC-SING). La función principal de los CDEC es velar por la seguridad del sistema y programar el despacho de las centrales de manera de satisfacer la demanda en todo momento al menor costo posible, sujeto a las restricciones de seguridad”.²³¹

Para determinar los precios de la energía, en la ley se distinguen dos tipos de clientes: pequeños y grandes usuarios. Los primeros tienen precios regulados, ya que deben abastecerse obligadamente mediante los sistemas de distribución (monopolios naturales) y no tienen poder de negociación de precios por ausencia de sustitutos. Se definen como aquellos con una potencia de demanda bajo los 2 megawatts (MW). En el caso de los consumidores mayores (sobre los 2 MW), la ley estipula que los precios son libres, es decir, asume que estos clientes tienen posibilidad de sustitutos, como la autogeneración

²³⁰ No especificado, Regulación, <http://www.centralenergia.cl/regulacion/>, 12.11.2014, 17.00 AM.

²³¹ No especificado, Regulación, <http://www.centralenergia.cl/regulacion/>, 12.11.2014, 17.10 AM.

o el suministro directo de empresas generadoras que supuestamente operan bajo competencia.²³²

²³² Véase, Vivianne Blanlot. Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador.

4.4 FUNCIONAMIENTO DEL SECTOR ELÉCTRICO

4.4.1 EMPRESAS GENERADORAS

Actualmente existen en el sector seis empresas generadoras de energía: Endesa Chile, Colbún, AES Gener, GDF Suez, PacificHydro y SN Power.

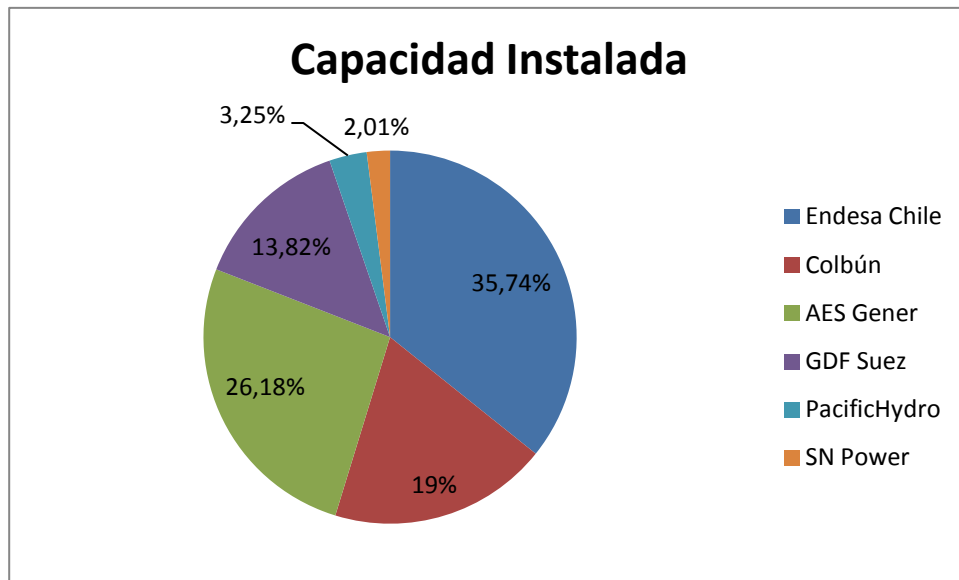
Empresas Participantes en el Mercado de la Generación Eléctrica año 2013

Tabla N° 2

EMPRESAS	Generación	
	Total	Capacidad Instalada
Endesa Chile	19.438 GWh	5.571 MW
Colbún	11.253 GWh	2.962 MW
AES Gener	17.808 GWh	4.080 MW
GDF Suez	9.579,1 GWh	2.154,5 MW
PacificHydro	1.384 GWh	506,7 MW
SN Power	602 GWh	313 MW

Fuente: Reporte anual Generadoras de Chile A.G. año 2013.

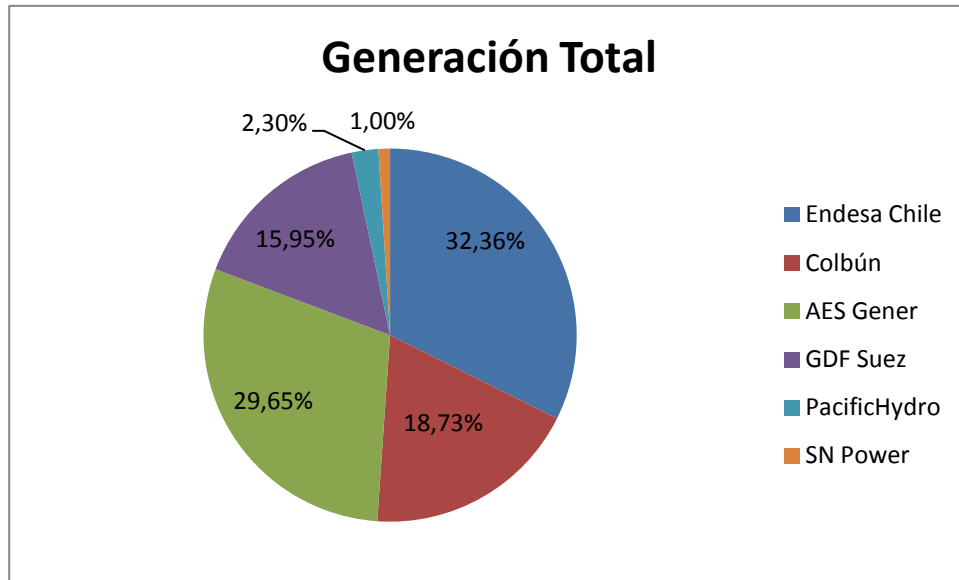
Gráfico N° 4



Fuente: Elaboración propia en base a reporte anual Generadoras de Chile A.G. año 2013.

Las tres empresas más grandes del mercado en cuanto a capacidad instalada son: Endesa Chile (35,74%), AES Gener (26,18%) y Colbún (18,73%); acaparan el 80,92%. Mientras el otro 19,08% se reparte entre otras tres empresas.

Gráfico N° 5



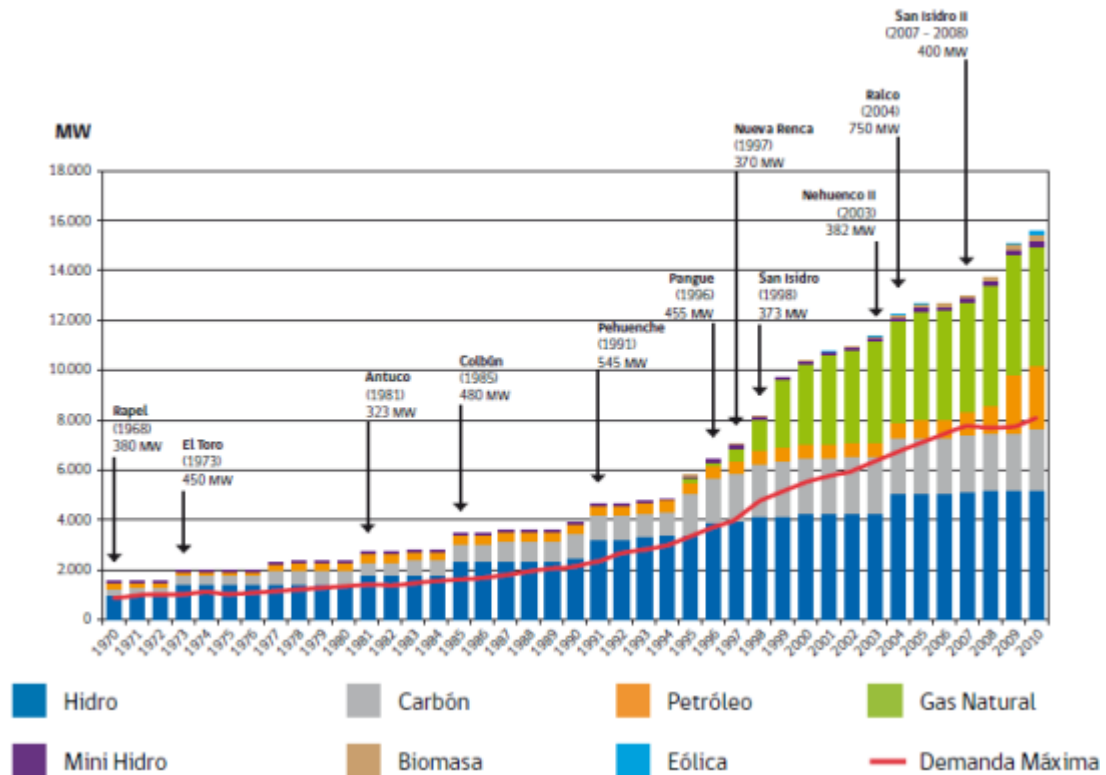
Fuente: Elaboración propia en base a reporte anual Generadoras de Chile A.G. año 2013.

Con respecto a la generación total las empresas predominantes son: Endesa Chile (32,36%), AES Gener (29,65%), y Colbún (18,73%). Entre ellas abarcan el 80,75% y el resto alcanza el 19,25%.

En conclusión se tiene un mercado concentrado básicamente en tres grandes empresas, o sea, se está en presencia de un oligopolio.

Gráfico N° 6

Capacidad Instalada y Demanda Máxima en Chile: 1970-2010.



Fuente: Comisión Nacional de Energía.

Se aprecia en este gráfico la fuerte predominancia de la fuente hidro desde el año 1970, y a la vez, como se fueron incrementando los combustibles fósiles principalmente el carbón. A partir del año 1997 se produce un alza significativa de gas natural debido a la inauguración del gasoducto GasAndes para importar el gas natural comprimido (GNC) de Argentina²³³, por último, y de manera lamentable la irrupción de ERNC (excluyendo

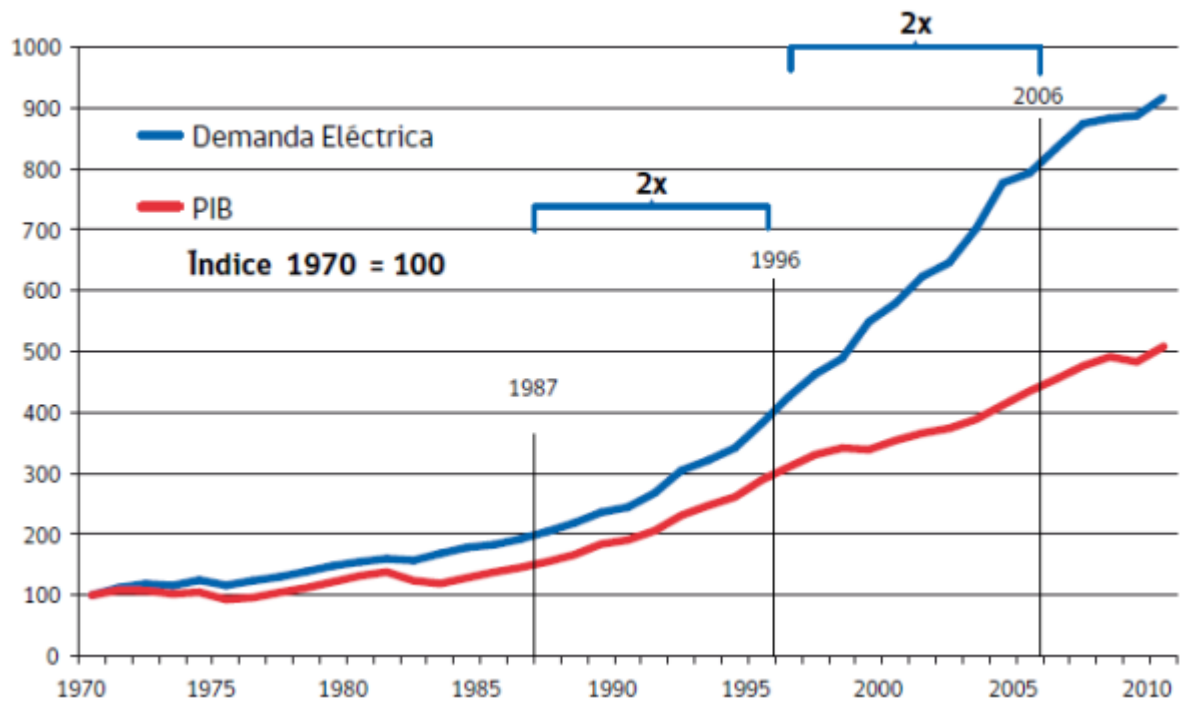
²³³ Véase, Raúl Sohr. Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético.

la hidro) ha sido mínima desde el año 2001 con tan solo un aporte irrelevante de la fuente eólica.

Con respecto a la demanda máxima, esta experimenta un crecimiento sostenido relevante a partir del año 1990.

Gráfico N° 7

Cómo se ha comportado la Demanda desde 1970 a 2010.



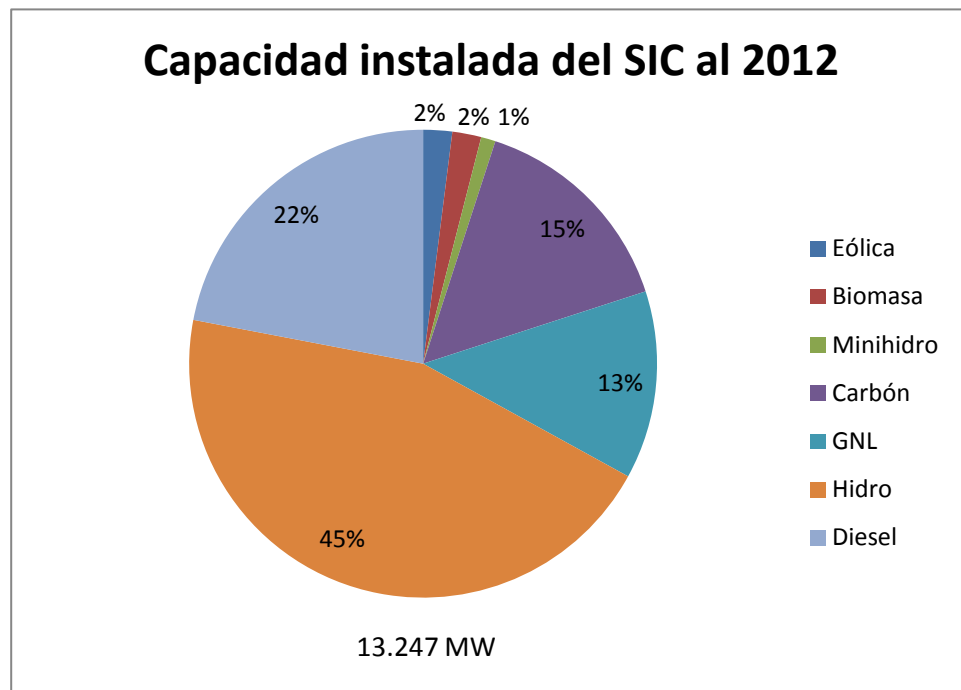
Fuente: AIE & Ministerio de Energía (Balance de Energía).

Notas: Demanda eléctrica total anual y producto interno bruto real anual.

El gráfico indica que la demanda eléctrica se duplica cada 10 años a partir del año 1987, por su parte, el PIB también aumenta en la misma proporción entre 1987 y 1996, para luego crecer menos con respecto a la demanda eléctrica, es decir, este aumento sustancial por electricidad no se ve reflejado en el crecimiento del país.

Gráfico N° 8

Composición de la Matriz Eléctrica año 2012.

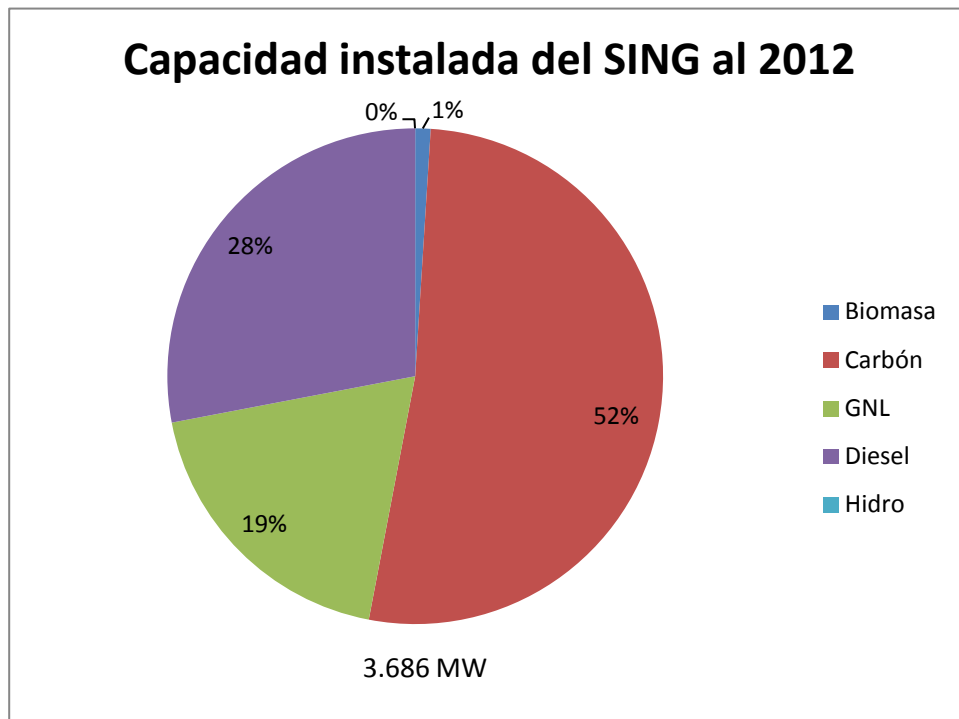


Fuente: Escenarios Energéticos Chile 2030.

Al observar la matriz del Sistema Interconectado Central (SIC) que abarca desde Taltal a Chiloé, se ve la fuerte presencia de combustibles fósiles (50%) considerando diesel,

GNL y carbón. Por otra parte, las fuentes limpias acaparan la otra mitad, pero excluyendo la fuente hidro (grandes proyectos hidroeléctricos no considerados ERNC) tan solo alcanzan un escuálido 5% (eólica, minihidro y biomasa).

Gráfico N° 9



Fuente: Escenarios Energéticos Chile 2030.

El Sistema Interconectado del Norte Grande (SING) que abastece desde Arica y Parinacota hasta Antofagasta, es en un 99% en base a combustibles fósiles, por lo que es tremendamente sucia y dependiente del mercado internacional, en cuanto a precio y abastecimiento.

4.5 ANÁLISIS DEL MODELO ENERGÉTICO ACTUAL

4.5.1 La Herencia del Régimen Militar

Durante el régimen militar no se desregularon los mercados únicamente, también se suprimieron los sindicatos y los derechos de los consumidores pasaron a ser mínimos. “En la teoría neoliberal, tanto los monopolios como los sindicatos interfieren de manera negativa en el mercado. Los monopolios lo hacen en la fijación de precios y los sindicatos en el encarecimiento de la mano de obra. Los militares chilenos fueron más drásticos con los segundos que con los primeros”.²³⁴

Para taponear una vez más al intervencionismo del Estado se privatizó amplios y claves sectores como la educación, la salud y el sistema eléctrico. La supeditación del Estado ante los agentes económicos privados fue la regla. Es más, para consagrar el rumbo

²³⁴ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, Editorial Debate, Santiago, 2012, página 44.

adoptado, en 1980 se impuso una nueva Constitución, que con algunos matices aún sigue vigente. Uno de los fundamentos es el rol del Estado subsidiario.²³⁵

En palabras de Raúl Sohr “En la psique empresarial criolla cualquier alteración podría abrir las compuertas a un Estado que invade los territorios destinados en exclusividad al capital privado. Ello redundaría, a menudo, en una política del perro hortelano. El campo energético es un claro ejemplo. Las grandes empresas generadoras están cómodas y satisfechas con el sistema energético vigente y no ven estímulos para cambiar las cosas”.²³⁶

Ante esto, el Estado está subyugado a un segundo plano y solo le queda ser un regulador pasivo, que controla y supervisa la planificación indicativa de inversiones. Esto último quiere decir, indicar cuáles son las necesidades de generación y expansión de líneas de transmisión.²³⁷ “Fiel a su autoimpuesto rol subsidiario, el Estado se omitió de toda iniciativa productiva. (...) Los sucesivos gobiernos, en consecuencia, se limitaron a recibir propuestas de empresas, en su mayoría de las tres que conforman el oligopolio imperante, que determina tanto la ubicación geográfica como la energía primaria para las

²³⁵ Véase, Raúl Sohr. Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético.

²³⁶ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 45.

²³⁷ Véase, Raúl Sohr. Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético.

centrales. Ello con el agravante de ser un país que carece de una política central de administración del territorio”.²³⁸

4.6 EFICIENCIA DE MODELO ENERGÉTICO

Lo primero que se debe responder para entender la relevancia del sector eléctrico es:

¿Por qué es tan importante la energía para un país?

Desde la mirada del líder ruso Vladimir Lenin el problema energético era tan relevante, que “tenía como propósito primordial la conquista del poder para su movimiento político, lo consideró clave. En su fórmula para transformar la sociedad de manera radical sintetizó: Socialismo = electrificación + poder de los sóviets.

En rigor, la ecuación es válida para cualquier sistema político, ya sea socialista, capitalista o híbrido. La electrificación es sinónimo de energía y esta es el factor determinante en el desarrollo de las naciones. La segunda parte de la fórmula alude al poder de los sóviets, es decir, a quién controla la energía”.²³⁹

²³⁸ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 45.

²³⁹ Raúl Sohr, Así no podemos seguir. Política, energía y medioambiente, Editorial Debate, Santiago, 2013, página 20.

Responder qué tan eficiente es el sistema es algo complejo. Muy poco se ha escrito acerca de ello, por distintas razones. Pues bien, el sociólogo, periodista y analista internacional, Raúl Sohr, se atrevió a investigar acerca de este apasionante tema y analizó la eficiencia del modelo energético chileno (además se incorporarán datos de otro autor, Hugo Fazio, para dar fuerza a los planteamientos). Para esto, se fijó en los objetivos trazados en la Ley General de Servicios Eléctricos de 1982, donde destacan tres tareas fundamentales: lograr una operación económica, preservar la seguridad del abastecimiento y una producción limpia. “Desde esta óptica los resultados son insatisfactorios: la energía chilena es cara, el abastecimiento está muy lejos de estar garantizado y, finalmente, es una matriz sucia, en creciente carbonización”.²⁴⁰

Desde el punto de vista económico, Chile tiene uno de los precios más altos de venta de energía dentro de la región. Rodrigo Álvarez, ex ministro de Energía del gobierno de Sebastián Piñera, mencionó: “No es posible que nuestros costos sean cerca del doble de los países vecinos y superiores en 50 por ciento al de muchos países desarrollados”.²⁴¹

Un asunto tremendamente relevante es el precio que se paga por la energía. Se sabe que el precio es elevado, pero se desconoce cómo se calcula. Sohr lo explica así, “El precio está dictado por las generadoras eléctricas que se rigen por el llamado modelo marginal. Este consiste en que las empresas que generan al más bajo costo son las primeras en ingresar la producción a las redes de transmisión. A medida que su aporte es insuficiente

²⁴⁰ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 31.

²⁴¹ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 32.

para responder a la demanda entran, en forma sucesiva, aquellas cuyas energías primarias son más caras. Por lo tanto, en Chile, la secuencia determina que primero ingresan las hidroeléctricas con regulación, que son alimentadas con agua represada, luego siguen las de pasada, a continuación entran las térmicas a carbón, después viene el gas y, finalmente, el diesel. A medida que se incorporan las centrales con el más alto costo sube el precio del nudo que paga a todos los productores por igual al nivel del más caro. Cuando ello ocurre, y pasa con frecuencia, las hidroeléctricas ganan a manos llenas, pues le pagan la energía producida con agua gratis al precio del petróleo. (...). En consecuencia, el interés de las generadoras eléctricas es bajar su producción para forzar el ingreso de las termoeléctricas diesel.

En un comienzo, la ley previó que estos precios, también llamados spot, eran referencias para los intercambios entre las generadoras, pero no se traspasarían a los consumidores, como ha ocurrido. Eran precios aplicables para los intercambios de producción eléctrica entre las compañías que tenían un déficit para cumplir con sus compromisos contractuales. En dichos casos debían comprar a precio marginal. La norma establecía que los riesgos por las variaciones del precio de los combustibles, sequías u otros inconveniencias corrían por cuenta de las generadoras. Pero hoy los contratos obligan a los consumidores a hacerse cargo de las variaciones de precio de la energía primaria. Ellos deben asumir los formidables costos marginales. Así, los productores transfieren

todos los riesgos a las empresas mineras e industriales, así como a los consumidores domésticos”.²⁴²

En datos de Hugo Fazio “En 2012, el costo marginal promedio del SIC aumentó 3,4 veces con relación al año precedente, debido ante todo a la extensa sequía, la más alta de los trece últimos años, reduciéndose las disponibilidades hídricas a niveles similares a 1999, cuando debió decretarse racionamiento eléctrico. En cambio, el costo promedio marginal en el SING se contrajo en 9,5% al incrementarse las centrales en base a carbón y disminuir las que utilizaron GNL”.²⁴³

Para complementar, prosigue “En 2012, el costo marginal en el SIC, es decir lo que cancelan las empresas al adquirir energía en el mercado spot, registró su nivel más alto desde el año 2008, cuando alcanzó US\$ 204, al llegar a US\$ 189 MW. En ello incidió la sequía experimentada por el país obligando a incrementar la utilización de combustibles con un costo superior al hidroeléctrico, como el diesel y el GNL”.²⁴⁴

El segundo punto, que se refiere a la seguridad del abastecimiento, Sohr dice, “(...) hay que subrayar la extrema dependencia de combustibles adquiridos en el extranjero: como decíamos, Chile importa casi la totalidad del petróleo, tres cuartas partes del gas y el 85 por ciento del carbón. Estos tres combustibles representan cerca de tres cuartos de la

²⁴² Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, páginas 70-71.

²⁴³ Hugo Fazio, Grandes Desafíos, Editorial CENDA, Santiago, 2013, página 155.

²⁴⁴ Hugo Fazio, Grandes Desafíos, Editorial CENDA, Santiago, 2013, página 170.

matriz energética. Conforman 62 por ciento de las fuentes primarias para la producción eléctrica y prácticamente la totalidad de los combustibles consumidos por el transporte. Esta situación no es producto de la fatalidad. Las políticas energéticas son decisiones tomadas por empresas, ya que les aportan mayores ganancias, y por gobiernos que las dejan hacer”.²⁴⁵

Además, Sorh agrega “El análisis de la matriz energética de un país dice mucho sobre su viabilidad económica, su vulnerabilidad a presiones foráneas e incluso sobre la naturaleza de su sociedad. (...). La energía es, desde la perspectiva de la vulnerabilidad de la seguridad nacional, la amenaza número uno para Chile.

Por amenaza se entiende aquello que puede interrumpir o afectar la marcha del país o su soberanía efectiva. La energía es la variable clave (...). La mayor amenaza en el horizonte es una interrupción significativa del flujo de la energía requerida. El país ya ha vivido en serio peligro luego del recorte de gas natural argentino, y ha tenido que salir adelante con dificultades, pagando precios altísimos y con una matriz contaminante”.²⁴⁶

“El resultado deja mucho que desear. El país transita por una vertiginosa montaña rusa. La alta dependencia del petróleo y del gas, que sigue los precios del primero, lleva a alzas y bajas de precios, pero con una sostenida tendencia al alza”.²⁴⁷

²⁴⁵ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 32.

²⁴⁶ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 38.

²⁴⁷ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 38.

A este punto Fazio aporta “Un alto porcentaje de la matriz energética depende de la compra en el exterior de combustibles fósiles. En 2012, la cuarta parte de la generación provino del carbón, que en 2005 representaba un 10%. Su importación significó un costo de US\$ 1.128 millones, el segundo más alto históricamente, implicando US\$ 60 por Mw/h. En particular se le privilegia porque su costo de producción es menor. En lo fundamental la determinación es tomada por las empresas generadoras, con un criterio de rentabilidad (empresarial obviamente) y no a través de una política que considere otras variables relevantes para el desarrollo nacional”.²⁴⁸

Por último, el punto referido a la producción limpia, que por lo demás, tiene directa relación con un tema complejo y de relevancia mundial como lo es el calentamiento global. Para Sohr todo depende del cristal con que se mire, ya que la huella de carbono del país es insignificante. Si se comparara a Chile con el mundo, la producción de CO₂ es ínfima, apenas un 0,2 por ciento del total. Para ser más precisos, midiendo en términos de habitantes, el país se ubica en el puesto 91 entre más de doscientos países. Cuestión que cambia drásticamente dentro del contexto latinoamericano, donde se sitúa como uno de los mayores contaminantes (en términos per cápita). Chile es el segundo país donde las emisiones aumentan a mayor velocidad, después de China. Las proyecciones presagian que para el año 2030 habrán aumentado en un 390 por ciento.²⁴⁹

²⁴⁸ Hugo Fazio, *Grandes Desafíos*, obra citada, página 155.

²⁴⁹ Véase, Raúl Sohr. *Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético*.

“En términos más enfáticos: la carbonización en la producción de energía eléctrica contradice de manera frontal el compromiso nacional por reducir su huella de CO₂. En los momentos en que corresponde iniciar un abandono gradual de los combustibles fósiles, en especial el carbón y el petróleo, el país no hace más que ampliar la dependencia de estos combustibles causantes del calentamiento global”.²⁵⁰

Para concluir Sohr agrega “Chile privilegia los combustibles fósiles. En los últimos cuatro años (2008 a 2011) ha incorporado cerca de 1.400 Mw a base diesel para la producción eléctrica. Estas centrales son altamente contaminantes y encarecen el precio de la electricidad. (...). Ellos explica, en parte, por qué los chilenos pagan el doble por la electricidad que otros países de la región.”²⁵¹

²⁵⁰ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 69.

²⁵¹ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, página 69.

4.7 EN SÍNTESIS

El Estado de Chile adolece de un plan energético. Lo que ha realizado es proyectar la demanda para luego esperar las proposiciones de las empresas para satisfacerla. Esta política nacida en el régimen militar fue continuada en gran parte por los cuatro gobiernos sucesivos de la coalición Concertación por la Democracia. Entonces, se establecieron ciertas reglas mínimas, es decir, el marco jurídico regulatorio.²⁵²

“La debilidad del Estado en la planificación estratégica, sumada a las iniciativas privadas dispersas, redundan en un sistema disfuncional, expresado en altos precios y la fragilidad en el abastecimiento. Las decisiones son adoptadas con un inmediatez cuyas consecuencias pueden graficarse como pan para hoy y hambre para mañana. De hecho, hoy se vive el hambre por la ausencia de decisiones que debieron tomarse hace décadas. El país arrastra un atraso endémico en materia energética que lo coloca ante un falso dilema: aceptar proyectos caros y contaminantes o la oscuridad. La realidad podría ser muy diferente con una planificación realizada desde la perspectiva del interés nacional.

Las empresas han operado con una visión de corto plazo con la máxima de “más vendo, más gano”. Es lo que algunos sociólogos han llamado “la cultura minera”, que consiste en la explotación de los recursos como si no hubiera un mañana. Es lo contrario de lo que hacen varios países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

²⁵² Véase, Raúl Sohr. Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético.

Económico (OCDE), a la cual accedió Chile el 2010. Hoy están a la orden del día el ahorro y la eficiencia energética²⁵³ que consisten en hacer rendir más lo que se tiene”.²⁵⁴

4.8 MIRANDO HACIA EL FUTURO

En mayo de 2014 fue presentada la Agenda Energética 2014-2018 por parte de la presidenta Michelle Bachelet. El documento se hace cargo de los temas fundamentales que afectan a la industria, por ejemplo, uno que ha copado la agenda este último tiempo que como lo son las inversiones paralizadas.²⁵⁵

Los puntos a destacar son:

“Rol del Estado en el desarrollo energético: “La agenda pone acento en fortalecer la institucionalidad del Ministerio de Energía, creando nuevas unidades, como la de

²⁵³ El año 2005 se creó el Programa País Eficiencia Energética (PPEE). Su objetivo era educar a los consumidores, cambiar hábitos y tecnologías para bajar el consumo energético. En 2010 fue cambiada por la Agencia Chilena de la Eficiencia Energética (AChEE), esta nueva institución lleva un claro sello empresarial con la incorporación de grandes asociaciones industriales a su directorio. A juicio de Sohr “(...) más que una agencia encargada del desarrollo de una estrategia de eficiencia energética para el país, es una instancia subordinada para la promoción del ahorro y nuevas tecnologías ante el sector privado. Lo cual es positivo, pero pierde de vista la gran meta que bien ejecutada podría representar ahorros de hasta 20 por ciento del consumo energético en una década.” (Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, página 37.)

²⁵⁴ Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, obra citada, páginas 36-37.

²⁵⁵ Véase, A. Astudillo y S. Jara. País, Agenda Energética, Diario La tercera.

Participación y Diálogo, Coordinación Regulatoria y Demanda; y entregando mayores recursos a las de Acceso y Equidad Energética y Prospectiva y Política Energética. Asimismo, establece metas de corto, mediano y largo plazo para la definición de la matriz energética; mayor transparencia en las tarifas del gas y electricidad, y la modernización de la Superintendencia de Electricidad y Combustible (SEC).

Competencia y baja de precios: El gobierno busca reducir en 30% el costo marginal a 2017, desplazando la generación basada en diesel, la más cara del sistema, por gas natural.

Eficiencia energética: El ejecutivo elaborará en 2014 y 2015 un proyecto de ley de Eficiencia Energética (EE), que apunta a una política de largo plazo, concentrada en tres áreas. EE en la industria y la minería; planes para hogares, comercios y pequeñas industrias; y EE en el sector público.

Comunidades y ordenamiento territorial: Aquí, la principal medida es el desarrollo de una agenda de ordenamiento territorial para la hidroelectricidad, la que buscará definir en qué cuencas del país y bajo qué condiciones se pueden desarrollar centrales de gran envergadura. También considera una nueva institucionalidad de participación ciudadana.

Inversión Energética: El gobierno, a través del Ministerio de Energía, dará seguimiento a los proyectos, a fin de que estos se concreten en el menor tiempo posible. Para esto se creará una unidad especial en la repartición. Se apoyará el desarrollo de centrales

térmicas que aseguren energía de base para el crecimiento, y se impulsarán licitaciones para la instalación de centrales junto con Bienes Nacionales.

Desarrollo de recursos: El énfasis estará acá en la hidroelectricidad “sustentable”; el cumplimiento de las metas de incorporación de ERNC (energías renovables no convencionales) contenidas en la ley 20/25; promoción de la geotermia y mejorar el uso de la leña como combustible, entre otras medidas”.²⁵⁶

Por supuesto, las reacciones ante esta agenda no se hicieron esperar y los expertos se manifestaron. Para el consultor Sebastián Bernstein “La agenda dio algunas señales bien concretas y eso es muy positivo. Ahora, me preocupa que no se haga ninguna mención al carbón, y el carbón, en mi opinión, es la única alternativa para tener energía más barata. Entonces, este pronunciamiento a favor del gas, que a lo mejor es realista, y es lo único que se puede hacer en la práctica, no veo cómo se va a compatibilizar con una baja de precios, porque el gas es más caro”.²⁵⁷

²⁵⁶ A. Astudillo y S. Jara. País, Agenda Energética, Diario La tercera, País, 16.05.2014, páginas 2-3.

²⁵⁷ A. Astudillo y S. Jara. País, Agenda Energética, Diario La tercera, País, 16.05.2014, página 3.

CAPÍTULO V:

MOVIMIENTOS SOCIALES AL CAMINO DE LAS GRANDES INVERSIONES

5.1 DESTRUCCIÓN DE LO SOCIAL

La construcción social que se venía arrastrando por décadas, con el empuje de las capas bajas y medias de la sociedad chilena fue violenta y radicalmente cercenada por el régimen militar. Todo tipo de agrupación social –las que se vinculaban por supuesto a la izquierda- fue vista como una amenaza al nuevo orden establecido, por lo cual, no hubo contemplación para desmantelarlas. Así, con absoluto poder y sin oposición, se instauró el modelo neoliberal conducido por los Chicago Boys, donde los cambios en el ámbito económico, político y social fueron extremos.

Para el sociólogo y cientista político Tomás Moulian “Las siguientes fueron las principales características de la etapa terrorista: a) el derecho se fundaba en procedimientos absolutamente formales, autonomizados de toda fuente de legitimidad, fuera ésta una relación verosímil con principios de justicia, o la generación representativa de la ley, b) la capacidad de legislar se concentraba en un “aparato” de las FF.AA y no en un poder estatal diferenciado, c) el saber teórico, orientado a guiar las opciones políticas, no funcionaba como sistema de proposiciones confrontables sino como sistema dogmático, como ortodoxia, d) el terror tuvo una absoluta elasticidad y en

él se sostenía básicamente el orden, siendo anulada la posibilidad de movilización política así como la posibilidad de cuestionar los actos del poder”.²⁵⁸

Desde la visión del doctor en antropología Patrick Guillaudat y el doctor en sociología Pierre Mouterde “(...) para permitirse esas opciones económicas con un programa tan brutal, era necesario estar en condiciones de imponer una paz social absoluta y previamente haber aplastado toda voluntad de oposición o resistencia. Tarea tanto o más importante cuando una de las características esenciales de la Unidad Popular había sido el dar vida, fuerza y dinamismo a las tradicionales a las reivindicaciones y aspiraciones populares. Esto explica la utilización sistemática, durante este período, de la represión, una represión concebida como un elemento central de la estrategia dictatorial”.²⁵⁹

5.2 LAS PRIMERAS MOVILIZACIONES

Las primeras movilizaciones sociales se produjeron en los años ochenta, cuando el proyecto socio-económico del régimen militar entró en crisis, que golpeó fundamentalmente a las capas medias de la población. En palabras del sociólogo Manuel Antonio Garretón “(...) esto abrió un espacio de permisividad para la acción pública de

²⁵⁸ Tomás Moulian, Chile Actual. Anatomía de un mito, LOM Ediciones, Santiago, 2002, página 171.

²⁵⁹ Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, Los Movimientos Sociales en Chile 1973 – 1993, LOM Ediciones, Santiago, 1998, página 86.

una oposición, que inicialmente había sido conformada exclusivamente –y, de nuevo, cuando digo oposición digo oposición partidaria y oposición social heredada de la época democrática- sólo por los militantes y gente que había apoyado a la Unidad Popular (...) y a partir de 1976 incluye a la Democracia Cristiana, que en su mayoría aprobó el golpe militar. Pero pasar al campo de la oposición no es suficiente para generar un sujeto de oposición. Y el problema para el mundo de las izquierdas, y de las organizaciones sociales de izquierda, es generar lazos con un sector que no se había opuesto mayoritariamente al golpe militar, pero que al introducirse en el campo de la oposición transforma la oposición en mayoría social abrumadora en el país”.²⁶⁰

Se inició un proceso de tres años de protestas mensuales y de movilización constante que se expresó de distintas formas, desde golpear ollas, lentificar el trabajo, manifestaciones relámpagos en las calles, entre otras. Sin duda que esta nueva situación generó un clima distinto, ya que se fue perdiendo el miedo.²⁶¹

En la mirada de Garretón “Todo el problema de ahí para adelante es cómo se transforma un movimiento de protesta mensual en un movimiento político, cómo se le da un sentido político de meta única de cambio de régimen. Recordemos que el Partido Socialista, que desde su profunda división vive su proceso de renovación que lo lleva a vislumbrar la alianza con la Democracia Cristiana como una condición necesaria para terminar con la

²⁶⁰ Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2011, página 113.

²⁶¹ Véase Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*.

dictadura y establecer gobiernos democráticos. Estaba el partido Comunista que en el año 1980 decide entrar a la vía insurreccional, siguiendo el ejemplo de Nicaragua. Y estaba la Democracia Cristiana, y algunos grupos menores, que tenían grandes reticencias a conformar un bloque opositor con la izquierda. De modo que esta clase política, que había sobrevivido, tenía una particularidad, y es sabía gobernar y oponerse a gobiernos democráticos, pero no tenía experiencia, pero no tenía experiencia de lucha contra un gobierno autoritario (...).²⁶²

Por su parte el Partido Comunista prefirió avanzar a través de la violencia, encontrando buena acogida en las poblaciones, que fueron las más afectadas por el modelo socio-económico y la represión del régimen. Con casas hacinadas, altísimas tasas de desempleo entre los más jóvenes, quienes además sufrieron de manera brutal el modelo educacional y laboral. Las protestas en las noches al transcurrir los años cerraron las poblaciones, donde la policía no pudo entrar, produciéndose una radicalización interna sin lazos con el mundo fuera de la población.²⁶³

La composición del movimiento social era disímil, a pesar de ello, el punto de convergencia era el cambio del régimen. Esto causó miedo en la clases media que

²⁶² Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, obra citada, página 114.

²⁶³ Véase Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*.

participó al principio en los procesos movilizadores, lo que derivó en un cierto deterioro del movimiento de protesta.²⁶⁴

Según Garretón “A la par, la oposición política no ha podido configurar una estrategia de cambio, es decir, darle al movimiento social, que se expresaba de muy distintas maneras en las poblaciones, en las universidades, en el movimiento sindical, a través de las iglesias, no sólo la claridad de una meta de terminar con la dictadura, sino una estrategia para esa idea”.²⁶⁵

5.3 LA MOVILIZACIÓN SOCIAL Y LA CAÍDA DEL RÉGIMEN

El régimen necesitaba legitimarse ante las presiones internacionales y de los propios grupos de apoyo. A esto se suma el fallido atentado del Partido Comunista contra Pinochet en 1986 y el agobio por las constantes protestas. Por ende, el plebiscito fue la solución, realizándose en 1988. Para Garretón “(...) ya no estamos en presencia del régimen triunfante, avasallador, que impone su modelo a sangre y fuego (...). Estamos en un régimen que está administrando su crisis, pero que se había propuesto, afortunadamente para él, un momento de cambio y un mecanismo para ello. Y entonces

²⁶⁴ Véase Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*.

²⁶⁵ Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, obra citada, página 115.

una oposición claramente vinculada al movimiento social, pero sin una estrategia de cambio de régimen, se encuentra con la posibilidad de una opción estratégica, de una alternativa que es entrar al plebiscito”.²⁶⁶

Para el historiador Gabriel Salazar “Fue a partir de esa capacidad ampliada y potenciada de donde se desplegaron las veintidós jornadas de protesta nacional contra la dictadura, que estallaron durante cinco años consecutivos (1983-1987). Fue ese potencial histórico popular el que obligó a la dictadura a negociar (no fue la declamada “muñeca negociadora” de los viejos políticos). Y fue la ‘ingobernabilidad’ impuesta por ese potencial la que creó ese espacio para que la vieja política civil (tanto la Concertación de Partidos por la Democracia como la Alianza por Chile), a título de garante democrático de la gobernabilidad necesitada por la espuria Constitución de 1980, entrara a administrar (con un elevado sentido histórico del oportunismo) la obra cumbre del terrorismo militar”.²⁶⁷

Finalmente, resultó vencedor del plebiscito la opción NO, terminando el régimen militar, que gobernó por diecisiete años Chile. “El triunfo en el plebiscito de octubre 1988 significó transformar la mayoría social en mayoría política y la mayoría política en mayoría electoral, para lo cual se constituyó al fin y en forma muy sólida la alianza entre dos sectores que en la época del 70 al 73 estuvieron duramente enfrentados, Democracia

²⁶⁶ Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, obra citada, página 115.

²⁶⁷ Gabriel Salazar, *Movimientos Sociales en Chile Trayectoria histórica y proyección política*, Uqbar Editores, Santiago, 2012, página 42.

Cristiana y Unidad Popular, pero sin los comunistas: la Concertación de Partidos por la Democracia (inicialmente Concertación de Partidos por el NO)”.²⁶⁸

5.4 EL REGRESO A LA DEMOCRACIA

Con la vuelta a la democracia en 1990 se llegó con el lema “Chile, la alegría ya viene”. Para muchos la alegría jamás llegó o simplemente esa alegría fue disfrutada por una pequeña élite. Donde básicamente el modelo pinochetista no sufrió cambios sustantivos y, en definitiva, la Concertación se sintió cómoda, y más aún, profundizó en algunos ámbitos el modelo.

Para Gonzalo Martner, Rivera, Ominami e Insignia “En el periodo dictatorial de 1973 y 1990 se acuñó la noción de “modelo chileno” en alusión a las reformas neoliberales tempranas realizadas en el país, denominación que persiste hasta hoy, especialmente fuera de Chile. Esto se explica por el desdibujamiento del “contramodelo” que fue elaborado por las fuerzas democráticas antes de 1990 con perfiles de cambio significativo (como se expresó en el programa de gobierno de 1989 de la Concertación de Partidos por la Democracia) y bautizado como “modelo de crecimiento con equidad”. Este dedibujamiento fue causado, primero, por las trabas legislativas opositoras en una

²⁶⁸ Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, obra citada, página 116.

institucionalidad que no reflejó –ni refleja hasta el día de hoy- el peso de las mayorías ciudadanas y de sus preferencias; segundo, a raíz de la particular transición chilena a la democracia, y, tercero, debido a las propias opciones de la coalición que gobernó entre 1990 y 2010, en la que se fueron imponiendo los sectores más proclives al liberalismo económico. Este proceso ha dado lugar a una experiencia peculiar y compleja (...).²⁶⁹

Desde la mirada de Garretón “Existe una visión crítica que postula que una vez llegada al poder, la Concertación de Partidos por la Democracia va a desmovilizar, y algunos dirán a traicionar, a la sociedad civil movilizada para la lucha contra la dictadura y el plebiscito. Yo creo que es una visión equivocada. El problema es que la democracia que se inaugura en 1990 es una democracia con la presencia de enclaves autoritarios (...).

Y entonces, la Concertación ve sus márgenes de maniobra limitados. Pero también lo ve así el movimiento sindical, estudiantil y los nuevos movimientos que han ido surgiendo en los últimos años de la dictadura (...) entre partidos, en este caso los de la Concertación, y movimientos no hay una total separación sino formas de imbricación, ahora más compleja, que tendrán como eje común a partir del régimen democrático evitar una regresión autoritaria y priorizar la estabilidad económica. Así, por primera vez se encuentra el movimiento social o los movimientos sociales con que su instrumento de constitución, que es el sistema de partidos de centro-izquierda, con la excepción del Partido Comunista que será el que va a capitalizar el descontento o clásico “desencanto

²⁶⁹ Jaime Ensignia, Gonzalo Martner, Carlos Ominami y Eugenio Rivera, Radiografía crítica al “modelo chileno”. Balance y propuestas, LOM Ediciones, Santiago, 2013, páginas 11–12.

democrático”, está en el Gobierno. Y entonces se encuentra un movimiento sin su instrumento. Y ése es el inicio de lo que llamaríamos el debilitamiento de esta imbricación entre sistema partidario y actores sociales”.²⁷⁰

5.5 PRIMEROS ATISBOS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL

El año 2006 marcó a nuestro país por la movilización de los estudiantes secundarios, los “Pingüinos”. Este movimiento movilizó a miles de escolares a lo largo del país y tuvo el apoyo masivo de la ciudadanía, inclusive concitó la atención internacional. Para el doctor en economía política, Manuel Riesco, “Sus dimensiones y proyección tuvieron trascendencia para la tan demorada culminación de la transición a la democracia. Fueron el primer campanazo que anunciaba el término del inusualmente largo período de letargo en la movilización social y política de la ciudadanía chilena. De ahí en adelante ha venido en ascenso constante y el 2011 experimentaría un nuevo salto con las gigantescas manifestaciones de los universitarios, ex Pingüinos casi todos ellos”.²⁷¹

El 2011, es sin duda un año donde la sociedad chilena se conmueve y se movilizó por distintos objetivos, que a la vez convergen en su irrupción en el espacio público, en las

²⁷⁰ Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, obra citada, página 116.

²⁷¹ Manuel Riesco, *Parto de un Siglo. Una mirada al mundo desde la izquierda de América Latina*, Editorial USACH, Santiago, 2012, página 335.

calles por ejemplo. Pero lo más significativo es que cuestionó el modelo “perfecto” imperante por más de cuarenta años, la población quería y quiere participación real en la construcción de un Chile post dictadura.

La visión de Garretón es que “(...) (Chile) es una democratización incompleta que deja pendiente un proceso necesario de reformas (...). Se trata del único caso en el mundo de un país que tiene una Constitución heredada de la dictadura, sin que haya habido un “momento constitucional” propio (...) la democratización política chilena tuvo la forma de las transiciones, y en esa forma y momentos, una vez terminados, dieron como resultado una democracia incompleta”.²⁷²

Como quedó expresado anteriormente, el año 2011 también movilizó a los estudiantes, pero esta vez universitarios, por un período que se extendió más allá de los seis meses, convocando en una treintena de marchas a miles de personas . Los centros de las ciudades se paralizaron y el apoyo ciudadano fue altísimo. También provocó la atención mundial y coincidió con los movimientos masivos en todo el mundo.²⁷³

²⁷² Manuel Antonio Garretón, *La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, obra citada, página 110.

²⁷³ Véase, Manuel Riesco, *Parto de un Siglo. Una mirada al mundo desde la izquierda de América Latina*.

5.6 LA MOVILIZACIÓN SOCIAL EN TORNO AL MEDIO AMBIENTE

Se dice en la literatura que temas relacionados al medio ambiente son para países desarrollados, que ya tienen resueltos problemas de base como la educación y la salud. Por lo que, para el caso de Chile la encrucijada ambiental es relativamente nueva. Según el sociólogo Alberto Mayol “El año 2011 no fue solo de la educación, sino además del medio ambiente. Las protestas por el proyecto hidroeléctrico Hidroaysén –que aconteció en marzo del año 2011 antes que se iniciaran las movilizaciones estudiantiles, y que significaron el primer aumento de temperatura en los términos que supone la protesta callejera- fueron una reacción notable de politización, pues el proyecto ocurría muy lejos de los lugares donde llegaban los disturbios. Antes ocurrió lo propio, pero solo a nivel de redes sociales, lográndose la anulación de la construcción de una central termoeléctrica en la zona de Punta de Choros. Y en términos generales, el año 2011 significó un cambio de estatus de los temas ambientales. Ya no se trató solo del lamento o el escándalo inútil. La tónica fueron las movilizaciones y marcaron un esfuerzo por transformar en asuntos comunes aquellos que parecían ser asuntos de vecinos o de afectados directos. El medio ambiente había pasado a ser parte del entorno social”.²⁷⁴

Previo a 2011 también existieron conflictos ambientales, pero sin la repercusión de Hidroaysén. Por lo que, la oposición a este mega proyecto es interesante de conocer por su impacto a nivel nacional y la cantidad de personas que logró movilizar. Para entender

²⁷⁴ Alberto Mayol, *El Derrumbe del Modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*, LOM Ediciones, Santiago, 2012, página 131.

esta iniciativa hay que remontarse a 1990 cuando entre enero y marzo, la empresa Endesa recibió gratuitamente y a perpetuidad los derechos de agua de los ríos Backer, Ibañez y Pascua. Luego, en 1999, el presidente de aquella época, el demócratacristiano Eduardo Frei Ruíz-Tagle, destinó recursos públicos para llevar a cabo estudios acerca del potencial hidroeléctrico de estos ríos, despejando obstáculos para el desarrollo de megaproyectos energéticos en la región.²⁷⁵

Las empresas que llevan adelante el proyecto son una asociación entre Endesa Chile y Colbún S.A. y, así fundaron Hidroaysén. La sociedad contaba con un capital inicial de 40 millones de dólares, entregados en gran parte por Colbún, en tanto que Endesa, pondrá a disposición los derechos de agua requeridos para hacer el proyecto, o sea, Endesa básicamente no aporta recursos propios, sino el patrimonio que adquirió del Estado, en otras palabras, bienes públicos de acuerdo a la legislación vigente.²⁷⁶

La intención es construir cinco represas en la provincia de Capitán Prat, tres en el río Pascua y dos en Baker, el más caudaloso de Chile. La potencia generadora de estas represas se calculó en 2.750 Mw. A eso se suma proyectos para usar las aguas de los ríos Figueroa y Puelo. Por último, la energía que generada necesitará un extenso tendido de

²⁷⁵ Véase, Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético.

²⁷⁶ Véase, Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético.

líneas de transmisión hacia la zona central del país de aproximadamente 2.300 kilómetros.²⁷⁷

En torno a esta causa se creó la organización “Patagonia sin Represas”, que aglutina a un grupo de organizaciones y ciudadanos chilenos y del mundo, cuya finalidad es evitar la destrucción de la Patagonia. Pero no tan solo se quedaron en el diagnóstico, sino que entregaron soluciones en lo que denominaron “Nuestra Propuesta/Plan Nacional de Desarrollo Energético”.²⁷⁸

Desde la organización dicen “Con la información que actualmente se cuenta sobre estos ecosistemas, y considerando las políticas públicas e institucionalidad instaladas actualmente en el país, es osado y riesgoso pretender tomar una decisión que implicaría la transformación irreversible de un vasto territorio de alta pristinidad en un lugar lleno de represas y cruzado por enormes tendidos eléctricos. Si estos proyectos fuesen autorizados, en la práctica se estaría permitiendo que el monopolio eléctrico que persigue su implementación por intereses comerciales privados, se apropie gratuitamente de este valioso capital natural de todos los chilenos, y que sepulte, de paso, el sueño de Aysén de ser una región capaz de conservar su calidad ambiental”.²⁷⁹

²⁷⁷ Véase, Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético.

²⁷⁸ Véase, Patagonia Sin Represas.
<http://www.patagoniasinrepresas.cl/final/contenido.php?seccion=problema>

²⁷⁹ El Problema/Introducción, <http://www.patagoniasinrepresas.cl/final/contenido.php?seccion=problema>, 22.11.2014, 04.25 P.M.

Este sin duda hay sido el proyecto energético más polémico del último tiempo, de hecho la actual presidenta de la República Michelle Bachelet dijo en un debate televisivo cuando era candidata respecto a Hidroaysén “no lo apoyaremos”.

Si en algo coinciden los ambientalistas, el Gobierno y los empresarios del rubro de la generación de energía es que Chile tendrá problemas para satisfacer la demanda energética de los años venideros, viéndose afectados consumidores residenciales y la gran industria.

5.7 INVERSIONES EN JAQUE

Los conflictos entre las comunidades y los grandes proyectos generadores de energía han copado el debate público estos últimos años, debido principalmente a la tenaz resistencia que han ofrecido los primeros. Aportando un problema más, legítimo por cierto, a la compleja situación energética por la cual atraviesa el país.

En definitiva, salió al camino de estas grandes inversiones los movimientos sociales, los que quieren ser parte de esta discusión y del cómo enfrentar el futuro energético de Chile.

Para Patricio Rodrigo, director del Programa de Medio Ambiente y Energía de la Fundación Chile 21 “Existe un aumento de la conciencia ecológica sobre los daños que

el sistema económico origina a la naturaleza. Porque varias inversiones impactan negativamente en el cambio climático; otras amenazan a la vida y producen contaminación.

(...) existe un cambio cultural. El país cambió. Ya no son minorías iluminadas las que conocen de estos problemas: hay población más educada y que, producto de la globalización de las comunidades y las redes sociales, ha accedido a la problemática en todo el planeta.

Lo otro importante es que se ha perdido el miedo. La dictadura está lejos. Y hay nuevas generaciones que desean ser partícipes de procesos sociales y políticos. Porque no toleran las decisiones arbitrarias. Se ha constatado un empoderamiento de la ciudadanía que se ha extendido a todo el país.

Además, las campañas en defensa de las causas ambientales se han profesionalizado. Hoy existen técnicos y abogados de primer nivel, capaces de enfrentar los proyectos de grandes empresas, con argumentos que le dan sentido a la ciudadanía y también posibilitan reclamar en los tribunales cuando ocurren incumplimientos al estado de derecho.²⁸⁰

Para cuantificar las inversiones en juego en proyectos energéticos, la consultora SIAE, que se dedica al análisis estratégico de conflictos, elaboró un informe con los cien proyectos (de distinto rubro) que han tenido mayor resistencia socioambiental. En el

²⁸⁰ Patricio Rodrigo, Revolución Ambiental, Revista Qué Pasa, Noviembre 2012, Edición 2171, página 36.

estudio lo que sobresale es la intensidad del conflicto: nivel de articulación de la oposición, cantidad de actores, años de conflicto, involucramiento de ONGs, cobertura comunicacional y si las iniciativas han estado sujetas a judicialización tanto nacional como internacional, entre otras variables.²⁸¹

A continuación se muestra el ranking de los diez primeros lugares, donde cuatro proyectos corresponden al sector de la generación eléctrica, que contabilizan US\$ 9.170 millones.

²⁸¹ Véase, Revista Qué Pasa, Los 100 Conflictos Socioambientales de la Década.

	Proyecto	Titular	Región	Estado del Proyecto	Monto de Inversión (en millones US\$)
1	Pascua – Lama	Minera Nevada Ltda. (Barrick)	III	Con trabas	1.450
2	Hidroaysen	Centrales Hidroeléctricas de Aysén S.A.	XI	Con trabas	3.200
3	Alto Biobío	Endesa Chile	VIII	Sin trabas	470
4	Celco Valdivia	Celulosa Arauco y Constitución S.A.	XV	Con trabas	1.045
5	Los Pelambres	Antofagasta Minerals	IV	Sin trabas	1.158
6	Mainstream	Mainstream Chile S.A.	X	Sin trabas	0.8
7	Marine Harvest	Marine Harvest Chile S.A.	X	Sin trabas	11
8	Barrancones	Central Térmica Barrancones S.A.	IV	Con trabas	1.100
9	Codelco Ventanas	Codelco Chile, división Ventanas	V	Sin trabas	3
10	Castilla	CGX Castilla Generación S.A.	III	Con trabas	4.400

Fuente: Revista Qué Pasa, Los 100 Conflictos Socioambientales de la Década.

En el estudio de SIAE, elaborado por el cientista político de la Universidad Católica de Chile, Diego Sazo y otros tres profesionales a su cargo “(...) la oposición a estos proyectos se articula de maneras diversas en cada una de las industrias. Hay distintos actores. El activismo ciudadano es uno de los que participan en mayor cantidad de casos (62%). Se trata de individuos que se organizan y movilizan por la causa, a pesar de no ser de la comunidad directamente afectada (...) las ONGs también son protagonistas en estas causas. Si bien, cuando actúan su acción es poderosa, sólo eligen algunos casos para intervenir: los que concitan mayor tamaño de inversión y cuando el supuesto impacto al ecosistema es importante (...).

La oposición local se presenta en el 95% de los casos ya que reciben los impactos de la inversión directamente. Dentro de este grupo se encuentran también las autoridades políticas. De esta manera, legitiman su reputación en las bases. Además de las oposiciones ideológicas, indígenas y gremiales, destaca la oposición mediática. Ésta agrupa a líderes de opinión pública que contribuyen al posicionamiento de la resistencia. Muchos de ellos operan a través de las redes sociales, otra herramienta que ha ido ganando terreno (...).

Así como difieren los actores que se oponen a los megaproyectos, también existen diversas estrategias para intentar detenerlos. La herramienta judicial asoma como la más relevante. De los 100 casos, 67 se encuentran con indicios de judicialización, y siete de ellos ya tienen sentencia definitiva.

Este instrumento se ha hecho cada vez más común en los últimos 12 años. Es más: desde 2008 la cifra se ha duplicado. Según el SEA (Servicio de Evaluación Ambiental), el promedio de juicios ambientales hasta ese año se reducía nueve anuales. Entre 2009 y 2011 el número aumentó a 17 recursos presentados cada 12 meses (...).

En términos de industria, las inversiones hidroeléctricas ocupan el segundo lugar de conflictividad (22%). En estos casos la mayor preocupación se produce por la inundación de tierras cultivables y sagradas (en el caso mapuche), efectos negativos en la biodiversidad, disminución el cauce de los ríos y desplazamiento de las personas. En este rubro se recurre ampliamente a la herramienta judicial.

Muy de cerca, con el 21% de los casos, le siguen las termoeléctricas. Éstas se encuentran a lo largo de casi todo Chile. La conflictividad es alta, pues hay una amplia conciencia social de los perjuicios que esta industria puede traer a la comunidad. De ahí, que la resistencia sea más articulada, e incluso más violenta”²⁸².

²⁸² Paula Comandari y Josefa Ríos, Inversión en Jaque, Revista Qué Pasa, obra citada, páginas 26-27.

5.8 ESTUDIO DE LA SOFOFA

Para complementar el estudio anterior, se revisará un catastro de inversiones detenidas realizado por la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA).

El documento revela lo siguiente “Un total de US\$ 55.344 millones suman los proyectos de inversión cuyo desarrollo y puesta en marcha se han visto afectados por diversos obstáculos, generando con ello la paralización, postergación y, en algunos casos, hasta el desistimiento de las iniciativas (...).

La entidad identificó 39 obras detenidas, que representan el 23,1% del total general de la inversión en ejecución y planeada en el país para el período 2013-2021 (...).

Para el informe, un proyecto paralizado corresponde a aquel que no puede seguir su cronograma original por razones externas a la empresa, mientras que una iniciativa postergada no enfrenta dificultad para seguir, pero la empresa ha tomado la decisión de detenerla por razones exógenas al proyecto, como imposibilidad de firmar contratos de abastecimiento de energía. Un proyecto en calidad de desistido corresponde a una iniciativa que, a la fecha, está prácticamente desechada.

Por ramas productivas, los sectores más afectados son Energía, con 28 iniciativas detenidas, por US\$ 27.969 millones, y Minería, con nueve proyectos, por otros US\$ 27.040 millones.

Del total de proyectos energéticos, 24 corresponden a generación eléctrica, lo que involucra dejar de inyectar 13.581 MW a los sistemas SIC-SING, precisa el análisis de la entidad gremial.

Además, en Energía, la mayor parte de los proyectos inmovilizados están catalogados como desistidos (ocho iniciativas, por US\$ 10.721 millones). Los postergados son siete y suman US\$ 9.880 millones, mientras que los paralizados son 13 y ascienden a US\$ 7.368 millones”.²⁸³

También el informe detalla las razones por las cuales los inversionistas han detenido sus proyectos en el último tiempo. “De acuerdo con las cifras, las dificultad que se presenta con mayor frecuencia es la incerteza jurídica, que ha inmovilizado 15 proyectos (...).

Esta situación radica, dice el documento, en que actualmente los inversionistas no tienen seguridad de que podrán concretar su inversión en los plazos y costos planificados, aunque cuenten con aprobaciones ambientales y permisos que la normativa exige para garantizar el desarrollo de una iniciativa. (...).

Las iniciativas afectadas por procesos de judicialización son nueve (se destaca la Central Termoeléctrica Punta Alcalde que pese a contar con la aprobación ambiental, se trasladó a los tribunales).

El Obstáculo de la escasez de energía aparece en cinco iniciativas (...).

²⁸³ Soledad Pinto, Los Proyectos de Inversión Detenidos en Chile, Diario la Tercera, Negocios, 30.06.2014, página 5.

Un último tipo de dificultad se refiere a la excesiva demora o altas exigencias por parte de la autoridad ambiental, aquí se inscribe lo acontecido con las centrales de Hidroaysén (...).²⁸⁴

Desde la óptica del socio y gerente general de Gemines Consultores, Tomás Izquierdo, menciona que el encarecimiento de la energía provoca perder rentabilidad a ciertos proyectos mineros. Además, hace mención a una institucionalidad ambiental, que “no está a la altura de los tiempos y que es bastante discrecional, pues hay muchas instituciones que participan en distintas instancias y que en cualquier momento pueden bloquear un proyecto”.²⁸⁵

También aportó su mirada, Patricio Rojas, de Rojas y Asociados. La mayor preocupación proviene de los proyectos energéticos detenidos, lo que a su juicio “da cuenta de un problema fundamentalmente de institucionalidad, que no ha permitido que esos proyectos se desarrollen y, además, no tenemos una prioridad sobre cómo los vamos a desarrollar. Se sigue diciendo que Hidroaysén no se va a hacer y nadie quiere cerca las centrales termoeléctricas requeridas en el Norte para abastecer a las mineras”.²⁸⁶

²⁸⁴ Soledad Pinto, Los Proyectos de Inversión Detenidos en Chile, obra citada, página 6.

²⁸⁵ Soledad Pinto, Los Proyectos de Inversión Detenidos en Chile, obra citada, página 6.

²⁸⁶ Soledad Pinto, Los Proyectos de Inversión Detenidos en Chile, obra citada, página 6.

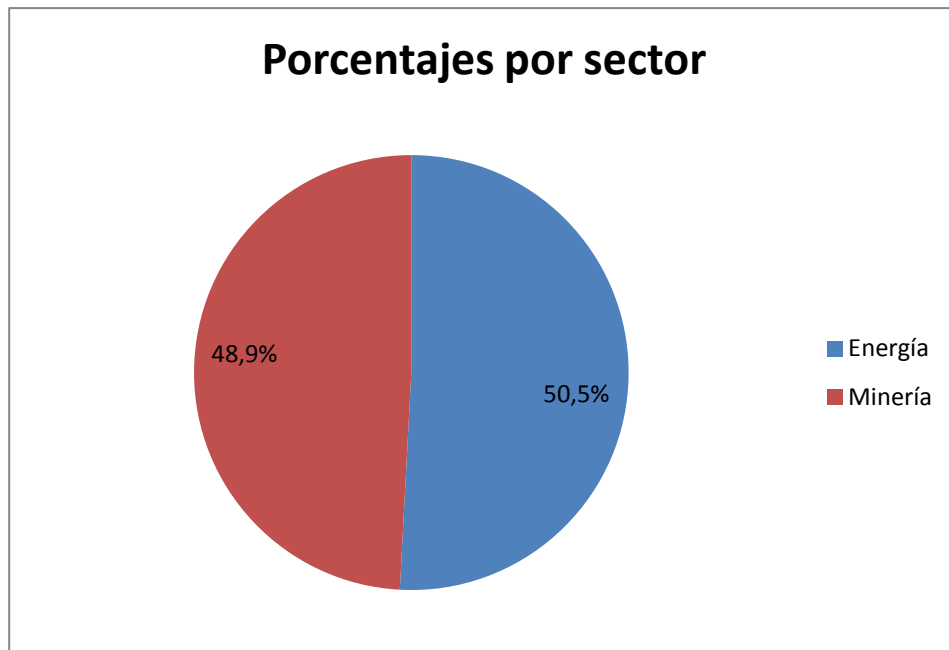
Proyectos Inmovilizados por Sector

Tabla 3

Sector	Cifras en millones de dólares
Energía	27.969
Minería	27.040

Fuente: Diario La tercera en base a estudio realizado por la Sofofa.

Gráfico N° 10



Fuente: Diario La tercera en base a estudio realizado por la Sofofa.

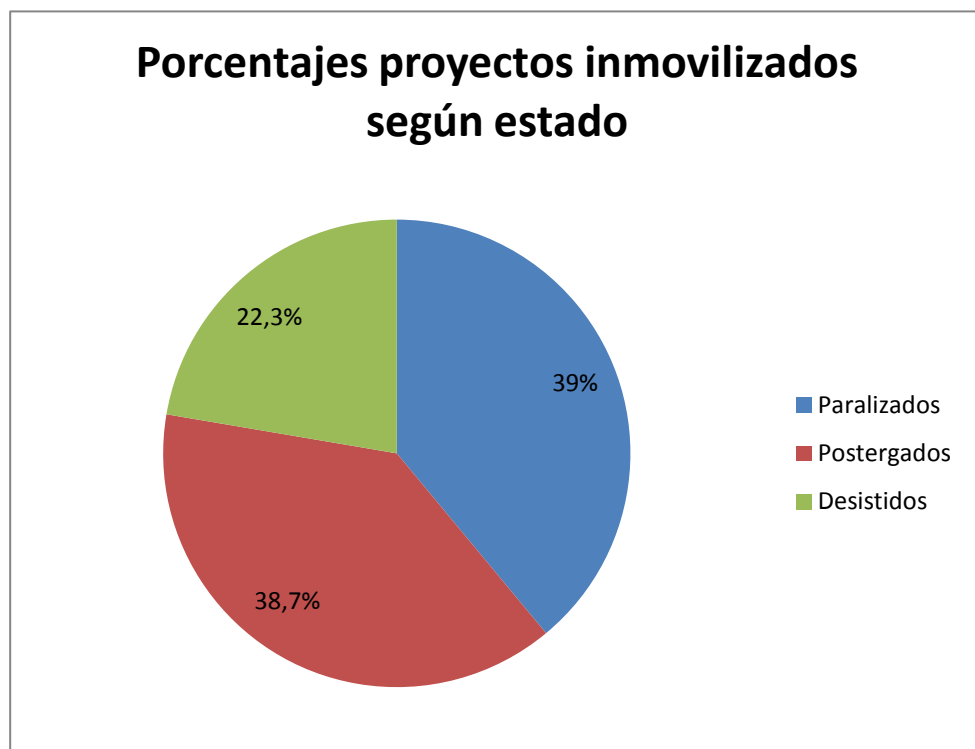
Proyectos Inmovilizados según estado

Tabla N° 4

Estado proyecto	Cifras en millones de dólares
Paralizados	21.568
Postergados	21.420
Desistidos	12.356

Fuente: Diario La tercera en base a estudio realizado por la Sofofa.

Gráfico N° 11



Fuente: Diario La tercera en base a estudio realizado por la Sofofa.

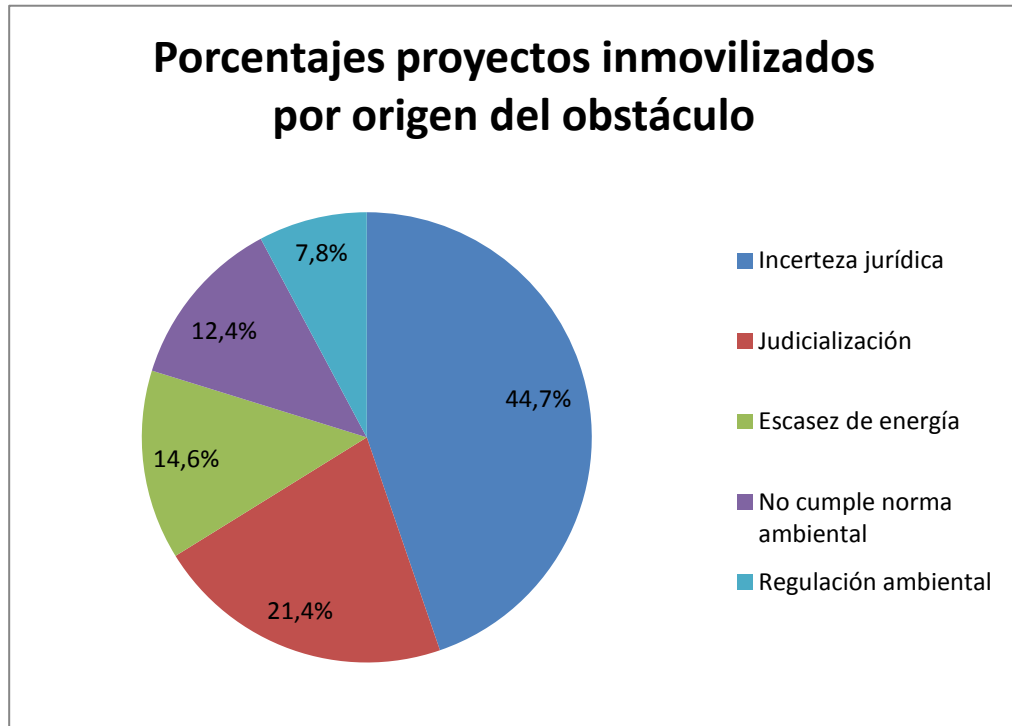
Proyectos Inmovilizados según el obstáculo

Tabla N° 5

Origen del Obstáculo	Cifras en millones de dólares	N° Proyectos
Incerteza jurídica	24.755	15
Judicialización	11.866	9
Escasez de energía	7.540	5
No cumple norma ambiental	6.865	7
Regulación ambiental	4.319	3

Fuente: Diario La tercera en base a estudio realizado por la Sofofa.

Gráfico N° 12



Fuente: Diario La tercera en base a estudio realizado por la Sofofa.

5.9 ENERGÍA DE LA MANO CON LA MINERÍA

En base a los estudios anteriores queda de manifiesto las dificultades que enfrentan los proyectos energéticos y mineros por sí solos. Pero aún más compleja es la situación, si entrelazamos energía y minería. Ya que la primera, es fundamental para desarrollar la segunda actividad, de hecho, está dentro de los principales desafíos del sector minero, que considera los altos costos de la energía y la estrechez y desequilibrio de la matriz energética.²⁸⁷

Para dimensionar el costo de la energía a nivel mundial y ver en qué posición se ubica Chile, se presentará el Índice global de rendimiento de la arquitectura energética 2014, elaborado por el Foro Económico Mundial, acerca de los precios de la energía para la industria. La muestra consideró a 124 países. A continuación se exponen los 30 con mayores precios.

²⁸⁷ Véase, Jorge Cantallopts, Proyección del Consumo de Energía Eléctrica de la Minería del Cobre en Chile al 2025.

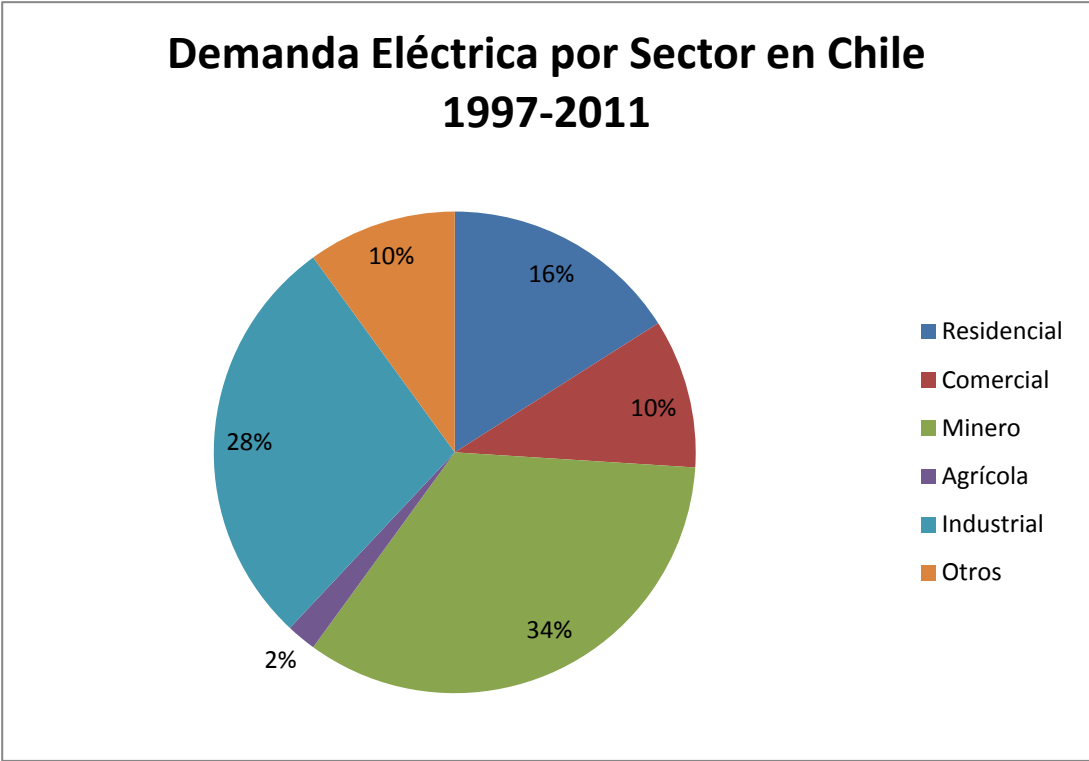
Posición	Países	Precio promedio Kw/h dólares
1	Italia	280
2	Rep. Dominicana	210
3	Eslovaquia	200
4	Chipre	190
5	Nicaragua	190
6	Haití	170
7	Irlanda	170
8	Brasil	160
9	El Salvador	160
10	Hungría	160
11	Japón	160
12	Austria	150
13	Chile	150
14	Rep. Checa	150
15	Bélgica	140

Posición	Países	Precio promedio Kw/h dólares
16	Luxemburgo	140
17	Holanda	140
18	Panamá	140
19	Turquía	140
20	R. Unido	140
21	Portugal	130
22	Eslovenia	130
23	Letonia	120
24	Lituania	120
25	Polonia	120
26	Rumania	120
27	Singapur	120
28	Costa Rica	110
29	Dinamarca	110
30	Francia	110

Fuente: Diario La Tercera en base a estudio de Foro Económico Mundial.

¿Quién es el principal consumidor de energía eléctrica? “El principal consumidor de energía de electricidad en Chile es el sector minero, con un 34%; luego el sector industrial con 28% (que también incluye la industria minera) y finalmente el sector residencial, que consume sólo 16% de la energía generada”.²⁸⁸

Gráfico N° 13



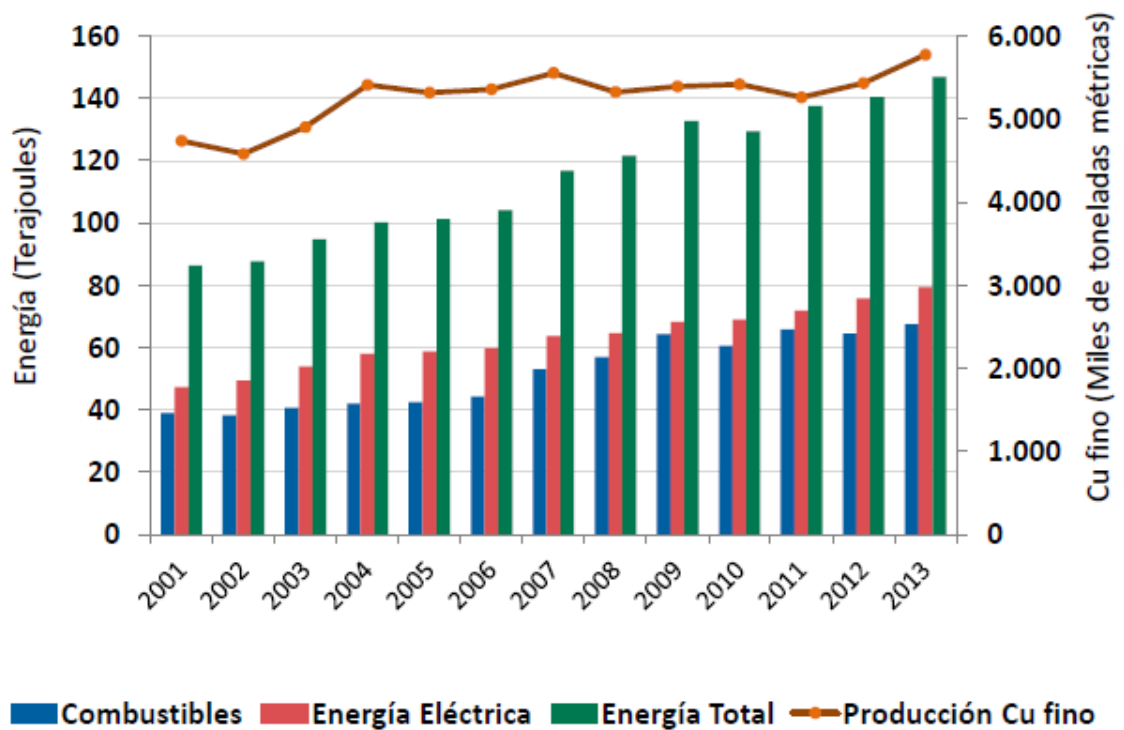
Fuente: Revista Programa Chile Sustentable: Propuestas Ciudadanas para un Cambio.

²⁸⁸ Energía en Chile ¿Para qué y para quién?, Revista Programa Chile Sustentable: Propuestas Ciudadanas para un Cambio, página 7.

El gran consumo se debe a que “la minería es una actividad energo-intensiva y de gran tamaño relativo en nuestro país”.²⁸⁹

Evolución de la producción de cobre y consumo energético 2001-2013.

Gráfico N° 14



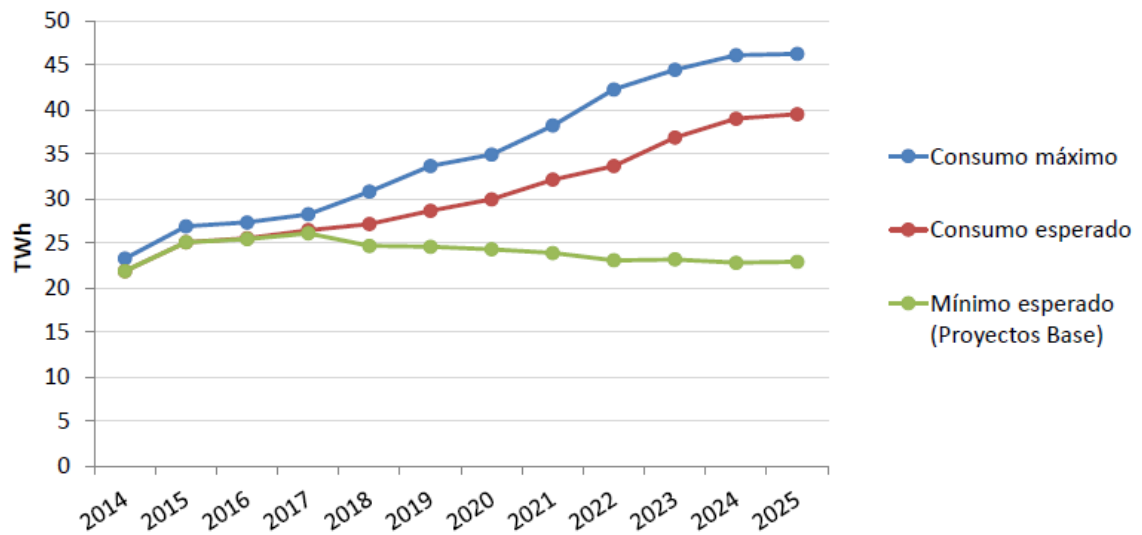
Fuente: Cochilco, 2014.

²⁸⁹ Jorge Cantallopts, Proyección del Consumo de Energía Eléctrica de la Minería del Cobre en Chile al 2025, Cochilco, 2014, página 6.

En cuanto a este gráfico, el informe de Cochilco dice que hay un desacoplamiento negativo entre los niveles de producción de cobre fino y el consumo energético, esto se debe fundamentalmente, a variables estructurales del sector como envejecimiento de los yacimientos y mayor dureza del mineral, entre otras variables. Que también han afectado la eficiencia energética instaurada en el sector, no apreciándose este esfuerzo.²⁹⁰

Proyección de consumo eléctrico esperado en la minería del cobre al año 2025
(Tera Watts-hora)

Gráfico N° 15



Fuente: Cochilco, 2014.

²⁹⁰ Véase, Jorge Cantallopts, Proyección del Consumo de Energía Eléctrica de la Minería del Cobre en Chile al 2025.

En las conclusiones del informe de Cochilco apuntan que “Según la proyección de consumo esperado al 2025, en el SING se demandará aproximadamente 10 mil GWh adicionales, lo que implica la instalación de capacidad adicional de generación de a lo menos 1500 MW.

Por su parte en el SIC, se espera un incremento de consumo eléctrico de aproximadamente 8 mil GWh, lo que significará una mayor capacidad de generación de 1200 MW en este sistema”.²⁹¹

5.9.1 LA IMPORTANCIA DE LA MINERÍA DEL COBRE

Ha quedado de manifiesto la estrecha relación entre energía y minería. Resulta fundamental contar con el recurso energético para los procesos mineros, a esto se agrega el poder obtenerlo a buen precio y no perder competitividad.

Para dimensionar lo trascendental de la minería para Chile y, principalmente de la Gran Minería del Cobre se verán algunos datos macroeconómicos relevantes y así apreciar qué tan fundamental resulta el cobre en el desarrollo país:

²⁹¹ Jorge Cantallopts, Proyección del Consumo de Energía Eléctrica de la Minería del Cobre en Chile al 2025, Cochilco, 2014, página 31.

5.9.1.1 Producción y reservas de cobre

“Chile es el principal productor de cobre en el mundo. La participación de Chile en la producción mundial ascendió a 32% en 2011, con una producción de mina cercana a los 5,2 millones de TM (toneladas métricas). Esta producción cuprífera es muy superior a la de los países que ocupan el segundo, tercer y cuarto lugar (China, Perú y EE.UU.), que producen (cada uno) menos del 25% que nuestro país.

(...) En cuanto a las reservas de cobre, Chile también ocupa el primer a lugar mundial. En 2011, las reservas cupríferas chilenas representaban el 28% del total, lejos del segundo y tercer lugar ocupados por Perú (13%) y Australia (12%), respectivamente”.²⁹²

5.9.1.2 Exportaciones de cobre

Las exportaciones de cobre son el principal dispositivo de generación de divisas de la economía chilena. Esto es algo que ha estado presente durante la mayor parte del siglo XX y sigue dominando en la actualidad. De esta forma, el valor de las exportaciones cupríferas alcanza alrededor de los US\$ 44.000 al 2011.²⁹³

El porcentaje de las exportaciones de cobre ha estado por sobre el 50% entre 2005-2011, logrando varios años cerca del 55%. “Las exportaciones de cobre en 2011 (a precios del

²⁹² Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, Uqbar Editores, Santiago, 2013, página 29.

²⁹³ Véase, Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*.

año 2000) han aumentado 10,4 veces su valor respecto de 1990. En términos nominales, el aumento ha sido de 135,7 veces. Esto es una combinación de dos hechos. Por una parte, el importante aumento del precio del cobre a partir de 2004 y por otra, la gran expansión productiva (...).²⁹⁴

Es pertinente mencionar cómo han cambiado los mercados de destinos de las exportaciones de cobre, “(...) las exportaciones a Asia pasan de un 40% en 2001 a un 63% en 2011. Este aumento se fundamenta principalmente en el ascenso de China como principal destino de exportaciones de cobre. En efecto, en 2001, el share de China en las exportaciones totales (cobre) era de 12% y en 2011 sube al 32%. Este factor realimenta el dilema de que la economía chilena comience a ser fuertemente dependiente de un país (o región).”²⁹⁵

Un aspecto interesante relativo a las exportaciones es el aporte de las Pymes cupríferas. Estas producen alrededor de 10 a 15% del cobre total. En 2011 alcanzaron US\$ 3.505 millones, aventajando a las exportaciones totales de salmón, vino y uva, forestal y muebles, solo sobrepasada por la celulosa y papel, por ende, la Pyme del cobre constituiría uno de los más importantes sectores exportadores no tradicionales.²⁹⁶

²⁹⁴ Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, obra citada, página 32.

²⁹⁵ Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, obra citada, páginas 32-33.

²⁹⁶ Véase, Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*.

5.9.1.3 Inversión Extranjera

Otro factor importante es la inversión extranjera, la cual previo a 1990 representó en promedio un 29% del total. Con la crisis asiática esta cifra descendió a 24% en el período 1999-2004 para aumentar nuevamente al 35% en el período 2005-2011.²⁹⁷

Según Meller, “El comportamiento de la inversión extranjera en minería responde en gran parte a la evolución del precio del cobre. Esto es, ciclos de precios altos (o bajos) del cobre tienden a generar una expansión (o estancamiento) de la inversión minera. Luego, la inversión extranjera en minería es altamente volátil, con fases de altos montos seguidos de otros bajos”.²⁹⁸

5.9.1.4 Empleo y PIB

La minería es un sector intensivo en capital, que contribuye en forma ínfima al empleo total. El valor agregado al PIB (a precios constantes) ha oscilado en un rango de 5,3 a 7% (PIB). El peak en valor agregado (PIB) fue de 7,2% del total en el año 2001.²⁹⁹

En cuanto a empleo, los de forma directa en relación al empleo total (2011), equivalen a un 0,7%. A esto, hay que mencionar el cambio en la legislación que ha incorporado a

²⁹⁷ Véase, Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre.*

²⁹⁸ Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, obra citada, página 39.

²⁹⁹ Véase, Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre.*

trabajadores en las mineras a través de empresas contratistas.³⁰⁰ En datos del Servicio Nacional Nacional de Geología y minería (Sernageomin) “(...) el total de trabajadores que se desempeña en la industria minera corresponde a 197.197 personas. Deestos, un 69% pertenece a empresas contratistas y un 31% a empresas mandantes, lo que representa 2,2 trabajadores subcontratados por cada trabajador de una minera. Ello implicaría que el empleo total del sector minero sobre el empleo total en Chile es de 2,6% (2011)”.³⁰¹

5.9.1.5 Recaudación fiscal

A esto, hay que añadir que el metal rojo es uno de los principales contribuyentes a los ingresos Fiscales. En datos de Patricio Meller “Esto fue una característica durante el siglo XX y se ha acentuado en este siglo XXI. En efecto, en 2011 el impuesto del sector representa más del 20% de los ingresos fiscales, es decir, más de US\$ 11.754 millones. Basta con decir que solo el IVA aporta más que el cobre. Más aun, los impuestos pagados por la minería equivalen a los de la industria, el comercio, la construcción, la agricultura, el transporte y las actividades inmobiliarias, en conjunto”.³⁰²

³⁰⁰ Véase, Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*.

³⁰¹ Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, obra citada, página 41.

³⁰² Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, obra citada, página 27.

La evolución de la contribución a los ingresos fiscales de la industria minera ha sido dispar en los distintos períodos de tiempo. A juicio de Meller “(...) la recaudación fiscal ha estado fuertemente afectada por el ciclo del precio del cobre y por la introducción de nuevas regalías a la minería, como es la introducción del impuesto específico en 2005. Así, el aporte fiscal del cobre se puede dividir en tres períodos: (i) Período 1990-1997, en que la mediana del aporte del cobre fue de 8,7% sobre los ingresos fiscales totales. (ii) Período 1998-2003, en que el share del cobre sobre los ingresos fiscales tuvo una mediana de 3,4%. (iii) Período 2004-2011, en que los altos precios del cobre junto con la introducción de un nuevo impuesto a la minería implican que la mediana del aporte de la minería del cobre sobre los ingresos fiscales aumenta a 21,4%”.³⁰³

A lo expuesto anteriormente, y para contextualizar es pertinente diferenciar entre lo aportado por Codelco y la Gran Minería Privada. En el lapso 1991-2001, Codelco tributó un promedio anual de US\$ 2.574 millones, aportando al Fisco un 75% de la minería del cobre, con una participación promedio de 8,8% de los ingresos totales del Fisco. Para el mismo lapso, los tributos pagados por las empresas privadas promediaron US\$ 1.130 millones, representando un 25% en los tributos mineros del cobre con una participación promedio de 4,5% de los ingresos fiscales totales.³⁰⁴

³⁰³ Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, obra citada, página 35.

³⁰⁴ Véase, Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*.

Pues bien, los ingresos por concepto de tributación por parte de Codelco y la Gran Minería del Privada se dividen en dos etapas: “(i) Período 1991-2004 en que Codelco reportó reportes anuales (promedio) por US\$ 759 millones, mientras que las empresas privadas pagaron impuestos anuales (promedio) por US\$ 147 millones. Luego, la cuprífera estatal contribuyó con el 84% del total de los ingresos mineros recaudados en este período. (ii) Período 2005-2011 en que Codelco aportó un promedio (anual) de US\$ 5.845 millones mientras que los impuestos de la Gran Minería Privada fueron, en promedio, US\$ 3.419 por año. En este último caso, el share de Codelco alcanza al 63% del total de las contribuciones mineras”.³⁰⁵

¿Cómo es el tributo pagado por las empresas estatales?

“El tributo pagado por las empresas estatales consta del impuesto a la renta, el impuesto específico a la actividad minera, el aporte de Codelco a las Fuerzas Armadas y el 100% de los excedentes después de impuestos se transfiere al Fisco. En cuanto a los ingresos tributarios pagados por las empresas mineras privadas, estas provienen del impuesto a la renta y del impuesto específico a la actividad”.³⁰⁶

³⁰⁵ Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, obra citada, página 36.

³⁰⁶ Patricio Meller, *La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre*, obra citada, página 36.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

La revisión del proceso histórico chileno, que abarca desde aproximadamente 1924 a 1973, muestra que desde la dimensión política, económica y social, el actor fundamental fue el Estado. Durante este periodo analizado, el Estado pasó por distintos roles, siempre con una injerencia superlativa en la sociedad, por lo que para esta investigación, resultó fundamental exponer distintas visiones y conceptos acerca de él.

Así mismo, definir y analizar el concepto de movimiento social, fue fundamental para el curso de la investigación. Al ser una temática ajena al área de estudio del investigador, permitió contextualizar la problemática a abordar y comprender en mayor profundidad el concepto como una variable interviniente dentro del periodo de la historia revisado para este estudio.

Al transcurrir el análisis bibliográfico, queda de manifiesto que hubo hitos o hechos, tanto políticos, sociales y económicos que remecieron al Estado y por lo tanto, lo hicieron asumir un protagonismo en sus consecuencias. Un ejemplo de ello, se evidenció en la crisis económica internacional de 1929 que marcó para Chile el desarrollo de un Estado empresario. Se puede decir que este período fue uno de los más fructíferos en el desarrollo del país y que gracias a la creación de la CORFO, se comenzó a industrializar Chile. Dentro de este contexto, se crearon las empresas más grandes del país como ENDESA, que cumplió un rol clave en la electrificación nacional, demostrando que el Estado sí podía llevar adelante grandes proyectos de manera sólida.

En cuanto al quehacer político, lo más estable del período se consigna bajo los gobiernos del Frente Popular, coalición política que gobernó por tres períodos consecutivos y que demostró que la unidad de las fuerzas de izquierda más el centro, encarnado en el partido Radical, puede lograr buenos resultados y dar gobernabilidad al país. Además, marcó un punto de inflexión en cuanto a participación ciudadana al incorporar a las capas bajas y medias de la población dentro del acontecer político y social del país. Según lo revisado, fue bajo este periodo político en que se sentaron las bases de la organización en distintos ámbitos y comenzó a incubarse el germen de un “ciudadano político”, uno que quería incidir y ser protagonista en el rumbo político del país.

A la llegada de la década de los 60, se vivían aires revolucionarios a nivel mundial y Chile no quedó ajeno a esta realidad. Las políticas públicas con los gobiernos de turno continuaron profundizándose en sentido del resguardo y promoción de derechos sociales y económicos. Con Frei Montalva se dio curso a la “chilenización del cobre” y en lo social, el programa de “Promoción Popular”. Posteriormente con Allende, la “nacionalización del cobre”, cordones industriales, sindicalización, etc. En definitiva, los sectores marginados se siguieron sumando a la “construcción” del país, visibilizándose como ciudadanos sujetos de derecho con un Estado garante que los amparaba.

En general, se puede decir que bajo estos tres ejes (político, económico y social), se evidencia la construcción del país. Chile cambia profundamente a lo largo de este período. Empujado por las clases media y baja, expresadas en movimientos sociales que resultaron fundamentales en los cambios llevados por el Estado.

En este camino, ciertamente existieron atropellos y abusos, sin embargo, no hubo ni un sector, ya sea en el ámbito político o en el movimiento social, que dismantelara las bases de la sociedad, radicalmente. Es decir, cada coalición de gobierno y manifestación de lo social, continuaba sobre lo obrado, respetándose la institucionalidad, ya que se entendía que a través de ésta se canalizaban las demandas de la población, siendo Chile un país respetuoso de su democracia.

Con el golpe de Estado de 1973 se dismanteló todo lo realizado a través del siglo XX en cuanto al desarrollo y protagonismo de los movimientos sociales como gestores de cambio social. Este lamentable hecho político, es visto por el investigador como una contrarrevolución de la elite cívico-militar, donde se beneficiaron unos pocos a costa del sufrimiento de muchos.

El Estado garante y pilar trascendental del desarrollo de Chile, ahora es visto como el peor de los males, provocándose un cambio de paradigma que se mantiene hasta la actualidad, donde el rol del Estado es mínimo y sólo se limita a dar el marco legal y regulador para que el sector privado asuma y domine todas las áreas de la sociedad, donde el mercado y sus fuerzas, se autoregularía y la eficiencia se maximizaría.

Dentro de los mayores problemas de la instauración del Modelo Neoliberal se contabilizan: la forma en que se impuso y en qué áreas el mercado entró a inmiscuirse desplazando al rol superior del Estado. Para lo primero, el modelo fue impuesto a sangre y fuego, haciendo de la violencia un instrumento constituyente que aplastó todo tipo de

oposición, para lo cual, la violación de los derechos humanos fue una consecuencia. El terror era parte de la táctica y tenían todo a su favor para hacerlo. Inclusive el poder judicial, el que nunca fue lo suficientemente drástico con el régimen y dejó pasar todo tipo de atropellos. Con esto, pulverizaron a ese “sujeto social” en ascenso. En el caso de las áreas en que el mercado entró a ser protagonista, se entregó bajo condiciones de excepción y bajo ningún control, empresas estatales al sector privado. El pretexto: “introducir mayor eficiencia”. La CORFO ya no fomentó la industria nacional, sino que la privatizó. Lo peor de este proceso fue dejar en manos de privados sectores tremendamente sensibles para el desarrollo del país como la educación y el sector eléctrico, entre otros. Esto se reflejó en la privatización de ENDESA, una de las empresas más importantes de Chile. La generación, transmisión y distribución de la electricidad, que en su momento estuvo cien por ciento en manos del Estado, se traspasó a los privados. En particular, la generación eléctrica es lo más preocupante, ya que se determina el cómo se va a estructurar la matriz y su composición. Para dejar en claro que la eficiencia del mercado falló para la generación eléctrica se tienen los siguientes argumentos: la “Ley General de Servicios Eléctricos” de 1982 fijó tres criterios fundamentales: lograr una operación económica, preservar la seguridad del abastecimiento y una producción limpia. A 32 años de esta ley, se tiene que los precios de la electricidad son de los más altos del mundo, el abastecimiento es una de las amenazas más grandes del país, debido a su alta dependencia externa y la producción ha ido en aumento en cuanto a la utilización de combustibles fósiles. Otro ítem interesante

de apreciar hace referencia a como la demanda eléctrica ha crecido a un mayor ritmo que el PIB, mostrando un desacoplamiento negativo, es decir, ineficiencia como país, ya que que no se traduce en crecimiento económico, situación que le ocurre a países tercermundistas, en cambio, los desarrollados que se agrupan en la OCDE van en la dirección contraria, enfatizando en el ahorro y en la eficiencia energética, pero esto difícilmente se dará de manera seria en Chile si prima la ganancia privada por sobre el bien común. Como broche de oro, el mercado está altamente concentrado básicamente en tres empresas, con lo que también se deja de manifiesto otra falencia de la teoría de eficiencia empresarial.

Ante este sombrío panorama, lamentablemente el Estado poco puede hacer, ya que está maniatado en su rol de proyectar la demanda y esperar que las empresas propongan como satisfacerla. Ahora, desde la vereda de los empresarios, este modelo resulta “fantástico”, lo mejor que se pudo hacer. Y claro, muchos de ellos fueron ideólogos de este modelo bajo dictadura y además se apropiaron de grandes empresas, como el caso de ENDESA destacando nombres como José Piñera y José Yuraszeck. Así, los datos expuestos en este trabajo demuestran las irregularidades y la falta de transparencia con la que actuaron estos señores junto a muchos más, dañando severamente el patrimonio fiscal. En otras palabras, se está enfrente de los personajes más cuestionables en la historia de Chile, pero como luego en democracia, los malos al parecer no lo eran tanto, entonces, todo quedó en nada y se hicieron enormemente ricos y volvieron a la primera

línea nacional como si nada hubiera pasado. En general, los grandes grupos económicos ya estaban consolidados en 1990.

Al volver la democracia, cambiaron los actores en el poder, pero no las reglas del juego. Así quedó reflejado al ser el único país que no cambió su Constitución concebida en dictadura. Por lo tanto, la transición fue “a la chilena”, es decir, una cuestión poco definida, resultando un híbrido, con una democracia amarrada por enclaves autoritarios. Caso patente es el sistema electoral binominal que tiende al empate en ambas Cámaras, donde la minoría veta a la mayoría. A esto, hay que agregarle, como se expuso lucidamente a través de las palabras de Gonzalo Martner y compañía en este trabajo, que “en la coalición de centro izquierda (Concertación de Partidos por la Democracia) que gobernó entre 1990 y 2010 se impusieron los sectores más proclives al liberalismo económico” y, en ese sentido, esta coalición se convirtió en administradora del modelo de la dictadura pinochetista. Inclusive, uno de los militantes más emblemáticos de la derecha como Pablo Longueira (UDI), dijo que “los gobiernos de la Concertación fueron de derecha” y que “el gobierno de Sebastián Piñera era el quinto de la Concertación”. Todo esto retrata claramente lo que ha pasado post dictadura, donde el problema no era el modelo, sino quien lo encarnaba. A juicio del investigador, esta es una de las causas principales del distanciamiento entre los movimientos sociales que lucharon junto a los partidos de la Concertación contra el régimen militar. Ellos sintieron un enorme distanciamiento entre sus expectativas de cambio y el proyecto político del nuevo gobierno que continuó y en otras ocasiones profundizó, el modelo neoliberal. A esto se

suma, la enorme represión, el exilio y en definitiva, el agotamiento propio de años de maltrato contra el movimiento social, gatillando en que la organización social al volver la democracia, estuviera muy debilitada, situación que persistió prácticamente hasta 2006, cuando los estudiantes secundarios conocidos como “los pingüinos” dieron el primer indicio de descontento con el modelo, específicamente en el campo educacional. El resultado, un triste acuerdo entre el gobierno de Michelle Bachelet y la oposición, inmortalizada en una imagen con varios personeros de ambas coaliciones con las manos arriba en el palacio de La Moneda. El sentimiento de decepción fue el de miles de jóvenes que se movilizaron por cambiar estructuralmente la educación. Afortunadamente, este proceso fue de aprendizaje y nuevamente la mayoría de estos estudiantes volvieron a levantar las banderas de una educación distinta, pero ahora como estudiantes universitarios el 2011.

Sin duda, el año 2011 marcó un punto de inflexión en la sociedad chilena ya que varios movimientos se alzaron con fuerza. Uno de ellos fue el movimiento ambientalista contra el megaproyecto Hidroaysén, logrando concitar la atención nacional y el repudio de muchas personas a lo largo de todo el país. Ya no tan solo el afectado directo se manifestaba, sino que la población ubicada a miles de kilómetros de distancia, hacía de una problemática local, un tema nacional. Un claro ejemplo fue la masiva marcha realizada por el centro de la ciudad de Santiago.

Los grandes grupos económicos hicieron todo lo posible por sacar adelante el millonario proyecto, pero ya no bastaba con tener los permisos correspondientes de las distintas

instituciones y la venia de los gobiernos que apoyaron esta iniciativa. El meollo del asunto ya no radicaba en lo estrictamente político, y la oposición social se transformó en la mayor dificultad para Hidroaysén que, hasta ahora, no ha podido ver luz verde.

La presión de los empresarios no se hizo esperar y para conseguir apoyo en la población realizaron unos cuantos spots propagandísticos pasados por los canales de televisión constantemente y en horarios de alta audiencia, donde se daba a entender, explícitamente, que el país, sin Hidroaysén, quedaría a oscuras. Esta campaña del terror, trató de amedrentar a los chilenos, haciéndolos creer que iban a ver alterada su vida cotidiana por la oposición de algunos “irresponsables”. Sin embargo, esta arremetida no consiguió los resultados esperados, ya que la oposición no consistió tan solo en marchar y reclamar, sino que además, los ambientalistas manejaban perfectamente el tema, contando con equipos de especialistas en el área. A pesar de los grandes recursos de los empresarios, este movimiento social consiguió contrarrestar su inmenso poder.

Todo lo anterior expuesto, deja de manifiesto que la organización social puede equilibrar la asimetría de poder y así debatir cara a cara, como en estos casos, con los poderes y los grandes grupos económicos del país. Esto da una luz de esperanza de que poco a poco los chilenos van recobrando el sentido de lo colectivo.

La problemática que subyace al conflicto, entre las inversiones en proyectos de generación eléctrica y los movimientos sociales ambientalistas, si bien está presente y existen proyectos obstaculizados, definitivamente no es la principal razón de los apuros

que enfrenta Chile en materia energética. Más bien, todo apunta a que el modelo eléctrico instaurado en dictadura simplemente fracasó y, en forma de defensa, los empresarios del rubro majaderamente endosan casi la totalidad del problema a los movimientos sociales.

Los dos grandes inconvenientes: falta de proyectos de generación eléctrica al año 2016 y altos precios, en términos de responsabilidad, obedecen a la falta protagonismo por parte del Estado para liderar proyectos que sean sustentables, ya sea con la comunidad, medio ambiente, consumidores, etcétera. Además, estos proyectos deben tener como meta final, el bien común y no como ocurre actualmente, que los privados de acuerdo a su máxima rentabilidad, determinan cuál es la mejor alternativa. Entonces, en ausencia del Estado, son los movimientos sociales los que alzan la voz de que la energía no podía ser a costa de cualquier iniciativa so pretexto de que había que crecer a como diera lugar.

Lamentablemente, el mal manejo de un área sensible de un país, como la energía eléctrica, trae repercusiones negativas difíciles de enfrentar. Al ser la energía, clave para la industria, y en particular para la minería del cobre, se hace indispensable asociar energía y minería del cobre por lo que significa esta última para la economía chilena, donde se puede decir que, literalmente la frase de Salvador Allende tiene más vigencia que nunca: “el cobre es el sueldo de Chile” y, como tal, es menester de todos cuidar este recurso natural y hacer que cada día sea esta industria más competitiva a nivel mundial. A modo de ejemplo, CODELCO es la empresa de cobre más importante del mundo. Las

cifras entregadas en este trabajo reflejan lo fundamental que resulta el cobre para el bienestar de Chile.

Pues bien, como dice el dicho: “al César lo que es del César” y en temáticas claves para un país, el mercado no es la solución. Es el Estado quien debe asumir el liderazgo y velar por el bien de todos. Sin embargo, en Chile se ha instalado la apreciación que indica que lo provisto por el Estado es ineficiente y, finalmente, se tiene como calificó brillantemente el desaparecido periodista Ricarte Soto: “Chile es la Corea del Norte del capitalismo”.

Para concluir y englobar, en Chile existía una comunidad y un sujeto histórico que fue reemplazado por el mercado y los consumidores. Frente a los cuales se instituyó y consagró un modelo destinado a proveer y a legitimarse en el consumo, lo que derivó en una sociedad asimétrica y desigual, todo lo cual, a “derramado el vaso” en la forma de los distintos movimientos sociales que en momentos y cada vez con mayor frecuencia, están poniendo en jaque el modelo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberto Mayol, El Derrumbe del Modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo, LOM Ediciones, Santiago, 2012.
- Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, CEPAL, 2012.
- Cámara de Diputados, Informe de la Comisión Investigadora encargada de analizar presuntas irregularidades en las privatizaciones de empresas del Estado ocurridas con anterioridad al año 1990, 2005.
- Carlos Ominami, Eugenio Rivera, Gonzalo Martner y Jaime Ensignia; Radiografía crítica al “modelo chileno”. Balance y propuestas, LOM Ediciones, Santiago, 2013.
- Crisóstomo Pizarro, La Huelga Obrera en Chile, Ediciones SUR, Santiago, 1986.
- Diario La Tercera.
- Elías Díaz y Alfonso Ruíz Miguel, Filosofía Política II. Teoría del Estado, Consejo Superior de Investigación Científica, Madrid, 1996.
- Enrique Marshall, consejero Banco Central de Chile, Crisis Financiera: orígenes y repercusiones internas, 2008.
- Eric Hobsbawm, Historia del Siglo XX, Editorial Crítica, Buenos Aires, 1999.

- Erik Haindl. Chile y su Desarrollo Económico en el Siglo XX, Editorial Andrés Bello, Santiago, 2007.
- Escenarios Energéticos Chile 2030. Visiones y temas clave para la matriz energética, 2013.
- Estudio Económico de Chile, 2010; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2010.
- Francisco Aravena y Hugo Lavados, Progreso Económico con Insatisfacción Social, Universidad San Sebastián Ediciones, Santiago, 2014.
- Francisco Frías Valenzuela, Manual de Historia de Chile, Editorial Nascimento, Santiago, 1975.
- Gabriel Salazar y Julio Pinto. Historia Contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores, Editorial LOM, Santiago, 2002.
- Gabriel Salazar, Movimientos Sociales en Chile, Editorial Uqbar, Santiago, 2012.
- <http://minenergia.cl>
- <http://www.centralenergia.cl>
- <http://www.cne.cl>.
- <http://www.cochilco.cl>

- <http://www.endesa.cl>
- <http://www.ieim.uqam.ca/?lang=fr>
- <http://www.memoriachilena.cl>
- <http://www.patagoniasinrepresas.cl>
- Hugo Fazio y Magaly Parada, Veinte años de política económica de la Concertación, LOM Ediciones, Santiago, 2010.
- Hugo Fazio, Grandes Desafíos, Editorial CENDA, Santiago, 2013.
- Humberto Valenzuela, Historia del Movimiento obrero Chileno. Editorial Quimantú, Santiago, 2008.
- Jaime Eyzaguirre, Historia de las Instituciones Políticas y Sociales en Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1967.
- Jan Cademartori, Cobre: cuánto se podría obtener y cuánto se ha perdido, Le Monde Diplomatique, Editorial Aún Creemos en los Sueños, Edición chilena N° 126, Enero-Febrero 2012.
- Johansson, Y. Guillemette y F. Murtin; Looking to 2060: Long-term global growth prospects, OCDE Economic Policy Papers, 2012.
- Jorge Barría, El Movimiento Obrero en Chile, Ediciones de la Universidad Técnica del Estado, Santiago, 1971.

- Jorge Cantallopis, Proyección del Consumo de Energía Eléctrica de la Minería del Cobre en Chile al 2025, Cochilco, 2014.
- José Pablo Arellano, Políticas Sociales y Desarrollo. Chile 1924-1984, CIEPLAN, Santiago, 1985.
- M. Cristina Anwandter, “Cambios Institucionales del Sector Público, Frente a los Distintos Roles del Estado Chileno”, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile, 1976.
- Manuel Antonio Garretón, La Sociedad Española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 2011.
- Manuel Castells, La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Vol. 2: El poder de la identidad, Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- Manuel Riesco, Parto de un Siglo. Una mirada al mundo desde la izquierda de América Latina, Editorial USACH, Santiago, 2012.
- María Angélica Illanes, La batalla de la Memoria: Ensayos Históricos de nuestro siglo: Chile, 1900-2000, Editorial Planeta, Santiago, 2002.
- María Olivia Mönckeberg. El Saqueo de los Grupos Económicos al Estado chileno. Ediciones B Chile, Santiago, 2001.

- Mario Garcés, Los Movimientos Sociales Populares en el Siglo XX: Balance y Perspectivas, Centro de Estudios Miguel Enríquez, 2004.
- Mario Garcés. Ponencia: El Movimiento de los Pobladores y su Impacto en las Políticas de Vivienda, Centro de Estudios Miguel Enríquez. Seminario N° 100, 2007.
- Mario Góngora, Ensayo Histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX, Editorial Universitaria, Santiago, 2010.
- Patricia Verdugo, Salvador Allende. Cómo la Casa Blanca provocó su muerte, Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2003.
- Patricio Meller, La Viga Maestra y el Sueldo de Chile. Mirando el futuro con los ojos del cobre, Uqbar Editores, Santiago, 2013.
- Patricio Meller, Un Siglo de Política Económica Chilena (1890-1990), Editorial Andrés Bello, Santiago, 1998.
- Patrick Guillaudat y Pierre Mouterde, Los Movimientos Sociales en Chile 1973–1993, LOM Ediciones, Santiago, 1998.
- Raúl Sáez, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, CIEPLAN, Santiago, 1992.
- Raúl Sohr, Chile a Ciegas. La triste realidad de nuestro modelo energético, Editorial Debate, Santiago, 2012.

- Raúl Sohr, Así no podemos seguir. Política, energía y medioambiente, Editorial Debate, Santiago, 2013
- Reporte anual Generadoras de Chile A.G., 2013.
- Revista Programa Chile Sustentable: Propuestas Ciudadanas para un Cambio, 2013.
- Revista Qué Pasa, Los 100 Conflictos Socioambientales de la Década, Noviembre 2012, Edición 2171.
- S. Correa, C Figueroa, A.J. Holt, C. Rolle y M. Vicuña, Historia del siglo XX chileno. Un balance paradójico, Editorial Universitaria, Chile, 2001.
- S. Villalobos, O. Silva, F. Silva y P. Estelle, Historia de Chile. Tomo 4, Editorial Universitaria, Santiago, 1991.
- Sergio Grez, De la Regeneración del Pueblo a la Huelga General. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810 – 1890), Editores RIL, 1997.
- Sidney Tarrow, El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política, Editorial Alianza, Madrid, 2004.
- Tomás Moulian, Chile Actual. Anatomía de un mito, LOM Ediciones, Santiago, 2002.

- Vivianne Blanlot, Después de las Privatizaciones: Hacia el Estado Regulador, CIEPLAN, Santiago, 1992.